



**UNIVERSIDAD MICHOCANA DE SAN
NICOLAS DE HIDALGO**

FACULTAD DE HISTORIA

**UEAMUO A SANTA FE DE LA LAGUNA: UNA
COMUNIDAD TRADICIONAL ALFARERA DE
MICHOCAN (1915 – 1995).**

TESIS

**PRESENTA
MANUEL TZINTZUN BARAJAS**

**PARA OBTENER EL TÍTULO DE:
LICENCIADO EN HISTORIA**

**ASESOR
M. C. Tzutziqui Heredia Pacheco**

Morelia, Mich., Agosto de 2008.

“Son eminentes (los purhepechas de Santa Fe de la Laguna) en todos los oficios, de tal manera que sus curiosidades han recorrido todo el mundo con aplausos”.

Cronista Larea.

UEAMUO: SANTA FE DE LA LAGUNA UNA COMUNIDAD TRADICIONAL ALFARERA DE MICHOACAN 1915 – 1995.

INTRODUCCIÓN.....	3
CAPITULO I. TRADICIÓN Y VARIEDAD ALFARERA.....	16
1.1 Ubicación y Recursos Naturales.....	16
1.2 Desarrollo histórico.....	24
1.3 La producción alfarero.....	29
CAPITULO II. LA PRODUCCIÓN LOCAL Y DISTRIBUCIÓN.....	36
2.1 Descripción del proceso productivo.....	39
2.1.1 Preparación de Barro.....	41
2.1.2 Modelado.....	44
2.1.3 Decorado.....	49
2.1.4 Primera quema (urhikani).....	50
2.1.5 Greta (t´emetse).....	53
2.1.6 Segunda quema (itsirantani).....	36
2.2 Tipo de hornos (uirikatarakuecha).....	64
CAPITULO III. LA COMERCIALIZACIÓN.....	75
3.1 Las formas de comercializar.....	76
3.2 Mercado y Transporte.....	84
CAPITULO IV. EL IMPACTO AMBIENTAL.....	94
4.1 Tipos de impacto ambiental de la producción alfarera.....	95
4.1.1 Contaminación: el uso de oxido de plomo.....	96
4.1.2 Erosión: la extracción del barro.....	100
4.1.3 La deforestación y los hornos rústicos para el quemado de la pieza.....	103
4.2.4 La salud.....	111

CAPITULO V. LA ORGANIZACIÓN SOCIAL.....	115
5.1 La organización social del alfarero en la unidad productiva.....	116
5.2 Las Uniones Alfareras y los apoyos institucionales.....	124
CONCLUSIONES.....	137
ANEXOS.....	148
FUENTES CONSULTADAS.....	166

AGRADECIMIENTOS

A mis señores padres *Salvador Tzintzun León* (+) e *Isabel Barajas Rivera* por su apoyo económico y moral y por el interés mostrado en el desarrollo de esta tesis.

A mis hermanos y hermanas; Tomasa, Roberto, Candelaria, Rosario, Hilda, Salvador, Maribel, Jairo y en particular a mi abuelita Florencia León. Por la comprensión, la confianza y el apoyo incondicional que me han dado, y por permitirme entregarles uno de los sentimientos más fuertes y sinceros que existen: el amor de hermanos, el cual llena cada día de mi vida de alegría y esperanza.

A todos mis tíos, por sus atenciones y charlas.

A todos mis cuñados por las comunicaciones y pláticas.

En especial a mi novia Elvia Robles, por su gran apoyo que me ha brindado, comprensión y su ternura, gracias.

Deseo agradecer de la manera más sincera a la maestra Tzutziqui Heredia Pacheco, quien desde el primer momento aceptó amablemente dirigir esta investigación, además de que su apoyo fue de gran valor en la culminación de la misma. También agradezco a mi primo M. C. Salvador Lucas Huacuz, quien me orientó incondicionalmente para que este trabajo se llevara a cabo.

A mis amigos y colegas por poner un granito de arena en este trabajo: Dr. Amaruc Lucas, Dr. Carlos Paredes, Raúl Máximo, Flavio Santana y Mtro. Eduardo Quintanar. Así también expongo, un total agradecimiento a todas aquellas personas de Santa Fe de la Laguna que fueron entrevistadas, a los que participaron en la filmación de nuestro trabajo, a lo largo de esta investigación, y que proporcionaron información inédita para que este trabajo llegara a su culminación. Gracias también por la información aportada por parte de la Casa de la Artesanías, Fondo Mixto para el Fomento Industrial de Michoacán (FOMICHO), Unión Estatal de Artesanos de Michoacán (UNEAMICH) de Morelia, EX -INI, actual Coordinación para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH), Instituto de Investigaciones Históricas de México.

Gracias también a las personas que me han brindando la oportunidad de tomar fotos de sus piezas, a J. Luis García, y en especial al Director de la Facultad de Historia Lic. Alonso Torres Aburto, por brindarme su apoyo en el centro de cómputo.

A los camaradas que habitan en casa del estudiante “Visionarios tata Lázaro del Rió”, Gerardo, Juvencio.

“Moldes que conviven, con esas manos arrugadas, que saben modelar al barro y que la imaginación purhepecha forma y reconstruye con amor y esmero una ollita con olor a tierra”.

Manuel Tzintzuni Barajas.

INTRODUCCIÓN

Para realizar este trabajo de investigación, escogí la alfarería tradicional ya que me parece un ejemplo representativo que identifica a toda una comunidad indígena (purhépecha). La historicidad, es un elemento de la ciencia histórica que nos explica que todo lo que existe en el presente tiene una explicación y existencia histórica. Este trabajo está dedicado al estudio histórico de la producción alfarera en la comunidad de Santa Fe de la Laguna. Para elaborar este tema, se abarcaron varios ámbitos y tiempos históricos por lo que hablamos tanto del pasado como del presente de la alfarería para poder identificar y analizar las innovaciones y las permanencias en las técnicas y organización de dicha producción. Estudiar la historicidad en el tiempo presente ó relativamente reciente, como son las fechas en que se realizaron las entrevistas 26 de enero al 2004, 22 de agosto del 2004, 12 de enero de 2006 y 18 de enero del 2007, y los estudios bibliográficos en los que se basa esta investigación nos exige observar en datos actuales ó en la información oral de los entrevistaos, las profundas raíces históricas que en el caso de la alfarería se remonta al pasado prehispánico y los procesos históricos de transformación que através de cinco siglos se han generado y que se conservan en la memoria colectiva del pueblo de Santa Fe de la Laguna y en la historia oral que es la base de las comunidades indígenas.

Recurrimos a realizar entrevistas a las personas de 80 años de edad en adelante para recaudar la información necesaria para el objetivo que estamos planteando. Las personas, entrevistadas en su propia lengua (purhépecha), coinciden que desde la primera mitad del siglo XX, y mucho antes, observaban a sus abuelos y a todo el pueblo trabajar en alfarería y en el campo; después de la revolución de 1910, se disminuyó la producción alfarera en la comunidad de Santa Fe. Fue hasta después de la década de 1920 cuando se recuperó la producción alfarera.

Por lo anterior esta investigación nos remite a los inicios del siglo XX, hasta 1995, cuando los alfareros enfrentaron las normas de la Secretaría de Salud que les prohibían el uso de plomo. No obstante haremos referencia a la época prehispánica y colonial porque es aquí,

en esos tiempos tan remotos que encontramos el origen y consolidación de la producción alfarera como la actividad principal en el desarrollo económico y social de Santa Fe; actividad que ha conservado por varios siglos técnicas y estilos resistiéndose al cambio en algunos casos adaptándose a las nuevas condiciones socio-económicas del siglo XX.

En el presente trabajo el lector no encontrará una reseña histórica, mas bien el eje de la investigación gira en torno a la voz de los sujetos históricos, hombres y mujeres ancianos que dejaron sus tradiciones, ya que varios de ellos ya han fallecido, pero lograron dejar plasmado en las entrevistas parte de su experiencia, preocupaciones y consejos, gracias a ellos pudimos acercarnos a ese concepto de historicidad, que los pueblos indígenas ven en sus tradiciones y costumbres en constantes cambios y esfuerzos de adaptación a las circunstancias socio – económicas que los corresponde vivir.

La comunidad que nos ocupa se localiza en el estado de Michoacán que es uno de los estados de la República Mexicana que tiene una gran riqueza cultural y étnica; entre las actividades artesanales que cuentan con un mayor arraigo en las diferentes regiones del estado podemos destacar a la alfarería, actividad desarrollada desde la época prehispánica donde destacan la alfarería de barro bruñido, serigrafiada y pintada que podemos apreciar en los objetos encontrados en sitios arqueológicos de nuestro estado: como Tzintzuntzan, Zacapu, Tingambato, Huandacareo e Ihuatzio¹. De esta herencia cultural, los indígenas purhepechas siguen siendo estupendos alfareros, que han enriquecido los objetos utilitarios con la “greta”, esmaltes traídos por los españoles y avances tecnológicos, como la cerámica de alta temperatura.

La alfarería constituye además la actividad productiva más importante, e incluso en algunos casos, para muchas poblaciones del estado la venta de artesanía es el único medio de subsistencia. Cada comunidad se distingue por la característica de su alfarería, ya en el color, la forma o decorados. Ejemplo de ello es la comunidad purhépecha de Ueamuo², hoy Santa Fe de la Laguna, que desde su más remota antigüedad hasta el presente, es una de las principales productoras de la alfarería vidriada en Michoacán, actividad que sigue

¹ Sereno Ayala, Yolanda. “Resurgimiento de la Artesanía Michoacana en el siglo XX, Casa de las Artesanías de Morelia en: Revista Ukata. Bimestral. Num. 28. Arte Popular Michoacán. 2000. p.50.

² Antes de la llegada de los españoles se le conocía con el nombre de “Ueamuo” en lengua purhepecha o como también se le conoce con el nombre de “Uayameo”, significa “donde sale algo”, según Dimas Huacuz, Néstor. “Formación y composición de la tenencia de la tierra de Santa Fe de la Laguna”. Tesis etnolingüística. Pátzcuaro. Mich. México. Febrero, de 1982, p.38.

enriqueciéndose y que cada día va creando nuevas experiencias y formas de producción, pero que conserva su pasado, un pasado que sigue vivo gracias en gran medida a esta actividad.

Sin embargo los productores alfareros han sufrido desde hace mucho tiempo por no poder posicionar sus productos en un mercado dominado por artesanías de otras regiones dentro del mismo país. Además de que las piezas no satisfacen las normas mínimas de la calidad impuesta a nivel internacional debido a dos circunstancias: los materiales con plomo y el consumo excesivo de energía, debido al uso de los hornos absolutos que hacen su fabricación lenta, difícil e ineficiente.

ESTADO DE LA CUESTION

La actividad artesanal mexicana ha sido el tema de un gran número de trabajos; se han realizado estudios sobre los diferentes aspectos por parte de historiadores, críticos de arte, antropólogos y economistas. Pero la mayoría de las investigaciones se limita a describir y a clasificar los objetos según su rama artesanal, procedencia geográfica, técnicas de elaboración y características físicas. Las investigaciones etnográficas que anteceden a este proyecto incluyen detalladas descripciones y análisis de la alfarería, que abarcan desde meras clasificaciones estilísticas hasta complejos cálculos de productividad. Nuestro proyecto pretende analizar el proceso de producción de las piezas tradicionales de alfarería vidriada de manera integral, es decir, acercándonos a los sujetos sociales y la problemática histórica que enfrentan en la elaboración de dichas piezas.

Para abordar este estudio y dar respuesta a los problemas planteados fue necesario recurrir a las fuentes bibliográficas. Entre la escasa bibliografía sobre la región lacustre que aportó información sobre el tema fueron de vital importancia las siguientes obras:

Warren, J. B. **Vasco de Quiroga y sus Hospitales pueblos de Santa Fe**, publicado por primera vez en español en 1977, por la Universidad Michoacana. Contiene la información de primera mano sobre el periodo colonial, ya que fue escrita utilizándose el material de archivo que se encuentra localizado en España principalmente en el Archivo General de Indias de Sevilla. El estudio describe el desarrollo de los hospitales pueblo haciendo énfasis

en la fundación del hospital de Santa Fe de la Laguna, así como la organización de la gente y los oficios que se realizaban en el mismo hospital.

La obra de Gortaire Iturralde, Alfonso, **Santa Fe: presencia etiológica de un pueblo hospital**. México, Universidad Iberoamericana 1971, nos complementa la información sobre los aspectos económicos, social, cultura y política del lugar de estudio durante la época colonial, así como también la rama alfarera de la comunidad de Santa Fe de la Laguna.

Lucas Domínguez, Reinaldo, **Santa Fe de la Laguna, un pueblo en lucha por la defensa de sus tierras comunales: 1900- 1985**, nos proporciona la información en torno al despojo de recursos naturales tales como madera, animales silvestres y pastos explotados por personas particulares principalmente de la vecina población de Quiroga y de la ciudad de Morelia. El autor ubica el año de 1937 para las primeras protestas de los comuneros por el saqueo de madera y tala inmoderada. En 1966, el saqueo de madera continúa con mayor intensidad por el desarrollo de la industria de talleres artesanales de Quiroga.

En el libro, **“Construcción de hornos de alfarería en la comunidad indígena de Santa Fe de la Laguna Mich.”**, de Hernández Santana, Flavio, nos proporciona la información de los hornos de tecnología sencilla y de uso colectivo para la alfarería en la misma comunidad; menciona, además, que los recursos para la construcción de estos hornos fueron otorgados por el Comité Católico contra el Hambre y por el Desarrollo, de París, Francia.

En cuanto a la alfarería de Michoacán y en especial en lo concerniente a las instituciones y sus proyectos encontramos diseminados un conjunto muy heterogéneo de documentos e informes oficiales de los que logramos ubicar los siguientes:

- **Casa de las Artesanías de Morelia Mich.** Esta dependencia nos proporciona la información de compra y venta de las piezas, también se encarga de organizar, exposiciones de ventas.

- El boletín informativo **El Alfar** publicado por el Instituto de Metalurgia de la Universidad Michoacana, nos proporciona la información para mejorar las piezas de baja y alta temperatura.
- **Grupo Interdisciplinario de Tecnología Rural Apropriada (GIRA)**, realizó informes oficiales en torno al papel de las pequeñas empresas alfareras en la región lacustre de Patzcuaro; también nos proporcionan información de la problemática ambiental que enfrentan las comunidades alfareras en la misma región.
- **INI de México, ENAH de México e INAH de México**. Estas instituciones tienen información de gran interés sobre la producción alfarera en las diferentes comunidades de Michoacán, desde una óptica antropológica.

Los trabajos antes mencionados en torno a la alfarería se han realizado en la comunidad purhepecha, desde el punto de vista antropológico. Lo que nos proponemos es profundizar en el proceso de producción alfarera en la comunidad de Santa Fe de la Laguna desde la óptica del desarrollo histórico.

MARCO TEORICO

Para acceder al conocimiento de nuestro objeto de estudio se utilizarán distintos conceptos, que tienen las siguientes connotaciones.

Por alfarería o loza, entendemos los objetos de barro quemados de forma tradicional a baja temperatura y sus respectivos procesos de producción.

Con el término **cerámica** abarcamos una innovación reciente, los objetos de barro cocidos a alta temperatura.

En cuanto al **proceso de producción** nos referimos al conjunto de actividades realizadas por los alfareros para dar forma a los objetos, en su gran mayoría hechos a mano por las mujeres alfareras de la comunidad.

La Comercialización, es la venta de la producción alfarera que puede realizarse al menudeo a gente particular, turistas y coleccionistas o al mayoreo cuando la venta es a intermediarios y que se trata de piezas únicas. Pero la comercialización también implica el

trueque que solamente se realiza con compradores particulares de la región y en especial con gente del medio rural.

Mercado, es el lugar donde se concentra y se vende la alfarería en pequeñas cantidades: alfarería que se obtiene en los talleres después de que se han ido los grandes compradores y que consiste en piezas de segunda calidad.

Greta o barniz, es un material en polvo, pesado, al que se le agrega piedra de hormiguero y cobre requemado, que se muele en un metate bien liso, para que quede bien molido agregándosele agua, quedando ésta en forma de atole, y este es con lo que se baña el exterior de las piezas antes de cocerse por segunda vez.

El Impacto ambiental, que se aborda en el cuarto capítulo hace referencia a “cualquier modificación natural o artificial experimentada en el entorno ecológico que tiene como consecuencia una transformación de éste, que puede resultar en su beneficio o deterioro”³.

Este problema es uno de los que enfrentan no solo los alfareros si no la comunidad en general y en este sentido se convierte en un problema social e histórico que impacta en el desarrollo social del lugar de estudio.

Es pertinente mencionar que por las técnicas de investigación a las que se recurrirán se manejarán conceptos en lengua purhépecha, que nos permiten acercarnos a la forma en la que los alfareros conciben su actividad dándole un significado propio y por lo tanto enriquecen la investigación. Estos conceptos se irán mencionando a lo largo del trabajo con sus respectivos significados.

La historicidad, es un elemento de la ciencia histórica que nos explica que todo lo que existe en el presente tiene una explicación y existencia histórica.

³ Heredia Pacheco, Tzutzúquí, “Los sistemas jurídicos de la tenencia de la tierra y su impacto en el desarrollo rural; El caso de Ucareo, Michoacán”. Tesis de Maestría en Ciencias en Desarrollo Rural Regional, Universidad Autónoma de Chapingo, 2002 (inérita).

METODOLOGIA

El procedimiento metodológico que utilizamos para abordar los distintos aspectos del tema es el método comparativo que nos permite analizar los procesos de producción alfareros, tanto en la actualidad como en el pasado, para identificar semejanzas y diferencias pero también nos ayuda a explicar el por qué de la permanencia de ciertas actividades.

El trabajo se realizó en tres etapas fundamentales:

- a) Investigación documental, fichas bibliográficas, así como documentos oficiales publicados por las instituciones dedicados al fomento artesanal, Casa de Artesanías, Instituto Nacional Indigenista, Fondo Nacional de Artesanías, Fondo Mixto Michoacano, Grupo Interdisciplinario de Tecnología Rural Apropiada de Patzcuaro y CDI, antes INI de México.
- b) Investigación de Campo; entrevistas a las personas mayores de 80 años de la misma comunidad. Las entrevistas se realizaron en purhépecha, su lengua nativa, para luego traducirlas al español. La etnohistoria, utiliza diversas técnicas como la historia oral que es una narración de la ciencia histórica donde se muestra la utilidad que tienen la recuperación colectiva del saber histórico.
- c) También se entrevistaron a los actuales productores así como a los representantes de las Instituciones Gubernamentales, asociaciones o uniones de alfareros y se recurrió a la historia vivida con el fin de acercarnos a la cotidianidad de los productores a través de las imágenes y así obtener información de los actores sociales de nuestro tema.

INTERROGANTES, OBJETIVOS E HIPOTESIS.

El tema concreto se remonta a una investigación histórica dedicada al estudio de la alfarería en “Ueamuo” actual Santa Fe de la Laguna, Michoacán, teniendo como eje la

producción alfarera, aspecto que se ha estudiado mucho por la permanencia de técnicas y herramientas rudimentarias tradicionales, pero poco en su connotación histórica.

A finales del siglo 1970 se da un cambio con la innovación de técnicas tratando de sustituir a las tradicionales, haciendo énfasis en los mismos objetos producidos. Lo que antes se destinaba al consumo propio e interno ahora son mercancías para un mercado ajeno, extra-local, urbano, desconocido. Aunque son símbolos de la cultura material local, se han vuelto objetos públicos de la cultura nacional.

En muchas partes de México, como en Michoacán, la alfarería es un factor económico importante para la gente que vive en el medio rural y urbano. Frente a la crisis económica del país, las migraciones, el desempleo y el crecimiento de la población, la alfarería se presenta como trabajo complementario a la agricultura o alguna otra actividad, o bien como única fuente de ingresos. Su principal forma de producción, el taller familiar, ofrece algunas flexibilidades momentáneas.

Sin embargo, la mayoría de los alfareros tradicionales viven una situación económica difícil, y mientras tengan problemas en la venta de sus productos no podrán mejorar sus condiciones de vida y trabajo. Es por esto que consideramos importante conocer y analizar los procesos históricos, de cambio e innovación, pero también de persistencia, en la alfarería. En el transcurso del trabajo de campo y en la historia oral se identificaron varios factores que inducen al cambio y otros que lo impiden.

Por ello, para este trabajo nos hemos planteado las siguientes interrogantes;

- 1- ¿Cuáles son las transformaciones que a través de la historia se han generado en el proceso de producción alfarera?
- 2- ¿Cuáles han sido los obstáculos que han dificultado la comercialización de los productos alfareros?
- 3- ¿Qué impactos ambientales se han presentado por el uso de leña?
- 4- ¿Cuáles fueron los apoyos recibidos por parte de las instituciones gubernamentales y no-gubernamentales, dedicadas específicamente al fomento artesanal?

De las interrogantes anteriores, se desprenden los siguientes objetivos;

- 1- Explicar las estrategias o cambios que han modificado el proceso de producción alfarera, de generación en generación.
- 2- Identificar y explicar los problemas que impiden la venta de mercancía de loza y las formas de comercialización en los mercados tradicionales.
- 3- Conocer los cambios ambientales, principalmente la deforestación, provocados por la utilización de la leña en hornos tradicionales para la quema de sus piezas.
- 4- Explicar y conocer los apoyos que recibieron los alfareros de las Instituciones Gubernamentales y no Gubernamentales dedicadas al fomento artesanal.

Expongo a continuación, las siguientes hipótesis.

1.- Desde la época prehispánica el arte de los pueblos mesoamericanos ha dejado evidencia del alto desarrollo estético y técnico en el manejo de diferentes materiales, para la elaboración de artículos de ornato, religioso y de uso cotidiano. Con la llegada de los españoles en México, los pueblos indígenas incorporaron técnicas y elementos europeos en su producción artesanal. No obstante, las comunidades purhépechas no sólo mantuvieron tradiciones agrícolas y artesanales, sino que, además, cada comunidad comienza a especializarse en una rama artesanal, para luego vender o cambiar sus productos a modo de trueque en los mercados más cercanos.

En este contexto Santa Fe de la Laguna se caracteriza y posee un ascendente cultural sobre los pueblos purhépechas, siendo el único productor de las poncheras negras que entre las comunidades indígenas michoacanas tienen una función ceremonial desde su elaboración, utilizándose con este fin exclusivo la greta negra, lo que ha permitido a la etnia purhépecha mantener los rasgos característicos propios de su cultura y cada objeto elaborado. Cuando hablamos de transformaciones que transcurren en la alfarería nos referimos a la estructura en la que se basa esta rama artesanal.

Los procesos de cambio de los productos no se pueden analizar aisladamente de los cambios que acontecen en la propia producción de la loza y que, por supuesto, condicionan el producto final. Los alfareros siguen utilizando la tecnología tradicional, los moldes, los hornos de adobe, la greta y los esmaltes traídos por los españoles en la época colonial. De esta herencia histórica cultural, los indígenas siguen siendo estupendos alfareros desde la época, que han enriquecido los objetos utilitarios, respetando el canon de formas

tradicionales, de esta forma la esencia, el alma creativa del artesano permanece viva. En los pocos casos donde hay cambios estos no son substanciales; otros alfareros sí han transformado las formas de sus productos, pero siempre dentro del estilo tradicional del pueblo, a los cambios ya que los factores históricos se conservan vivos en las tradiciones y como parte de la historicidad de la comunidad.

Por otra parte, los alfareros que han apostado por las nuevas tecnologías, la greta sin plomo y/o el horno de gas, son más propicios a cambiar su gama de productos, puesto que, sobre todo el horno de gas, permite desarrollar mas variedad de formas con menos esfuerzo, que con horno tradicional. No obstante ante estas innovaciones técnicas es difícil que un alfarero tradicional del pueblo se adapte.

2.- La comercialización de la loza ha disminuido mucho en los últimos años. El dinero cada vez vale menos, y la gente ya no puede comprar las cantidades de mercancía que acostumbraba adquirir antes; la demanda ha disminuido, por falta de opciones de trabajo en Michoacán y en específico en la comunidad hay mucho más personas que trabajan hoy en día la alfarería que hace unos cuarenta años. Por ello la competencia entre los mismos productores es fuerte y por otro lado en la actualidad ha aumentado el número de intermediarios. Las familias están obligadas a invertir las escasas ganancias en la compra de las materias primas indispensables para la próxima quema o para pagar las deudas contraídas con el intermediario. Este intermediario monopolista es, a la vez, la única fuente informal para conseguir créditos en las comunidades.

Por otra parte desde la fundación de las Instituciones gubernamentales dedicadas al fomento artesanal Casa de las Artesanías, Fonart y Fomich, a través de su historia hemos visto disminuir la promoción y difusión para la alfarería de Santa Fe de la Laguna por parte del gobierno. Aunque ya existen calles y carreteras, el transporte sigue siendo un problema fuerte para salir a vender a lugares más lejanos. Esto dificulta sobre todo a la gente que nunca pudo sobresalir y a través de la historia los encontramos únicamente como productoras.

3.- El impacto ambiental que se ha presentado a lo largo del desarrollo histórico de la comunidad es patente en el manejo de la explotación forestal. Este impacto se percibe en la

actualidad a través de la destrucción de recursos naturales. La deforestación es provocada por los mismos alfareros por la utilización de la leña para los hornos tradicionales. Hace unos ochenta años hallaban la madera o leña necesaria en los alrededores del pueblo, pero hoy en día ya recorren de cuatro a seis kilómetros para obtener la madera. En la actualidad en los alrededores sólo quedan pequeños arbustos que no son suficientes para la quema de la loza.

Una de las consecuencias de la deforestación es la erosión de tierras fértiles y la otra la pérdida paulatina de los animales como el venado, coyotes y conejos. La deforestación en la comunidad es provocada en gran medida por los alfareros, puesto que el aprovechamiento de la madera y leña no se ha dado de manera sustentable, lo que ha favorecido una degradación acelerada de los bosques.⁴

Es necesario ofrecer alternativas por la vía de las plantaciones y el mejoramiento de abasto de leña a las comunidades aledañas.

4.- A través de la historia reciente las Instituciones gubernamentales dedicadas al fomento artesanal encontramos que pretenden conservar y difundir las artesanías tradicionales brindando apoyo a los productores tradicionales en el ámbito de la comercialización. Además de comprar artesanías, FONART organiza concursos y exposiciones a nivel estatal junto con la Casa de las Artesanías de Morelia o a nivel nacional. Aparte del EX INI actual Coordinación para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI) y Fomento Nacional de Artesanías (FONART), que son Instituciones dependientes del gobierno federal, existen otros dos organismos, creados por el gobierno de Michoacán: la Casa de Artesanías de

⁴ Aprovechamiento sustentable.- "La utilización de los recursos naturales en forma que se respete la integridad funcional y las capacidades de carga de los ecosistemas de los que forman parte dichos recursos, por periodos indefinidos." Es preocupante el caso de Tzintzuntzan donde la deforestación ya obliga a muchos productores a renunciar a la recolección de la leña y conseguirla en los aserraderos de Patzcuaro y Quiroga. Los alfareros se ven obligados a comprarles restos de madera a los aserraderos, es decir, a los principales causantes de la deforestación ecológica.

Morelia, ubicada en capital del estado⁵, cuya tarea principal consiste en comprarles a los artesanos sus productos para luego venderlos en sus centros de exposición y venta en Morelia o en la ciudad de México.

La otra institución es Fondo Mixto para el Fomento Industrial de Michoacán (FOMICH) de Morelia, que apoyaba a los alfareros de la comunidad facilitándoles créditos, pero actualmente ya no lo hace por lo que es en este ámbito donde los alfareros del pueblo enfrentan los principales obstáculos.

Otro de los problemas es que las instituciones han descuidado otros aspectos por falta de un programa integral que se enfoque a la atención de las dificultades que afronta el gremio artesanal como lo es la alfarería tradicional de la comunidad de Santa Fe de la Laguna, Michoacán. En el presente, en general los alfareros tienen la impresión de que la Casa de las Artesanías, Fondo Mixto para el Fomento Industrial de Michoacán (FOMICH) y FONART, antes disponían de más dinero para comprarles sus productos tradicionales, mientras que en la actualidad se sienten desatendidos y expuestos una vez más al impacto negativo de depender de intermediarios particulares de la misma localidad.

ESTRUCTURA DEL TRABAJO

La primera parte del trabajo (Capítulo I), está formado por un análisis histórico de la producción artesanal en la comunidad que nos ocupa enfatizando en el tiempo prehispánico y en el periodo colonial, principalmente con la llegada de Don Vasco de Quiroga a Michoacán, y a la fundación del Hospital para así ordenar, formalizar y mejorar la producción artesanal trayendo consigo la técnica de elaboración de alfarería vidriada que hasta la actualidad se sigue conservando en la tradición alfarera destacamos también algunas piezas siguen produciéndose como es el caso de yugos, arados, bateas, velas e imágenes de pasta de caña, hechos a mano por las mismas gentes de la comunidad, en el caso de petates hace poquito se dejó producir.

En el Capítulo II, se describe el proceso de la producción alfarera tradicional para conocer como era antes y cómo se realiza en la actualidad e intentar así conservar el saber

⁵ La Casa de las Artesanías de Morelia, Michoacán es fundada el 2 de febrero de 1970, por acuerdo del entonces Gobernador del Estado Lic. Carlos Gálvez Betancourt.

históricas. Después se describe el tipo de hornos, las diferencias entre la alfarería de baja y alta temperatura.

En el Capítulo III se abordan las formas de comercialización distribución y los principales mercados de “trueque” identificando los lugares que ofrecen mayores posibilidades de venta directa para los productores de Santa Fe: los tianguis regionales, los viajes a mercados lejanos y las ventas desde la propia casa.

En el Capítulo IV se analizará sobre la contaminación por el uso de oxido de plomo (greta), así como la erosión causada por la extracción del barro que necesitan los alfareros y la deforestación a causa de la leña que se requiere como combustible en el uso de los hornos rústicos para el quemado de la pieza y proponemos algunas alternativas para detener el impacto ambiental.

En el último capítulo (Capítulo V), se analiza la organización de las familias alfareras para la producción de las piezas: quiénes son los que trabajan la alfarería, quién trae las materias primas como la tierra y la leña etc. Y finalmente se aborda la organización productiva desde otra perspectiva haciendo referencia a los apoyos por parte de las instituciones gubernamentales, si es que, los hay. En este capítulo destacamos la forma como intentan conservarse los conocimientos alfareros que es la principal herencia histórica de este pueblo de ueamuo ó del uayameo prehispánico, nombrado por Don Vasco de Quiroga Santa Fe de la Laguna como lo conocemos hasta nuestros días.

CAPITULO I.
TRADICIÓN Y VARIEDAD ALFARERA.

1.1 UBICACIÓN Y RECURSOS NATURALES.

Santa Fe de la Laguna es un pueblo típico que conserva muchas tradiciones, tales como música, danza, canto, vestimenta, alimentación, lengua y una organización tradicional; la comunidad cuenta con sus ocho cuarteles o barrios que son: San Juan uno y San Juan dos; San Pedro uno y San Pedro dos; San Sebastián uno y San Sebastián dos; Santo Tomás uno y Santo Tomás dos¹. Con sus calles empedradas, las casas de adobe con sus techos de dos aguas, las puertas de madera, los huertos con flores y los árboles frutales proporcionan al visitante un ambiente de admiración por lo que su vista alcanza a observar al llegar a esta población.

En cuanto al número de habitantes lo representamos en el siguiente cuadro comparativo:

CUADRO 1. POBLACIÓN HABITADA Y TALLERES EXISTENTES.

censo de 1930 (A)	censo de 1969 (B)	censo de 1980 (C)	censo de 1988 (D)	censo de 1996 (E)
1,960 habs	2,808 habs.	3,308 habs.	3,600 habs.	4,237 habs.
	485 talleres	358 talleres (F)	752 talleres (G)	650 talleres

Fuente; Elaboración propia. (A) Los tarascos. Medieta 1940. (B) Censo / encuesta directa noviembre 1969 Gortaire Iturralde. (C) Censo INEGI / Aida Castilleja. 1992. (D) Expediente febrero, 1988. (E) Encuesta directa Dinámica y uso de recursos forestales de la región purhepecha. (G) Durston W. John. 1976.

Como podemos observar existe un incremento en la población sin embargo la tendencia en el número de talleres, tiene altibajos, en 1969 podemos observar en el cuadro, hubo más talleres por la demanda que tenían los alfareros, en 1980 hubo menos talleres por las luchas

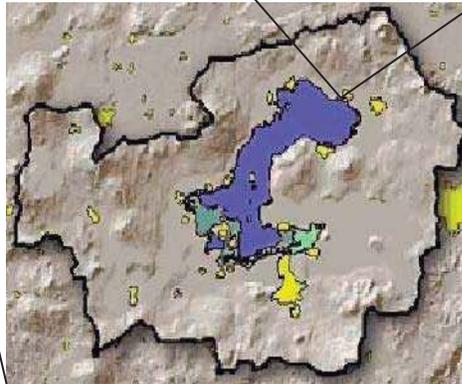
¹ Estos son los ocho barrios o cuarteles, que cuenta la comunidad de Santa Fe de la Laguna y que hasta en la actualidad se siguen preservándose como colonias.

que tenias en ese entonces, por la recuperación de tierras comunales que habían invadido los ganaderos de municipio de Quiroga. En 1988 la comunidad alfarera de Santa Fe, se recuperaba poco a poco a su producción, pero seguían con el mismo temor con las gentes de Quiroga, otros empezaban a **emigrar** hacia Estados Unidos, y por ultimo en 1995 se vuelve a bajar el número de talleres, por la emigración en otros Estados o País, en busca de otras alternativas de trabajo dejando así, la producción artesanal que se ha transmitido de generación a generación hasta en la actualidad, y otros simplemente cambiaron la alfarería de Santa Fe de la Laguna, por la cerámica de alta temperatura de otros estados.

Para situar a la comunidad de Santa Fe de la Laguna haremos referencia primeramente a la región en la que se ubica.

La población de Santa Fe de la Laguna se asienta en la orilla norte de lago de Patzcuaro en la joya que se forma entre la orilla y el pequeño cono volcánico de Uayamo, en las faldas de Tzirate, situado al borde de la carretera 15 nacional a la altura kilómetro 413. Forma parte de la región tarasca del lago de Pátzcuaro con una superficie total de 918.2Km² y una altura promedio de 2,500 metros sobre el nivel del mar ubicándose en el centro del estado de Michoacán. Santa Fe se encuentra a los 19.38 grados de latitud norte y los 101.428 grados longitud. La comunidad indígena cuenta con una superficie total de 5,168 hectáreas de tierras de temporal, pastoreo y bosque (Wendieta 1940-114).

UBICACIÓN DE LA LOCALIDAD DE SANTA FÉ DE LA LAGUNA. MPIO DE QUIROGA. MICH.



Esta comunidad purhepecha se encuentra ubicada entre cuatro regiones bien delimitadas que se conocen como: Región Meseta Purhepecha, La Cañada de los Once Pueblos, Ciénega de Zacapu y región lacustre de Patzcuaro, precisamente Santa Fe de la laguna pertenece a este último región¹.

OROGRAFIA

El cerro más importante que tiene Santa Fe es el Tzirate; de él se obtiene madera y aprovechan sus pastos para alimentar los animales.

“Al borde norte del pueblo se encuentran abundantes bancos de tierra útil para la alfarería. Mas arriba de la zona rocosa que circunda el poblado, por el norte, se extienden llanos de pastizales y cultivos con áreas poco fértiles y pedregales, áreas de pastizal entre las que destaca la Mesa de Chupícuaro al pie del Uayameo y el área cultivada del norte de la carretera entre Quiroga y Santa Fe”².

Además de la elevación dominante del Tzirate, se observan cinco elevaciones principales que son el cerro del Uayamo sobre Chupicuaro, el cerro Acumara en el límite oeste con San Jerónimo junto el cerro Bemba de poca altura, el promontorio central Pukuaremo, sobre el Tzirate, y el más pequeño Ichapitiro lado oriental, vecino a las propiedades de Quiroga³.

“Y la parte alta de los bosques y montes, de origen volcánico, entre los que domina el Tzirate con 2,700 metros de altura, forma parte del eje volcánico transversal”⁴.

¹ El concepto de Región: según el diccionario Larousse Ilustrado de 1988, nos dice que la región es: “parte de un territorio que debe su unidad a causa de orden geográfico (clima, vegetación, relieve) o humano (población, economía, administración)...” Bassols (1986) distingue por lo menos dos tipos de regiones:

-Región natural, aquellas que son el resultado de la acción de las leyes de la propia naturaleza. Por lo tanto se definen como base en características como relieve, clima, suelos, hidrografía, vegetación.

-Región geoeconomica. Son resultado de la historia material de la sociedad sobre una base de carácter natural. En algunos casos se conocen como “regiones geográficas” o “regiones culturales”, (Bassols, 1986: p 338 y p 339). De esta manera, una región económica es un área geográfica identificable, caracterizada por una estructura particular de sus actividades económicas, con referencia a un conjunto de condiciones asociadas físicas y/o sociales que presentan un alto grado de homogeneidad y que mantienen un cierto tipo de relaciones internas y con el exterior. En lo posible y por comodidad, estas regiones deben quedar comprendidas dentro de los límites municipales. (Bassols, 1986: p344)

²Gortaire Iturralde, Alfonso. **Santa Fe, Presencia Etnológica de un Pueblo Hospital**. Universidad Iberoamericana. México. 1982. p. 82

³Ibidem.

⁴ Plan Lerma Asistencia Técnica CPLAT. Citado por Gortaire Iturralde Alfonso. P.82.

HIDROGRAFIA

La principal fuente de riqueza en agua que tiene Santa Fe, es el lago de Pátzcuaro, cuyas aguas han servido para diversas actividades que van desde lavar ropa (actualmente ya no se utiliza por la contaminación) hasta el riego de cultivos que se encuentran a la orilla de la laguna y la pesca.

Las tierras laborables se encuentran en el somontano y la orilla de lago; en ellas se siembran maíz, trigo y frijol principalmente, obteniéndose en la orilla hasta dos cultivos al año.

El agua potable en Santa Fe de la Laguna antes era bien escasa, pero contaba con cuatro veneros hacia el norte de la población rumbo al cerro del Tzirate y con manantiales dentro de los terrenos de la población; esto se debe a que dicha agua nunca se había entubado en su totalidad. Lucas Reinaldo nos dice: “Así lo forman las vertientes principales de aguas que se recogen en quebradas que vierten de norte a sur, divididas por el promontorio central. Son más profundas las vertientes cristales que forman dos ramas; una en el promontorio central y el cerro de las Palmas y otra entre los Pastores, las Palmas y el lindero de Quiroga”⁵.

En la parte alta, hacia el norte de Santa Fe, en el barrio de “Santa Fe Chiquito”, se encuentra un manantial, que es el que daba agua para una buena parte de la población. Mediante tubería metálica se llevaba a una fuente que se encuentra en el centro de la plaza y de ahí la tomaban las personas para sus hogares. Esta toma no era suficiente. Actualmente ya se cuenta con agua potable.

CLIMA

En cuanto al clima, para este factor, el Plan Lerma Asistencia Técnica (PLAT), en 1967 – 1998, dispone de las observaciones registradas en dos estaciones climatológicas, la más

⁵ Gaspar Ceja, González. **La Influencia Religiosa de Don Vasco de Quiroga en la Población de Santa Fe de la Laguna, Estado de Michoacán.** Tesis. INAH. México, D. F. 1995. P. 42

cercana instalada en la población de Quiroga Michoacán, con un corto lapso de cinco años en operación y otra a 25 km, establecida en las inmediaciones de la población de Pátzcuaro que asentó con información registrada de 34 años continuos⁶.

De acuerdo con el sistema de C.W. Trhornwaite, modificada para las condiciones del país por el C. Ing. Alonso Contreras Arias, el clima se identifica como húmedo en otoño e invierno seco, templado sin cambio térmico invernal bien definido; en coincidencia con Koppen que lo clasifica CWBR, que significa templado, moderado, húmedo con invierno benigno.

La temperatura que predomina en la zona es de 16.7° C con las fluctuaciones que van de 14.2° C en el mes de enero a 20.3° C. en abril; no obstante lo anterior se observa máximo promedio de 24. 1° C⁷.

El periodo de heladas queda comprendido entre los meses de noviembre a marzo en un promedio de 12.6 días, con mayor intensidad en los meses de diciembre, enero y febrero; aunque coincide con este aspecto el resto de la zona y el número de heladas es más benigno, ya que Pátzcuaro acusa 38. 8 días anuales; en tanto que los máximos en Santa Fe ascienden a 23 grados centígrados.

La precipitación pluvial en la estación es media abundante con promedio de 1.212mm. Su distribución es perfectamente definida, enmarcándose el período húmedo entre el 15 mayo al 31 de octubre, período en que se registra el 90% del volumen anual llovido. Los meses de mayor intensidad son: julio, agosto y septiembre. Completa lo anterior cinco meses secos entre noviembre y abril, cuyo máximo estiaje ocurre en el último mes señalado.

Los vientos dominantes durante el año en la región se presentan normalmente con dirección SW (suroeste) y a la velocidad de 8 Km. por hora y en junio la velocidad decrece a 3km. por hora⁸.

⁶ Ibidem. P. 42.

⁷ Ibidem. P. 99.

⁸ Dimas Huacuz, Néstor. **Forma y Composición de Tenencia de la Tierra en Santa Fe de la Laguna.** Tesis. Etnolingüística Patzcuaro. Mich. México. 19882. pp. 11 y 12.

Santa Fe como productor de alfarería vidriada negra, ha nacido, florecido y poco a poco se va disminuyendo la producción, esto por los cambios de la demanda y la competencia de los artículos industrializados. Y tienen que buscar de una y de otra forma para poder salir adelante vendiendo sus piezas greteadas, sin o con plomo. Otros que han buscado o aceptado las técnicas actuales implementadas por las instituciones de fomento artesanal, son los que han resistido la competencia industrial urbana o han abierto nuevos mercados. Que son unos cuantos productores de alfarería de ornato.

Santa Fe, posee y tiene una gran riqueza de recursos naturales para su producción de alfarería, tales como; tres tipos de barros el blanco, rojo y el barro prieto elástica, también se extrae el barro o polvo blanco (ataxekua) en un cerro del antiguo, Ueamuo⁹, y la leña (ch'kari) de pino de oyamel, encino. Y por ultimo extraen en las lomas de los cerritos el material que le da brillo negro a sus piezas, conocido como x'urhukua (caca de hormigas). Es así, como la comunidad hasta el momento no requiere comprar estos materiales que se ocupan para la producción alfarera, como en otras comunidades tal es el caso, en Tzintzuntzan, Tacuro e Ichan.

Hasta principios de siglo, la economía de Santa Fe se basó en la agricultura, la pesca la alfarería las industrias de madera y petates. Hoy, impulsado por los elementos ajenos, basa totalmente su sostén en la alfarería (con un 90 por ciento de alfareros), con técnicas y herramientas anticuadas que bien son parte del patrimonio histórico del pueblo. Algunos vecinos complementan sus ingresos con la agricultura, otros hacen bateas y las decoran, fabrican velas, adobes o petates caseros.

Pero el pueblo no es autosuficiente. Con el producto de la venta de alfarería importa de otros lugares todo lo que exige su modo de vida. No hay mercado y hace sus compras en las plazas vecinas, o consigue los artículos por medio de vendedores ambulantes que llegan esporádicamente al pueblo, comprando a precios más elevados algunos artículos en las trece tiendas del pueblo que, además, expenden cervezas, cigarrillos y medicamentos básicos. El pueblo sólo puede cubrir sus necesidades de maíz, frijoles, calabaza, chiles y

⁹ En la época prehispánica se llamaba ueamuo, y que esta localizado al oriente de la comunidad de Santa Fe de la Laguna, a aproximadamente 2 a 3 kilómetros.

legumbres y una parte de la cerámica con su propia producción. De Quiroga y Pátzcuaro obtienen otros artículos alimenticios: carne, pan, sal, azúcar, cal; las materias primas para la alfarería: gretas¹⁰, colores, pintura al óleo; materiales para el vestido: sombreros, telas, sarapes, huaraches, fajas; artículos de lujo como objetos religiosos y adornos; y utensilios domésticos: cómales, metates, táscales, canastas, molcajetes, cucharas de madera, etc. Exporta la cerámica policromada a todas partes de México y vende la escasa cosecha de trigo y toda la fruta a las villas cercanas. En sí, se sostiene un comercio activo con numerosos lugares, aunque no podemos considerar al pueblo como un centro comercial.

En su albergue y ropa, la gente no difiere de la de los demás pueblos del lago: casas de adobe y tejas, agrupados en cortijos, sin ventanas ni servicios sanitarios. Aunque hay trojes de madera idénticas a las de la sierra en las que almacenan maíz. A pesar de que hay luz eléctrica algunos se alumbran con ocote o con lámparas de hojalata para quemar petróleo. Antes las mujeres sacaban el agua para uso doméstico de manantiales; y para la alfarería se sacaba del lago. Para la agricultura emplean el arado egipcio (a veces con pequeña reja de hierro), yugos, palas y rastrillos de madera, fabricados localmente¹¹.

La alfarería es sin embargo la actividad más importante en la vida económica del pueblo. Hombres, mujeres y niños la fabrican en el molde de barro. (Se desconocía el torno). No existe una clara división de tareas o trabajo entre los participantes.

Producen tres clases de cerámica: corriente o doméstica, policromada para la exportación y negra para usos ceremoniales. En la actualidad la producción alfarera poco ha cambiado en la forma de elaboración debido a falta de recursos para modernizar la técnica; para los que ya no la trabajan, sus moldes se han convertido en piezas de museo en los “tapancos” de sus propias casas. Por otra parte el número de intermediarios que se dedican a revender en otros estados ha aumentado considerablemente.

¹⁰ Es el vidriado base, resultante del sometimiento a un proceso térmico a materias primas inorgánicas, principalmente litargirio (monóxido de plomo), mezcladas en proporciones predeterminadas, obteniéndose un compuesto nuevo insoluble en agua.

¹¹ Calle, Chita de la. **Santa Fe de la Laguna**. En: Sociedad Mexicana de Antropología (ed.): Cuarta Reunión de Mesa Redonda, El Occidente de México. 1947. pp. 198 – 199.

1.2 EL DESARROLLO HISTÓRICO.

Para la realización de este apartado hemos recurrido principalmente a la “Relación de Michoacán que nos remonta al año 1200 de nuestra era donde encontramos que en la región de Naranja se distinguía el señorío de los zimbaracha y que por esta época llegaron los purhepechas con el dios Curicaveri y se establecieron en el monte llamado “Urianguaran cerca de Zacapu”. Ireti-Ticatame conquistó la región; el Señor de Naranja le da una hermana y Ticatame se casa con ella y tiene un hijo a quien ponen por nombre Sicuirancha. Ticatame va de cacería, mata un venado y como se le hace de noche lo deja ahí y se va a su casa. Al día siguiente, cuando va a recogerlo, encuentra que los de Naranja lo están desollando. Ticatame discute con ellos, lo empujan, él se enoja y sacando una flecha hiere a uno de sus cuñados. Al llegar a casa cuenta lo ocurrido a su esposa y le pide que regrese con su familia ya que él se va ir con su hijo.... Ella se opone y decide seguir a Ticatame.

Cuando Sicuirancha ya es todo un hombre, sus tíos se acuerdan de la injuria recibida, matan a Ticatame y se llevan al dios Curicaveri. Al llegar Sicuirancha, que se encontraba ausente, pregunta a su madre quién o quienes fueron los autores de la muerte de su padre y del robo del dios Curicaveri. Su madre le dice que fueron su abuelo y su tío. Sicuirancha, después de un gran esfuerzo, recupera al dios Curicaveri y va establecer su reino a un lugar llamado Uayameo, cerca precisamente de Santa Fe.

La guerra para los purhepechas fue considerada como acto religioso; es por eso que ellos al llegar a Michoacán empiezan haciendo la guerra a los pueblos que ya habitaban este territorio.

“La guerra ha sido considerada entre los pueblos primitivos como un acto religioso; reyes y sacerdotes procura conservar en la guerra siempre este carácter. En consecuencia nada extraño es que los tarascos hayan rodeado sus operaciones militares de un aparato solemne y sagrado. La guerra era ordinaria y extraordinaria. Esta última, determinada por las circunstancias y la primera se hacia siempre después de las cosechas y de estar ya entrojados los granos”¹².

¹² Ruiz, Eduardo. **Michoacán, Paisajes, Tradiciones y Leyendas**. Morelia Michoacán. 1984. p. 41.

Leclezio Jean Marie, al hablar de la llegada de los purhepechas a Michoacán nos dice; “El comienzo de la historia es, pues, la llegada de los chichimecas, fracción nómada y guerrera del pueblo purhepecha que llegaba ante los contrafuertes de la sierra volcánica, a mediados del siglo XIII, conducidos en su marcha por su dios Curicaveri”¹³.

Lucas Domínguez Reinaldo argumenta que los purhepechas eran descendientes del sol al igual que los incas: “Igual que los incas de Perú, los señores tarascos eran descendientes del sol. En la alborada del nuevo día despunta en el oriente el sol joven con sus innumerables flechas, los rayos del luz a las estrellas para destruir la noche e implantar el día”¹⁴.

“Empezaba así aquel sacerdote mayor: vosotros los del linaje de nuestro dios Curicaveri, que habeis venido, los que os llamáis Ene asno y Zacapu – hireti, y los reyes llamados Uanacaze, todos los que tenéis este apellido, ya nos habemos juntado aquí en uno, donde nuestro dios Tiripeme – Curicaveri se requiere quejar de nosotros, y ha lastima de sí. El empezó su señor, donde llego al monte llamado Tzacapu – Tacanendan”.

Entre las primeras tribus que poblaron las orillas del lago de Pátzcuaro y gran parte del centro de Michoacán, figuran los Tecos, una rama desprendida del tronco tolteca, aquel pueblo famoso que construyera la ciudad de Tula y las pirámides de Teotihuacan¹⁵.

“Los aztecas, las razas más poderosas del México antiguo, tenían una leyenda de su paso por Michoacán. Contaban que al llegar a la laguna de Pátzcuaro, varios miembros de la tribu entraron a bañarse en sus aguas cristalinas; los demás por consejo de sus dioses, les robaron sus vestiduras y huyeron. Los abandonados se disgustaron mucho por la humillación y decidieron quedarse en Michoacán donde fundaron varias poblaciones o se unieron a los purhepechas o tarascos”¹⁶.

¹³ Leclezio Jann, Marie. **Conquista Divina de Michoacán**. Fondo de Cultura Económica. México. 1985. p. 61.

¹⁴ Corona Nuñez, José. Historia de los antiguos Habitantes de Michoacán. Balsal Editores. Morelia. 1977. p. 61

¹⁵ Relación de Michoacán. Citada por Álvarez Constantino, Jesús en: **Monografía de Michoacán**. Balsal Editores. Morelia, Michoacán 1981. pp14 y 70.

¹⁶ Según Basauri. La población Indígena de México. SEP. 1940. P. 523. “los españoles llamaron a los michoacanos tarascos, porque cuando fueron aquellas provincia, los principales de ellos les ofreció sus hijas y le llamaban tarascue, que significa “yerno”. Si se consulta el diccionario de Maturini Gilberto. Siglo XVI, observa que tarascue significa yerno o suegro (suegra) y que purhépecha significa la gente común”.

Aunque en nuestros días podemos apreciar que nuestro lago se está contaminando por los desechos de drenaje y sus bosques y aves poco a poco van desapareciendo por la tala, cuando llegaron los primeros pobladores debió ser hermoso, como nos lo confirma el siguiente pasaje: “Cuando llegaron frente al lago, embelesados con aquel espectáculo maravilloso que sus ojos jamás habían contemplado, se dedicaron a vagar por las orillas, estableciéndose después en Tarerio, lo que les permitió cazar y pescar, manteniéndose con una abundancia que nunca habían imaginado”¹⁷.

Antes de la llegada de los Españoles se le conocía con el nombre de “Ueamuo”¹⁸ en la lengua purhepecha o también con el nombre Uayameo, que aún se puede escuchar entre los habitantes de la comunidad, por que al noroeste del actual Santa Fe existe un cerro, pequeño volcán apagado, que se conoce con el nombre de Ueamuo, y la comunidad prehispánica estaba asentada en ese lugar (Relación de Michoacán, 1540: 24).

Al pie del cerro se obtiene una tierra especial para la elaboración de ollas de barro y la gente ha encontrado algunos restos humanos en forma de entierro, con sus utensilios de trabajo como ollas, metates, cómales y piedras de obsidiana con puntas afiladas como en muchas culturas étnicas de Mesoamérica se han encontrado. Lo anterior permite afirmar que Santa Fe (Ueamuo) tuvo dos asentamientos: el primero, el prehispánico, en Ueamuo y el segundo, con la llegada de Don Vasco de Quiroga, en el centro del valle. Tenemos información de que en este último asentamiento había un cacique indígena, con el nombre de Pedro Yépez, que tenía muchas tierra en este lugar y los habitantes bajaban para hacer el comercio en forma de trueque o para realizar otras actividades que ahora es difícil saber porque no hay fuentes de información o escritos de esa época.

“Como menciona Don Vasco le cambia el nombre Ueamuo a por Santa Fe de la Laguna, porque traía la promulgación de la Santa Fe Católica de España, no únicamente cambia de

¹⁷ Romero Flores, Jesús. **Michoacán Histórico y Legendaria**. B Costa Amic. México, D. F. 1971. p. 16.

¹⁸ Lucas Domínguez, Reinaldo, **Santa Fe de la laguna, un pueblo en lucha por la defensa de sus tierras comunales**, tesis, UMSNH, 1987. P 15. Argumenta; “Ueamuo”, en purhepecha quiere decir, “lugar de donde sale algo”. Los documentos antiguos lo describen uayameo.

nombre sino también el asentamiento de lugar, forma una congregación, en purhepecha andajperakuarhu, comprándole una parte de la tierra para el pueblo a Don Pedro Yépez y a su Señora Doña Inés con su sueldo como oidor en el año de 1533 (Gortaire Iturralde 1971: 132)”.

Después de platicar Don Vasco con las autoridades y de consultar a los indígenas del lugar, escoge un bonito sitio para establecer su obra. Santa Fe de la Laguna será el lugar en donde seguirá manifestando su obra de bienhechor y de padre amoroso de los purhepechas, al igual que lo estaba haciendo con los indios de la ciudad de México. La característica de estos hospitales, entre otras, era el cuidado de los enfermos, donde los huérfanos recibieron protección, donde se practicaban los divinos oficios y trabajos artesanales, así como labores de agricultura que se realizaban en las tierras pertenecientes al hospital. Los productos servían para el sostenimiento del hospital y del Colegio de San Nicolás que se funda en Patzcuaro en 1540, y para la alimentación de los viajeros que pasaban por esas tierras y se hospedaban en ese lugar.

“La fundación formal del Hospital – Pueblo de Santa Fe de la Laguna debe haber tenido lugar el 14 de septiembre de 1533, ya que Quiroga dice en sus Ordenanzas que las primeras cruces grandes se levantaron en cada uno de los hospitales durante la fiesta de la exaltación de la Santa Cruz, aunque en años diferentes. Esto es muy probable, ya que hay una tradición de cientos de años en la comunidad que celebra la fiesta del día 14 de septiembre en honor del Santo Patrón: el Señor de La Exaltación, como una de las más importantes del año”¹⁹.

Los hospitales se componían de los siguientes edificios “había tres departamentos, uno para los enfermos y peregrinos, otro para los semaneros y el último para el ayuntamiento de los indígenas. En esta forma, este sitio se convertía en el centro de la vida social y religiosa al celebrar todos los sábados la fiesta de la Virgen del Rosario”²⁰.

¹⁹ Warren, J. B. **Vasco de Quiroga y sus Hospitales de Santa Fe**. Traducción de Agustín García, Morelia, UMSNH. 1977. P. 110.

²⁰ Cecile Govy. Gilbert, et, al. **Ocumicho y Patambán dos maneras de ser artesano**. Colección Estudios Mesoamericanos. Serie II – 10. México 1987. p. 10

Desde un principio el hospital pueblo de Santa Fe tuvo serios problemas para su desarrollo; un ambicioso encomendero llamado Juan Infante, había alegado por algunos años que tenía título legítimo sobre algunos pueblos a lo largo de la ribera y en las islas del Lago de Pátzcuaro, grupos de pueblos que se conocían como “barrios de la laguna”. Uno de estos barrios era Uayameo, donde Quiroga había establecido su hospital. Este proceso de litigio de tierras entre Quiroga y el encomendero Juan Infante continuó hasta que en el año de 1542 los comuneros, después de mucho luchar, lograron que el Estado español reconociera la propiedad y derechos sobre esas tierras que desde tiempos inmemorables habían estado en posesión y en usufructo común, aunque se dice que el Lic. Don Vasco de Quiroga los dotó de tierras y que muy poco tiempo después un benemérito compatriota, natural de Tzintzuntzan, gobernador de Michoacán, donó más tierras que hasta hoy conservan. Bien puede ser cierto, como lo afirman muchos estudiosos, que con la fundación del Hospital – Pueblo de Santa Fe, Vasco de Quiroga les dotó de tierras para obtener los medios de subsistencia, pero los comuneros, consideran que las propiedades son algo que nadie les ha “regalado, ni dotado, ni prestado, ni vendido, ni han invadido o conquistado, mucho menos las han robado”, pues ahí han vivido desde siempre y por eso consideran que sobre sus tierras comunales tienen no sólo derecho civil, sino derecho natural²¹.

Sin embargo, las propiedades comunales no dejaron de ser codiciadas por personas ajenas a ella, aunque se logró mantener la propiedad comunal y la explotación de los recursos naturales en común durante la época colonial. Actualmente la comunidad de Santa Fe ordena documentos y se prepara para recuperar tierra que todavía no han sido recuperadas.

²¹ Lucas Domínguez, Reinaldo. **Santa Fe de la Laguna, un pueblo en Lucha por la Defensa de sus Tierras Comunales**. Tesis. Universidad de Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia. Mich. 1987. pp.16-17.

1.3 LA PRODUCCIÓN ALFARERO

La alfarería es una de las ramas más importantes del arte popular de México que se desarrolla en diversas entidades como; Puebla, Oaxaca, Guerrero y Michoacán, aunque diferenciada por estilos, técnicas y acabados, modelada o moldeada, policromada o esgrafiada, bruñida o esmaltada.

Desde la época prehispánica el arte de los mexicanos ha dejado evidencia de los altos desarrollos estéticos y técnicos en el manejo de diferentes elementos naturales para la elaboración de artículos de ornato, religiosos y de uso. En esta época la cerámica se cocía por lo general en fogones descubiertos según las evidencias arqueológicas de diversos sitios como Monte Alban, Oaxaca (Winter y Payne 1976), en Copan, Veracruz (Arnold et al. 1993).

Las primeras manifestaciones alfareras se hicieron usando materiales como la tierra, el agua y el fuego con los que se elaboraron ollas, jarros, platos y cómales además de figuras e ídolos de arcilla y barro utilizados en el hogar, la religión y como manifestaciones de la vida y la muerte en los pueblos mexicanos. Así desde la época prehispánica en Michoacán se emplean diversas técnicas para la manufactura de alfarería. Quizás de las más antiguas, que sigue vigente en muchas comunidades del país, especialmente en las comunidades indígenas de Michoacán, es la del modelado a mano en la que el artesano elabora la pieza sin ninguna ayuda externa, más que su imaginación (ni torno, ni molde como, es el caso, en la comunidad de Cocucho Municipio de Charapan).

La otra técnica generalizada es el uso del molde ya conocido en la época prehispánica, en la que se empleaba el barro cocido para hacer piezas en serie. El tercer elemento primordial en la producción de cerámica hueca es el torno que, en el caso de nuestros artesanos, pueden ser manual de tipo prehispánico en el que la pieza gira sobre una base cónica o cóncava de barro.

Precisamente Santa Fe de la Laguna se caracteriza y posee un ascendente cultural sobre los pueblos purhepechas, siendo el único productor de las poncheras negras, candelabros y

copaleros que entre las comunidades indígenas michoacanas tienen una función ceremonial desde su elaboración, utilizándose con este fin exclusivo la greta negra; al respecto es necesario señalar que la ponchera representa la fuente de la casa y el pueblo ya que, sin distinción de rango, clase social o etnia, para quien toma de ella su agua refresca la memoria y se lavan (diluyen) las distancias; es decir, mantiene el pasado y fortalece los vínculos de unidad por los que permite conservar limpia la entidad en el presente; y esto es lo que convierte a quienes la elaboran y la usan en un factor de unidad, respeto y convivencia. Lo que ha permitido a la etnia purhepecha mantenerse activa y presente hasta nuestros días.

Del desarrollo histórico de la alfarería se posee bastante información prehispánica desde las figuras toscas de los tiempos más antiguos hasta las obras más perfectas de los últimos años, del periodo postclásico siguiendo su ruta evolutiva, sin encontrar interrupciones de ninguna clase. Esta actividad se inició en la prehistoria, con el cacharro tosco de gruesas e irregulares paredes, fabricado a base de modelado directo, sin agregados de enlace, sino el barro así simplemente, amasado y moldeado con los dedos; pasta muchas veces no madura y por tanto de consistencia frágil; a pesar del espesor de las paredes, de cocción imperfecta, sin pulimento y sin color, hasta que se llega a las admirables vasijas y sahumadores, maravillosamente policromados, bellos por su armoniosa forma y acabado impecable que se produjeron en la suntuosa época del México de Ahuizotl y Cuauhtémoc²².

La cerámica prehispánica se conoce en nuestros días, más por referencias técnicas arqueológicas, que por un hilamiento de las relaciones históricas; dichas referencias se basan en el descubrimiento de los llamados “tepalcates”, que permiten un análisis meramente descriptivo de esta actividad; aparentemente, este arte se originó como una actividad empírica.

Para el estudio de la alfarería prehispánica los arqueólogos han identificado varios períodos que han sido definidos más que nada por el desarrollo técnico.

²² Ayala Flores, Luis Alberto. **Impacto Ecológico de las Empresas Alfareras**. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Mich, 1995. p.35.

Las primeras piezas alfareras son simplemente modeladas con las manos, amasados de barro rudimentario o de barro imperfecto, pues contiene muchos elementos minerales no aglutinantes ni apropiados para el cocido en horno; circunstancia que las hace ser muy frágiles, rasposas al tacto y de cocimiento imperfecto.

La actividad nace como una actividad particular casera, no organizada y con fines de utilización inmediata en los temporales centros de habitación y en los campamentos.

Los primeros objetos fabricados por los incipientes alfareros fueron personales tales como cuentas, vasijas, figurillas de animales y retratos de personas, en las que ponían un contenido de realidad notable, pues las figurillas humanas aparecen desnudas, pero con adornos en orejas, dedos y muñecas de las manos así como collares.

Muchos de estos objetos fueron hechos con el barro natural y simplemente secados al sol. Debieron pasar muchos años, tal vez centurias, antes de que fueran puestas al horno. Por lo demás no es tan difícil pasar del barro crudo secado al sol, a un barro cocido, pues habiendo fabricado muchos objetos como vasijas y teniendo necesidad de calentar agua o alimentos en ellos, pronto se debieron dar cuenta de que la parte expuesta a la lengua del fuego del tiekuilli, producía un cambio muy favorable en el objeto, dándole mayor resistencia a la intemperie, cambiando de color de pardo a rojo y siendo así más útil y llamativo a la vez.

El proceso alfarero sigue siendo fundamentalmente de modelado de las figuras, pero no es simplemente alisado de las paredes, se inicia la época de las paredes pulimentadas, ya sea con los dedos o con el uso de nuevos instrumentos creados con ese fin.

Uno de los aspectos técnicos más importantes de la etapa prehispánica es el invento del torno gracias al cual se logran elaborar platos y vasijas de tipo cilindro.

La alfarería se caracteriza por el uso de una nueva y revolucionaria técnica. La introducción de nuevos ornamentales con pinturas de colores negro y rojo, motivos geométricos y de simbolizaciones de frutas, plantas y animales.

Su ornamentación es generalmente de motivos en rojo, negro y color del barro cocido: las formas son de animales, seres humanos y plantas, se inicia un pulimentado del barro tan perfecto que liga la época prehispánica con la aparición del vidriado ligero²³.

²³ Luna Cárdenas, Juan. **Las Artesanías Prehispánicas**. SEP. México, D. F. 1964. PP

La producción artesanal en el periodo prehispánico se intercambiaba por otros productos siendo uno de los recursos con una dinámica de mercado intensa en la que los purhepechas destacaban notablemente, tal como lo advertimos en el párrafo siguiente:

“Los pobladores primitivos de Michoacán tienen igualmente derecho a ser considerados, como creadores de un centro de cultura propia. En una región de grandes atractivos o en comarcas de lagos y valles, los michoacanos fundaron sus pueblos y vivieron como pescadores y agricultores. Demostraron, además sus condiciones de artífices en cerámica y arte decorativo”²⁴.

Desde el momento de La Conquista en 1521, México recibe la influencia de la cerámica europea, principalmente la española, que se caracterizaba en el siglo XVI por el uso de los esmaltes a base de plomo y los del plomo con estaño. Esta técnica la habían llevado a España tanto los romanos como los árabes cuyo dominio en la península ibérica fue fundamental. Para entonces los españoles, además de estas dos influencias bien asimiladas, tenían cerámica con características propias como la castellana, la mallorquina, la valenciana y la alicantina, entre otras. Conocían variados esmaltes con base en el plomo y sabían usar los pigmentos que les daban diversos colores como los rojos y los negros, a base de óxido de hierro rojo y negro, y manganeso; los verdes obtenidos del plomo y cobre; los amarillos claros e intensos²⁵.

Es conveniente mencionar que la cerámica mexicana recibió todas las influencias asiáticas y europeas, sobre la base de una avanzada alfarería prehispánica, naciendo un mundo maravilloso y complejo que se refleja en la cerámica mexicana actual.

La cerámica indígena se siguió preservando a pesar de las nuevas influencias y técnicas. Había no obstante algunos reconocimientos a la loza indígena, por ejemplo el olor o los recipientes para conservar el agua fresca que por su porosidad permitían la evaporación del agua.

La alfarería engretada se elaboraba en comunidades con población española; los barrios alfareros se asentaban a las orillas de esas comunidades. Su producción estaba destinada a

²⁴ Teja Zabre, Alfonso. **Historia de México**. (Una moderna historia), SER. México. 1985. p. 71.

²⁵ Villegas Víctor, Manuel. **Artesanías Mexicanas**. Fondo de Fideicomiso para el Fomento de las Artesanías, México 1964. p. 12.

la población mestiza que conformaba la mayoría para el siglo XVIII, aunque también se vendía a menor escala a la población indígena.

Con la llegada de los españoles los pueblos indígenas incorporaron nuevas técnicas y elementos en su producción artesanal, pero siguen manteniendo rasgos propios de su cultura e idiosincrasia en cada objeto elaborado.

En la época colonial la alfarería fue de las actividades utilizadas para producir los elementos necesarios para cubrir las cargas tributarias que exigían los oficiales reales y los ministros religiosos. Las manos se convirtieron en los principales elementos de producción. Sin embargo la sociedad colonialista hizo énfasis en la especialización del trabajo y diferenció a los oficios en mecánicos, artísticos y manuales. La actividad artística fue privilegiada y fue reservada a la elite creadora que manejó el dibujo, la pintura y la escultura²⁶.

Los distintos oficios fueron jerarquizados social y culturalmente, pues se indicó que los trabajos o labores mecánicas se reservaran a los mestizos y los trabajos manuales se destinaron a los indígenas, entre ellos los purhepechas; así surgieron oficios cuyo origen era español tales como los campaneros, los torneros, talladores de retablos, pintores de santos, vírgenes y lozeros de cerámica vidriada. La conservación de los oficios prehispánicos y la asimilación de los nuevos significaron la prosperidad de la gran mayoría de los naturales.

Las manos de los naturales de Santa Fe de la Laguna eran multifacéticos, se ocupaban de la pesca, cultivaban frutales, sembraban maíz y trigo de temporada, hacían y pintaban bateas, casas y construían adobes. El hombre purhepecha cambiaba constantemente de actividad y se podía especializar en múltiples tareas. Las manos purhepechas transformaron al árbol en leña y carbón pero también en muebles y en objetos ornamentales, ó bien de uso diario como bateas, platos y ollitas.

Don Vasco de Quiroga encontró esta situación y pudo darse cuenta de que su cultura artística podría cristalizar en una tarea especializada por localidades, es decir, que la distribución artesanal ya tradicional serviría para implantar un régimen basado en la relación que contaría como un factor determinante con la especialización, evitando todo lo

²⁶ Ibidem. P. 14.

posible la competencia²⁷. Así iniciaron en diferentes comunidades las actividades alfareras como en Ocumicho, Patamban, San José de Gracia, Huancito, Tzintzuntzan y en el antiguo hospital – pueblo de Santa Fe de La Laguna. Es así como se formaron los primeros artesanos bajo la mirada de Don Vasco.

En este contexto fue particularmente importante la creación de numerosos talleres donde los indígenas aprendieron nuevas técnicas para aplicar a sus productos ancestrales, al tiempo que se instruían en la fabricación de artículos europeos. Las mujeres purhepechas eran muy hábiles artesanas que se distinguían por fabricar el vidriado negro, el cual se aplica a las ollas, jarras, poncheras, pero sobre todo a candeleros y copaleros, que se siguen usando en los altares de muertos y en los cementerios de todo el país. Actualmente, en el área de la región lacustre, dicha actividad se caracteriza por ser exclusiva del género femenino²⁸.

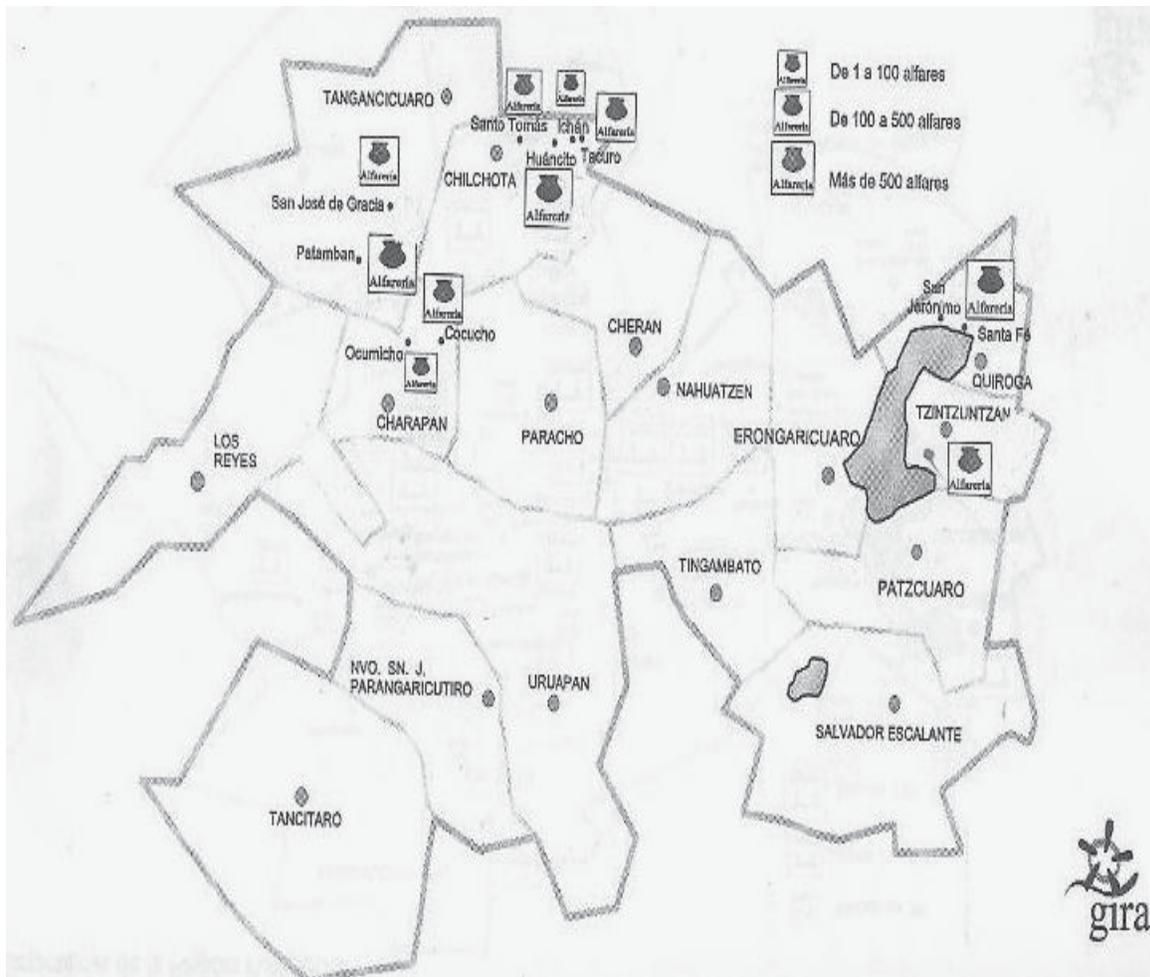
En la zona lacustre de Pátzcuaro, se introdujo la técnica del vidriado por los españoles, con lo cual mejoró notablemente el proceso del bruñido que los maestros alfareros manejaban de manera brillante; pero con esta técnica también llegó un insumo nocivo para la salud humana: el óxido de plomo (greta). Lo que además del daño señalado, hizo necesario incluir en el proceso de producción dos quemas en vez de una que era la que venían realizando los artesanos alfareros en la elaboración de loza tradicional. A su vez las dos quemas incrementaron la cantidad de combustible requerido (leña) para la cocción total de la pieza impactando en la tala de árboles en los bosques purhépechas, con las consecuencias que ya todos conocemos y padecemos en la actualidad.

En lo referente a la organización mercantil, como mencionamos anteriormente, fue Don Vasco de Quiroga quien implementó la especialización productiva en los pueblos purhépechas; así fue como la principal actividad de Santa Fe de la Laguna fue la alfarera, actividad que hasta ahora los distingue.

²⁷ Casa de las Artesanías de Michoacán. **Notas y consideraciones generales sobre la situación de la producción de artesanías**. Morelia. Michoacán. 1980.

²⁸ Reyes Javier. **Pátzcuaro Año 2000**. 1992. CREFAL. P. 10.

Mapa. Comunidades purhepechas alfareras.



CAPITULO II.

CAPITULO II. LA PRODUCCIÓN LOCAL Y DISTRIBUCIÓN

En la época contemporánea, las campañas, y la consecuente apertura del mercado, impulsadas por instituciones gubernamentales y comerciantes foráneos a partir de la década de 1940, y fuertemente acentuadas en 1950, provocan cambios sustanciales. Esta situación fue impulsada no sólo por la incorporación de nuevas tecnologías, sino, sobre todo, a un cambio en el carácter o fin de las artesanías, pues empiezan a predominar los artículos artesanales suntuarios y pierden espacio los que tienen un fin utilitario o ceremonial. Las fuerzas del mercado cobran una importante influencia sobre la producción y venta de las artesanías; los intereses económicos foráneos pernean la actividad artesanal e imprimen a los artículos una motivación marcadamente consumista. Sin embargo, estas dos fuertes transformaciones en la historia de las artesanías tanto local y regional no necesariamente la colocan en peligro de extinción, aunque es necesario aceptar que la presencia de un mercado de consumo masivo sí puede provocar en cierto plazo la pérdida del sentido original de la actividad para quienes se dedican a ella²⁹.

“En la actualidad la producción alfarera, en Michoacán es la tercera en importancia, sólo superada por la industria textil y por la cerería. La alfarería en el estado tiene un rango del 20.1%, mientras que la actividad textil ocupa el primer lugar como actividad artesanal en el estado con el 37.5% de la producción de dicha rama, en tanto que la cerería produce el 20.8% de la producción total de artesanías en el estado”³⁰.

Luis Alberto Ayala Flores nos dice que, en el “estado de Michoacán la aportación de la producción alfarera en la región lacustre es la siguiente: la comunidad de Santa Fe de la Laguna aporta el 7.4% mientras que la población de Tzintzuntzan lo hace con el 16.6%, lo cual arroja un total de 24%, porcentaje con que colabora la región en la producción alfarera

²⁹ M. Toledo Víctor, Álvarez, et, al. **Plan Pátzcuaro 2000**. Investigación Multidisciplinaria para el Desarrollo Sostenido. Patzcuaro Michoacán. Pp. 160 y 161.

³⁰ Ayala Flores, Luis Alberto. **Impacto Ecológico de las Empresas Alfareras**. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Mich, 1995. p. 41.

Michoacana, es decir, casi la tercera parte de la producción estatal es producida en la región lacustre de Pátzcuaro, básicamente en las dos comunidades señaladas”³¹.

En la época prehispánica y en la colonial, los artesanos se forjaban desde la infancia al igual que en la actualidad; sin embargo en aquel entonces se escogía a los infantes que mostraran mayores aptitudes y amor por la actividad alfarera; en la actualidad son los motivos económicos los que determinan en un momento dado el aprendizaje de la actividad por parte de los niños de la familia, ello afecta la calidad de los artesanos y por ende de las artesanías. Como comenta, Juan Luna Cárdenas, experto historiador que se ha preocupado por el estudio cronológico de las artesanías nacionales nos dice; “La artesanía no es un trabajo que ocasionalmente se pueda aprender y desempeñar por simple necesidad de trabajar, sino que requiere de vocación y sentimiento de cariño, que solo puede nacer de una expresión de arte y no de hambre”.

Esto es un hecho que se está viviendo en la problemática actual de la alfarería regional. Los jóvenes de la familia artesana ya no están dispuestos a dedicarse a una actividad que no les de lo mínimo para subsistir, y son cada vez más los jóvenes que desertan para dedicarse a actividades más lucrativas.

En la época de la colonia y en la prehispánica los artesanos se organizaban en grupo formando organizaciones corporativas, sujetas a un control estricto que no permitía al artesano actuar independientemente abarata el producto ni producir con baja calidad; en la producción contemporánea el problema de la desorganización de los artesanos es evidente, cada quien produce independientemente, sin el más mínimo control de calidad ni de precios afectándose con esto entre ellos mismos³².

En la región lacustre de Patzcuaro, se implementó una división del trabajo por pueblos o comunidades, y desde ese entonces Santa Fe de la Laguna se especializó en la alfarería por decreto del Tata Vasco. La influencia de la cerámica traída por los españoles con tintes asiáticos es evidente en la región.

³¹ Ibidem.

³² Ibidem. P. 42.

En la actualidad la actividad alfarera ha quedado fragmentada de tal forma que se desarrolla en dos fases realizadas por familias distintas: la elaboración de loza cruda y la decoración y comercialización de la misma.

Las familias menos afortunadas, económicamente hablando, son las que llevan a cabo la primera parte del proceso, pues de esta manera se ahorran los gastos de la compra de costosas materias primas (colores, greta, esmaltes etc.), además de los del traslado hacia los mercados de sus productos. Las familias más fuertes, en el sentido monetario, son las que se están ocupando de la parte del proceso que comprende la decoración y comercialización de las piezas.

La actividad alfarera a lo largo de su desarrollo histórico ha tenido varios fines; en la época prehispánica se producían artículos de loza con fines utilitarios y ornamentales pero sobre todo con fines religiosos para ceremonias sagradas ya que para ellos esta actividad era concebida como sagrada, y la elaboración de la pieza como todo un rito.

En la actualidad, la actividad alfarera en Santa Fe de la Laguna ha evolucionado doblegándose paulatinamente ante los gustos de la población mestiza, así encontramos lo que se llama un tipo de “artesanía chatarra”, que tiene muy poco que ver con la tradición artesanal y que esta enfocada a fomentar su consumo en el mercado contemporáneo; a ello coadyuva el hecho de que la utilización de las piezas alfareras con fines culinarios ha decrecido fomentándose de igual manera la demanda de artículos alfareros con fines ornamentales. Por lo anterior los artesanos han optado por hacer más llamativos sus productos recurriendo a motivos de moda que a la calidad y la tradición que implica la elaboración de las piezas alfareras. Actualmente queda muy poco del ritual sagrado que hacían los antiguos chamanes³³.

Como hemos mencionado durante la época colonial se incorporaron nuevas técnicas que mejoraron sustancialmente la calidad de las piezas alfareras pero introduciendo las dos quemadas, que si bien lograron un mejor vidriado y bruñido de la pieza, también aumentaron la presión sobre los bosques y su deterioro por la mayor cantidad de leña que se requiere

³³ Son piezas como copaleros principalmente, que ha permanecido vivas de generación tras generación y pequeñas vasijas que se han encontrado en la comunidad de Santa Fe de la Laguna.

para ese propósito. Sin embargo la alfarería de alta temperatura aparece aproximadamente en 1970. En la actualidad se ha introducido el uso de los hornos de gas, que todavía no son muy populares debido a que son muy costosos, y el combustible que utiliza (gas) sale, en cuestión de costos, a la par de la leña. Por si esto fuera poco, el manejo del mismo requiere de tiempo de experiencia debido a lo delicado que resulta el uso y control de la temperatura este tipo de hornos lo que provoca en el proceso de aprendizaje es que se hechan a perder varias piezas en tanto se logra el pleno control de este medio de producción.

Estas son a mi juicio las características distintivas de la época contemporánea respecto a la época prehispánica y colonial que vale la pena identificar y analizar para valorar los avances o retrocesos de la actividad alfarera a lo largo de la historia; además construimos un conocimiento que permite entender con más claridad el porqué de la situación que atraviesa la producción alfarera contemporánea en Santa Fe de la Laguna.

El alfarero de la comunidad ha mantenido su producción dentro de la tradición técnica, el decorado y la quema, pues siguen manufacturando las formas clásicas con escasas variantes, principalmente la loza de tipo doméstico. Sin embargo, al igual que otras manifestaciones de la cultura popular³⁴, la alfarería tradicional va siendo desplazada por los productos industrializados que aparecen aquí en México, a mediados y a finales del siglo XX. Así, las nuevas creaciones de los alfareros, al evolucionar pierden una de sus características esenciales: la utilidad cotidiana.

2.1 DESCRIPCIÓN DEL PROCESO PRODUCTIVO

México es un país rico en folklore y tradiciones; a través de las artesanías percibimos una serie de capacidades, conocimientos y habilidades en el manejo de diversos materiales y del uso o fin de sus manifestaciones artísticas. Dentro de una organización social, cada grupo étnico asume una identidad cultural creando y recreando todo aquello que lo mantiene unido y da sentido a su existencia. Así de un material tan sencillo como la arcilla,

³⁴ Según Esteva Fabregat: La cultura popular puede ser entendida como todo aquello que tiene un consumo de significado general, con independencia de la clase social que diseña el producto.

material natural indispensable para la elaboración de la alfarería, se realizan diversos objetos que distinguen y caracterizan a muchos de los pueblos de nuestro estado y país.

La comunidad de Santa Fe, es uno de los tantos pueblos del estado que tiene una gran variedad de técnicas en el manufacturado de la alfarería y que se han conservado a través de su historia.

El proceso productivo abarca entre 15 y 25 días pero debido precisamente a la participación de todos los miembros de la familia en el proceso, pueden ellos cubrir simultáneamente diferentes fases del proceso, lo que les permite “hacer que rinda” el tiempo dedicado a la actividad y los ingresos que ésta les genera.

Como ya hemos mencionado anteriormente, la vida económica y cultural de Santa Fe de la Laguna, ha girado, desde tiempos remotos en torno a la producción alfarera en la cual participa prácticamente toda la población; hombres, mujeres y niños dedican una buena parte de su tiempo a modelar con sus manos vajillas, figuras ornamentales, miniaturas, candelabros, poncheras negras y copaleros; éstos tres últimos tipos de piezas son las que mantienen y conservan, tanto en su proceso de producción como en su uso, los valores más profundos de la cultura purépecha en Santa Fe. Las niñas aprenden a usar las propiedades plásticas de la arcilla a temprana edad, a través de la observación participante con sus madres, abuelos, hermanas mayores, así como aplicando estas técnicas en sus juegos. Las madres permiten a sus hijos a jugar e imitarlos durante la manufactura de la alfarería. Más o menos cerca de cada pueblo hay yacimientos de arcilla que los hombres de la familia alfareras extraen, excavando peligrosos túneles para seguir una veta de buena arcilla, aunque la arcilla para la alfarería es de mejor calidad que la que se emplea para fabricar tejas, varía en pureza de una mina a otra y entre los distintos pueblos.

A continuación describiremos las fases del proceso productivo alfarero y sus características tal como se realiza en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, desde tiempos.

2.1.1 PREPARACIÓN DEL BARRO.

Es muy común observar, cuando uno llega a la comunidad de Santa Fe de la Laguna, montones de leña y barro sobre costales o plásticos en las banquetas, o a mitad de la calle secándose al sol. El barro se obtiene en algunas vetas localizadas al norte del pueblo, dentro de las tierras comunales, al que tienen acceso todos los que quieran usarlo. En una de las zonas de extracción se observan varios pozos o vetas de donde sacan el barro utilizando pico, pala y un burro o caballo y otros cargando en sus propias espaldas para transportarlo. Algunos de estos pozos o vetas tienen una profundidad aproximada de dos a tres metros.



Foto: Excavación y Extracción del Barro. Foto M. Tzintzuni B /Mayo de 2008.

Posteriormente el barro hay que machacarlo y apalearlo para darle textura adecuada y dejarlo listo para una segunda etapa de secado solar, por lo regular la arcilla se deja secar en pequeños o grandes montones a la intemperie o bajo techo protegido de las lluvias.

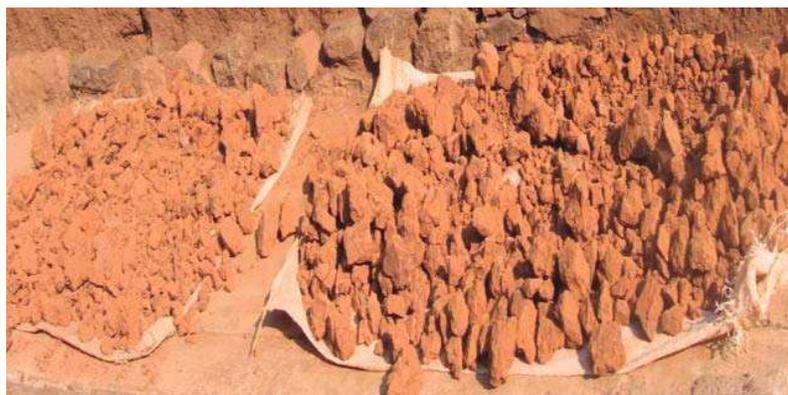


Foto. El secado del barro. Foto. M. Tzintzuni B. /Mayo de 2008.

El alfarero sabe perfectamente a qué horas el barro ya está seco y puede ser acompañado por su esposo e hijos mayores de 12 años en el lugar donde está secando la tierra para que le ayuden en la “molienda”, por lo general los hijos pueden ser de ambos sexos. A medida que el barro se va secando, es triturado nuevamente con una piedra que pesa aproximadamente entre 20 a 25 kilos, la molienda las piedras son rodadas sobre el barro extendido, claro este tipo de trabajo se hace en cuclillas, se ve como se va desplazando la piedra, la cual es rodada con las manos sobre el barro extendido en los patios y un palo de madera figurado de una “maceta”; ya desmoronados los terrones más grandes con sus manos se retiran las piedritas y se vuelve a apalear; después se muele en un metate que lleva un tiempo de 3 a 4 horas.



Foto. Moliendo el barro en el metate. Foto. M. Tzintzuni B. / Mayo de 2008.

El siguiente recuerdo nos lo comparte **Nana Martina Tzintzun (+)**, 94 años de edad.

“Me acuerdo que antes mis papás, utilizaban una piedra grande idéntica al metate que nosotros utilizábamos pero no tenía patitas, era liza..., le decíamos tikuiche o iauárhi³⁵ y no había molino como ahora..., mis hijos por flojos llevan a moler el barro en el molino allá en Tzintzuntzan pero les cobran por costales”³⁶.

³⁵ Con esta palabra purhepecha se le denomina metate piedra rectangular de tres patas para moler el barro.

³⁶ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, el 22 de agosto del 2004.

Algunas mujeres siguen utilizando metate, pues consideran que se obtiene una tierra más fina, dado que se ven las impurezas y pueden retirarse, mientras que en el molino se muele con piedritas.

En la actualidad el artesano va buscando forma de que el trabajo sea menos pesado y es por eso que ya los alfareros ya no refinan el barro por medio de metate, sino que ya por el cernidor (llamado harnero) es una red metálica de hoyitos muy pequeños para la obtención de un barro fino libre de toda impureza, al cual se le da otra revisada para evitar piedras que hayan colocado incidentalmente; acto seguido se puede mezclar antes o después de molerlos los dos tipos de barro que en este proceso se utilizan: el barro rojo, el barro blanco y barro prieto.

Tata Agustín Medina (+), de 92 años de edad comenta al respecto:

“Bueno, aparte de tres barros que se requiere para mezclarlos, el blanco y el rojo o prieto, aparte de estos tres barros, había otro que no era muy delicado, que no se requería mezclar con otros barros...., y era muy macizo al momento de molerla....., bueno este barro lo traíamos por allá casi llegando a Chupicuaró,,, no se requería mezclar con otro tipo de barro...., y era muy bueno sobre todo para hacer platos porque no se reventaban..., y se ocupaban mucho cuando uno tenía fiesta en bodas”³⁷.

Esta información que aportan las personas del lugar es importante porque nos permite recuperar y conservar los conocimientos y la memoria histórica de nuestro pueblo. Sabemos por los conocimientos que se transmiten generación tras generación que la mezcla depende del tipo de ollas que se vaya a producir. La proporcionalidad entre ambos ingredientes es de suma importancia, porque si no se acierta la mezcla requerida, la pieza se resquebrajará en el horno.

Después, cuando ya está preparado el barro en polvo, se le añade agua y se amasa con las manos hasta obtener la elasticidad deseada; enseguida se introduce un bolsa de plástico para que se conserve la humedad necesaria para su flexibilidad y evitar que se seque junto

³⁷ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 11 de enero de 2006.

a la mesa, que es donde se le da la forma a la pieza, a ésta se le identifica como la laja o como “t´akirakua” como lo llaman los alfareros de Santa Fe. Generalmente la preparación de esta masa se hace un día o unas horas antes de empezar el modelado. Este paso del proceso es un trabajo realizado exclusivamente por las mujeres, tanto adultas como adolescentes.

2.1.2 EL MODELADO

Una de las técnicas más antiguas en la del modelado, sabemos que se utilizó desde la época prehispánica y se conserva hasta en nuestros días, consiste en que la laja o “t´akirakua” se cubre con la misma tierra molida o en algunos casos con tierra blanca (tierra blanca la consiguen en la misma comunidad en un cerro donde antes era Ueamuo), para evitar que la masa se pegue por la humedad. El barro preparado se corta y se forman rollos o bolas que luego se aplanan con un piedra o como ellos lo conocen ta´kistatakua³⁸; esta técnica se emplea principalmente para la elaboración de ollas o cantaros y consiste en aplanar el barro para así obtener “tortillas” de barro, de 1/8 a 1 pulgada de grueso, y se recortan con una lamina o cuchillo (especial) para así obtener el tamaño del molde, a este proceso se le llama torteo.



Foto. Moldes de dos hojas y molde convexo. Foto. M. Tzintzuni B. / Mayo de 2008.

Los moldes utilizados por los alfareros de Santa Fe, son de dos segmentos que se unen para hacer ollas o cantaros y moldes o enteros (de una sola pieza) convexa, este molde tiene una

³⁸ Aplanador completo del interior, invariablemente es de piedra de unos 10 por 10 cm. Una piedra cualquiera que tenga superficie plana y sea compacta se puede acondicionar para que sirva como utensilio de trabajo.

agarradera debajo del la misma que le da aspecto de “mango”; se utilizan para hacer cazuelas, platos ovalados, platos, molcajetes etc., estos moldes generalmente son de barro y cada artesano posee 10 a 13 juegos de 12 elaborados especialmente por los mismos alfareros que se han especializado en la hechura de los mismos o bien los elaboran los propios productores, en otros casos son heredados por sus ancestros.

Como nos dice; **Tata Ignacio Luciano León, de 91 años de edad.**

“Algunos moldes me los dejo mi papá y otros los hice yo....., antes mis abuelos y mis papás hacían puros platos porque eran útiles para la cocina., bueno también hacían ollas para los frijoles y tacitas para agua....., y también copaleros, candelabros y poncheras grandes negras, ya después cuando me case con mi esposa empezamos hacer ollitas (boleras de litro) tipo o figurados de calabaza y “mediana”..., ahorita ya, hacen piezas más chiquititas y otros con mas decoraciones”³⁹.



Foto. Juego de moldes. Foto. M. Tzintzuni B. / Mayo de 2008

Así podemos observar que en la alfarería y en el proceso de elaboración se conserva uno de los patrimonios históricos de más antigüedad, el proceso varia, según el tipo de molde que se use para formar la pieza. El barro torteado se mete dentro del molde o sobre su parte posterior, se alisan hasta que tomen la forma de molde; los bordes que sobresalen se cortan con una “pita” o una “cerda de caballo” o un “hilo de plástico”, en una punta de este se toma de la boca o se amarra de la cabeza y la otra con una mano para tensarlo, mientras que

³⁹ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 20 de agosto de 2004.

con la otra mano se sostiene y se pasa el molde con el barro que será recortado. En el caso de los moldes de dos segmentos se unen inmediatamente las dos partes ya rellenas, y se alisan y afinan las uniones con un trapo húmedo, con el fin de que desaparezcan sus orillas así como la parte interior de la olla, luego se empareja la boca de la misma. En algunos casos se junta las dos hojas, pero como los moldes de los cantaritos y miniaturas tienen una “boca” muy pequeña en la cual no cabe el puño de la mano para resanar la cisura, utilizan un pedazo de madera delgada en el cual hacía un extremo, lo amarran pedazos de trapo hasta formar una pequeña esfera y es con el cual, resanan la cisura. Luego se dejan secar hasta que los moldes puedan desprenderse, dejando la olla formada.

Si se trata de moldes para platos o cazuelas, solo se les pone encima una “tortilla” de barro que se le puede retirar inmediatamente y se deja secar sobre una tabla de madera. Esta técnica representa un ahorro de tiempo considerable comparada con la fabricación de vasijas sin molde, haciendo manualmente el formado de la vasija (como se hace actualmente en la comunidad de Cocucho). En Santa Fe un alfarero utilizando el molde puede hacer hasta diez a doce docenas o más de ollas en un solo día. Después de dejar las piezas dentro del molde (de dos segmentos) se les da un breve tiempo para que se sequen un poco y se sacan del molde.

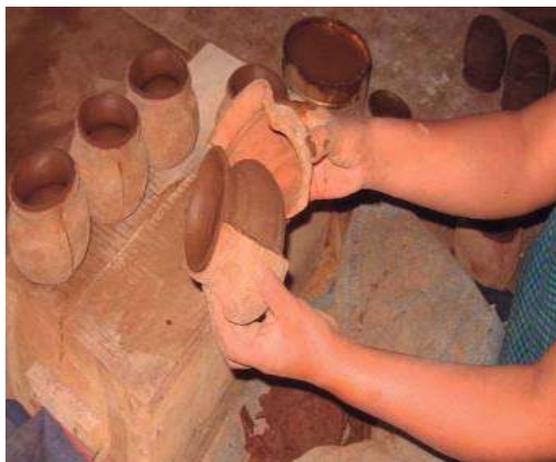


Foto: Desmontando del molde. Foto. M. Tzintzuni B. / Mayo de 2008

Las piezas se dejan secar al aire hasta que adquieren una consistencia correosa, lo cual puede tomar varias horas o varios días, según el clima.

Al siguiente día, cuando las piezas están lo bastante secas y estables, se elimina con un cuchillo la huella exterior rugosa y las juntas de ambas mitades hasta que queda invisible; se alisan y por fuera para tapar los hoyos y resquebrajaduras con una piedra “xanamu”⁴⁰ y un trapo o en algunos casos una malla de plástico que se remojan en un recipiente con agua; además, se añaden asas, bocas, patitas y demás detalles; también se puede modelar el borde de forma ondulada.



Fotos. Se elimina la huella exterior y se alisan la sutura. Foto. M. Tzintzuni B. / Marzo de 2008.

Como nos comenta: **Tata Manuel Jerónimo Reyes, de 55 años de edad:**

“Pues mira yo siempre he trabajado....., haciendo pues candelabros, poncheras, copaleros y fruteros, mira yo veía a mis abuelos que trabajaban con poco rústico y mis papas ya hacían un poco más...., así que, me dedique hacer más decorativos,,, aunque es muy laborioso pero ya estoy acostumbrado..., mira así se modela la base de tarascas con mucho orgullo”⁴¹.

⁴⁰ Es una piedra porosa y liviana; tezontle, con esta piedra rocían a las ollas para tapar los poros por exterior.

⁴¹ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 22 de agosto de 2004.

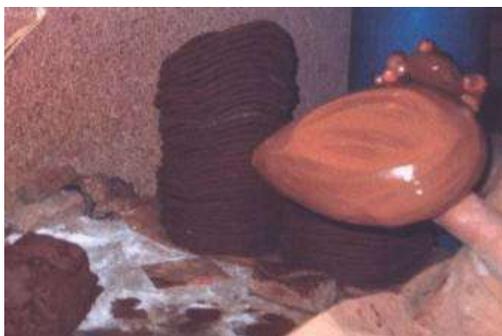


Foto. La base de un frutero. Foto. M. Tzintzuni B. / Septiembre de 2004.

La pieza grande cruda se pone a secar al sol, arriba de una corona de paja o de las hojas de milpa hechas especialmente por los artesanos llamado “uansipu”⁴². A veces los más pequeños ayudan a colocar las piezas sobre las bases para secar evitando que los padres se levanten y puedan así continuar trabajando otras piezas.

Este proceso de secado es fundamental para que las piezas no truenen en el momento de la quema, por ello se somete a la pieza a una segunda “oreada”. Poco antes de introducirlas en el horno, algunas piezas se apartan para que se sequen durante una o dos semanas aproximadamente; el espacio y tiempo necesario varía según la estación del año. Después de dos semanas del secado se alisa al final con una tela de plástico o con un pedazo de costal, algunas gentes alfareras que tienen mayor necesidad de dinero venden sus productos crudos en el mismo pueblo⁴³.

⁴² Son rodetes gruesos de hoja de maíz sobre los cuales se asienta el fondo cóncavo de olla. En otras comunidades como: En Cocucho y Tacuro entre otras, el “Uansipu” también llegó a ser sustituido por neumáticos viejos y rodetes de trapos.

⁴³ La venta de la loza cruda generalmente es de piezas que quitan mucho tiempo para hacerla y cuya ganancia no es muy alta. Por otra parte, los intermediarios locales no quieren comprar las mejores piezas crudas porque representa también un riesgo de inversión si no están bien hechas.

2.1.3 EL DECORADO

En algunas comunidades hasta nuestros días se siguen utilizando pigmentos naturales para obtener los colores que decoran las piezas de ornato.

Una vez modelada la pieza, el orden de los próximos pasos se altera según estilo de la loza en cuestión. Aquí atendemos el orden característico de los estilos de Santa Fe, que se conservan desde aproximadamente 95 años.

Los tipos de los productos que llevan diseños y greta de color; como la loza greteada de colores, se decoran antes de la primera quema. En Santa Fe, son unas cuantas personas que siguen pintando sus piezas con tierra natural (polvo blanco) tipo Capula o de Tzintzuntzan, y lo consiguen en esos pueblos, o también se consigue directamente en Zirahuen, es una tierra sílice (natural) que, al mezclarse con agua, sirve para decorar los cantaros o para realizar los fondos o los motivos decorativos de figuras de pájaros, pescados o flores de las cerámicas que se van a “engretar” y que se ha transmitido hasta en nuestros días. Estas piezas se secan algún tiempo antes de ser quemadas.

Por otra parte la tierra roja, o como ellos lo conocen tierra charanda, se trae a unos 4 o 5 kilómetros de Santa Fe de la Laguna. Se aplica con un trapo o con pincel y luego se pule con una piedra volcánica, en otras comunidades pulen con una espátula recubierta de plástico, procedente de las botellas de cloro. En nuestros días lamentablemente ya no se utiliza este tipo de barro charanda, porque además ya no producen jarritos a los que les ponían charanda, y por otro lado ya se compra el color rojo tecnificado de agua en las tiendas de pinturas industrializadas. Esto suele suceder en todas las comunidades alfareras principalmente en la comunidad de Huancito en la cañada de los Once pueblos donde se producen los cántaros para almacenar agua.

La mayoría de los alfareros de Santa Fe utilizan los diseños florales que pintan con colores de aceite industrializado. Estos no se aplican antes de la primera quema, sino después de la segunda, es decir, cuando la pieza esta totalmente acabada.

2.1.4 LA PRIMERA QUEMA O “UIRHIKANI”.

Antes de proceder a la cocción es preciso revisar el estado del horno y, dado el caso, repararlo con barro.

Luego hay que tener listo leña de pino que no tenga ocote porqué se genera una llama muy desigual y por otro se ahumean las piezas. La obtención de la leña también es trabajo principalmente femenino, aunque se hace con ayuda de niños de ambos sexos.

Se llena el horno con las piezas crudas y se tapa con “tepalcates”, es decir trozos de loza ya quemada. Sin embargo, el contenido del horno varía de una familia a otra; hay unidades domésticas especializadas en la fabricación de una sola pieza, como ollitas miniaturas, ceniceros, ollas medianas, grandes o candelabros etc. Al encender el fuego en el horno el artesano tiene mucho cuidado; la temperatura sólo debe aumentar paulatinamente para que el nivel de la humedad aun contenido en la pieza cruda vaya bajando poco a poco.

Nana Martina Tzintzun (+) de 94 años de edad nos dice:

“Pues para la primera quema utilizaba..., dos cargas de leña pero leña delgadita, a veces ocupaba estiércol de vacas, o rastrojo de milpa seca pero en tiempos de secas, por ahí como en diciembre....., es que a veces se enfermaba mi esposo y ya no iba a la leña y es cuando me iba a juntar en los corralones de vacas a juntar estiércol., también cuando me quedé viuda, tuve que trabajar lo doble mucho, mucho porque no tenía dinero y tenía que mantener a mis hijos así....., llegamos a sufrir mis abuelos mis padres era muy difícil ”⁴⁴.

De acuerdo a nuestras entrevistas antes se utilizaba para el combustible el excremento de animal, el excremento que se prefiere es el de vaca (el de caballo, de burro o de mula es apropiado para usarse como desgrasante de adobe, pero mucho menos satisfactorio como combustible). El excremento de vaca produce un fuego que alcanza hasta 700° C, según pruebas realizadas sobre Tiestos Etnográficos en La Universidad del Sur de Illinois (Sue

⁴⁴ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, el 22 de agosto del 2004.

Ward, 1980). El excremento se requiere lo más seco posible, para facilitar tanto su manejo como la combustión. Usualmente el estiércol entra en contacto directo con la superficie de las ollas, provocando que se manchen de color negro (hollin)⁴⁵.

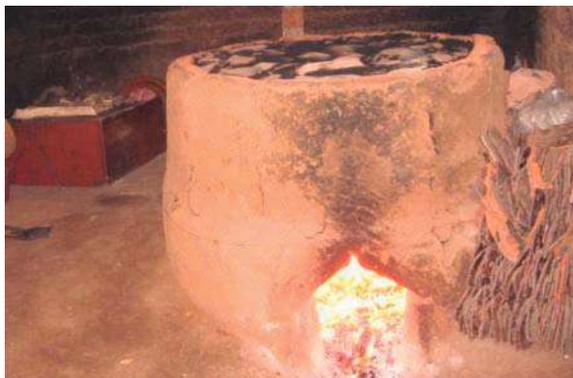


Foto. Primera quema (Uirikani). Foto. M. Tzintzuni B. / Mayo de 2008

El “sancocho” (primera quema). La temperatura asciende a uno 600° a 700° grados centígrados⁴⁶. Para determinar el tiempo justo muchos alfareros se rigen por el “tepalcate” que cubre al horno.

Tata Elpidio Bautista Rodríguez (+) 86 años nos comenta al respecto:

“Bueno nosotros para la primera quema y en la segunda ya cuando las llamas esta apunto de salir todo parejo 0..., vemos que todo va saliendo muy rojo en los “porhonarhis”, rojo anaranjado entonces ya mi esposa me dice, ya “salitía”⁴⁷, bueno ya pongo leña que no tenga ocote, ya para que salga el fuego bien parejito”⁴⁸.

En la actualidad algunos alfareros que poseen un horno de gas se rigen por un cono pirométrico que les indica la temperatura con mayor facilidad.

⁴⁵ Williams Eduardo, Phil. Et al. **Estudios Cerámicos en el Occidente y Norte de México**. Colegio de Michoacán. 2001. p. 18

⁴⁶ Dietz, Gunter. Kirsten, et al. **“Las artesanías en la cuenca del Lago de Patzcuaro: el caso del tallado de madera y la alfarería**. Universidad de Hamburgo. 1991. p. 101.

⁴⁷ Con esta palabra purhepecha se le denomina, cuando el horno ya esta lista para alimentar con leña fina y para que el fuego salga parejo y posteriormente dejarla enfriar.

⁴⁸ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 26 de enero de 2004.

El tepalcate o “porhonarhis” con que se tapa el horno tradicional, además, en algunos casos ofrece la posibilidad de colocar encima de él la leña todavía húmeda, para que se vaya secando, antes de echarla al fuego. Esto sucede en la temporada de lluvias o cuando la leña esta húmeda⁴⁹.

Por lo regular los alfareros queman sus ollitas por la tarde; la quema dura aproximadamente entre cinco a seis horas, dependiendo del tipo piezas y la cantidad contenida en el horno, después cuando esta cocida la loza el alfarero deja enfriar el horno toda la noche lentamente.

⁴⁹ Durante la estación de lluvias en verano los artesanos, de santa fe muy frecuentemente se dedican a la agricultura dejando la alfarería unos días. Entre las razones que existen para ello, se puede mencionar que la mina de barro se inundan y la leña se moja y se vuelven imposible su explotación.

2.1.5 EL GRETEADO O TEMETSE JIKUARANÍ.

La gran aportación española a la alfarería prehispánica fue el uso de los esmaltes de plomo, cuya función era impermeabilizar las piezas ahorrando trabajo y el esfuerzo que representaba bruñirlas para tapar el poro. Su mayor dureza y resistencia le permitió difundirse por todo el país. Para fabricar esta cerámica se utilizaron desde el principio dos quemas: la primera para endurecer la pieza al natural, a la que se le denomina “bizcocho” o “sancocho” y la segunda para “vidriar” o “engretar” aplicando el esmalte, en su caso, para decorar.

Al otro día se sacan las piezas cocidas, algunas personas realizan doble trabajo porque les limpia el hollín (humo negro), se revisan y se apartan las piezas “tronadas”.

Tata Pablo Segundo Hernández de 86 años, nos comenta:

“Bueno mi papá..., me dijo ¡¡ hijo este es nuestro trabajo y esto lo vamos a trabajar siempre y aquí va salir para la comida y el dinero!!. Por eso yo empecé a ayudar a mis padres a limpiar de negro del humo..., cuando ellos sacaban de la primera quema, siempre me decía, que así como se ponían de humo negro las ollas..., pues era porque la leña tenía mucho ocote”⁵⁰.

En cuanto a la greta o sea el vidriado, ésta procede de una técnica introducida en la colonia. En las misiones culturales de finales del decenio de 1930 había expertos que enseñaban el uso de esmaltes comerciales y el diseño vidriado, en santa fe aprendieron bien las técnicas⁵¹. Por greta se entiende un baño transparente y sobre todo el negro, que caracteriza el barro cocido de este pueblo, empleado en todo tipo de ollas, candelabros y copaleros entre otros. El negro es una arena extraída por hormigas (hormigas arrieras) procedente de su hormiguero (arena llamada frecuentemente “caca de hormiga”).

⁵⁰ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 26 de enero de 2004.

⁵¹ Durston, John W. **Organización social de los mercados campesinos en el centro de Michoacán**. (Serie de Antropología Social, 49). México: SEP – INI. 1976.



Foto. Greteando las ollas y greta preparada. Foto. M. Tzintzuni. B. / Mayo de 2008.

La greta⁵² se prepara uno o dos días antes; los diferentes ingredientes que componen las distintas gretas se muelen en un metate, se miden con una balanza de madera hecha por los mismos alfareros y se mezclan en una tina de metal o plástico añadiendo agua.

Nana Martina Tzintzun (+) 94 años de edad y Tata Ignacio Luciano 91 años de edad nos comentan:

“Pues....., yo me acuerdo la greta venia en puros terrones grandes....., bueno mi mamá me decía que unos conseguían en Cocupao (actual Quiroga) y otros traían en Patzcuaro y de ahí traían en canoas hasta aquí....., y teníamos que molerla dos días antes en el metate..., a y el cobre teníamos que quemarlo en el horno en la primera quema de ollas. Esto lo conseguíamos en Santa Clara del cobre..., puros alambres de luz y después teníamos que ir, al campo a sacar bolitas que sacan las hormigas, en los hormigueros porque es el que daba el color negro, era muy trabajoso antes no como ahora....., todos nos conocían aquí en el pueblo”⁵³.

Antes el material lo conseguían en rocas como el pedernal, lo compraban en forma de rocas grandes que primeramente las quemaban ya sea en el horno cuando quemaba algún vecino su hornada de ollas. Después de quemado el pedernal, nombre purhepecha “j’apopeta” con una piedra se desmoronaban para luego molerla hasta refinarla.

⁵² Greta o barniz, es una almártaga natural que viene en forma de rocas anaranjadas pequeñas. Esta greta negra se prepara lavando y moliendo una cantidad pequeña de cristales de cobre. Comúnmente la greta negra es adelgazada mezclándola con la greta colorada. Este tipo de barniz se vuelve vidrioso durante la quema gracias al elevado porcentaje de plomo (según; George M. Foster: 2000. P. 136 y 137).

⁵³ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 20 y 22 de agosto de 2004.

La tierra blanca, nombre purhepecha “ataxekua”, y el cobre se quemaba y se refinaban moliéndolos.

El vidriado ordinario de color café rojizo, es un esmalte que se fabrica en Monterrey, que se vende en las tiendas del pueblo y en Patzcuaro o en las cooperativas alfareras de Santa fe. El polvo se mezcla con agua para darle la consistencia de una crema ligera y se aplica al interior y por exterior de las ollas para impermeabilizarlos; a las piezas pequeñas y la alfarería de ornato también se les aplica el esmalte por afuera completo o parcialmente. El acabado de negro se obtiene con el esmalte rojizo al cual se agrega oxido de cobre. Antes el cobre provenía en Santa Clara del Cobre, casi siempre en pedacearía de alambre, que se reduce en horno. El polvo resultante se añade al vidriado comercial.

Fueron siglos de trabajo doble para los artesanos ya que las materias primas las adquirían en “bruto” para luego procesarlas ellos mismos.

A partir de 1969 y 1970, las grandes industrias productoras de los dichos minerales, empezaron a poner en venta el material procesado por eso el alfarero actual, ya no tiene que trabajar tanto como antes.

En la actualidad se compran los ingredientes unos minutos antes, ya molidos e incluso mezclados de acuerdo al greteado deseado. Ya en el recipiente repleto de greta en forma líquida, se empapan los productos ya descocidos. Ya sea por el exterior o por los dos lados, ello dependiendo del tipo de loza de que se trate, (los materiales como greta y pedernal), se procesan en Monterrey o Guadalajara y es adquirido por tres intermediarios de la comunidad quien la revende al precio que él fija ya que son los únicos que controlan estos materiales; ya con todo lo anterior elaborado se procede a la segunda quema.

2.1.6 SEGUNDA QUEMA O ITSIRANTANÍ

Para el último cocimiento se necesita más calor y por consiguiente, más leña.

Este se llama vidriado o como ellos dicen, en purhepecha “itsirhantani”, es fundamental que las piezas se acomoden con mucho cuidado, de tal manera que no se rocen unas con otras, esto para evitar que el esmalte derretido escurra sobre otra piezas y pegue; para tal efecto se usan planchas de tepalcate o “porhonari” de barro que se separan las piezas, pues en caso contrario, se daña la capa de greta aún fresca que las cubre. Para controlar la temperatura hay que saber exactamente el calor que debe tener el barro incandescente. Esta técnica del vidriado requiere de una temperatura superior que va de 870° a 970° C; Esta segunda quema tarda un poco más que la primera. Sin embargo, en general la duración de las quemas varía mucho según el tipo del horno y del recurso energético utilizado⁵⁴.

Ahora la leña debe ser seca y de buena calidad; tiene que ser de pino seco y sin resina, de tal manera que la loza no se opaque con el humo y que se pueda lograr una temperatura más alta. (Según Durston 1976: 329), en Santa Fe, estas técnicas fueron introducidas en 1930 por las misiones culturales a fin de hacer más competitiva en el mercado nacional la loza de la región. De acuerdo a nuestras encuestas antes la carga de la leña de pino seco costaba normalmente tres mil pesos, pero podía llegar a casi el doble en época de lluvias, cuando era difícil de conseguirla, sólo quienes contaban con una bodega almacenaban para esa temporada de lluvias.

Tata Pablo Segundo Hernández de 86 años de edad nos comenta;

“Yo llegue a comprar leña...., a cuatro mil pesos la carga, pero en aquel entonces porque mi burrito estaba malito de su pie..., y necesitaba tres cargas, ahorita me entere que cuesta 75 a 80 la carga, así es que tengo que ir a la leña, ¿a su edad?, si, pues quien nos va a traer, y quién nos va, a dar de comer y con que vamos a comprar no, nos alcanza el dinero.... No mas le digo a mi esposa vamos a

⁵⁴ Ayala Flores, Luis Alberto. **Impacto Ecológico de las Empresas Alfareras**. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Mich, 1995. p. 47.

trabajar hasta donde puédamos todos los días trabajamos en hacer ollas, y mira no hemos mejorado”⁵⁵.

Los varones, tanto padres como hijos, salen muy a menudo al monte con burro o caballo, a traer leña y las personas que no tienen estos animales la traen cargada sobre sus espaldas. Se necesita unas 4 horas para regresar con una carga de leña, eso para las dos fases de una quema ya que se necesitan entre 2 a 5 viajes para reunir la leña suficiente. Por ello muchos alfareros por las mañanas salen casi todos los días para traer leña.



Foto. Transportando la leña y secado de la leña. Foto. M. Tzintzuni B. / Mayo de 2008.

Por otra parte, en la actualidad los alfareros que no cuentan con estos animales o de plano no quieren traer cargados en sus espaldas, compran leña en un aserradero de Quiroga o inclusive van hasta Patzcuaro para no perder el tiempo en el monte. En algunos casos las mujeres viudas y mujeres solas que hacen esta tarea tan pesada; si no tienen hijos o varón que lo haga, prefieren comprarlo. Pero es difícil porque la mayoría en la actualidad, se encuentran mujeres solas por la migración de sus esposos, hacia el vecino país Estados Unidos, en buscas de trabajos mejores pagados.

Como dije anteriormente ésta segunda quema tarda un poco más que la primera, para determinar el tiempo justo los alfareros seguían por medio de un huequito del tepalcate o

⁵⁵ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 26 de enero de 2004.

“porhonari” lo observan y cuando las piezas se encuentran de color rojo anaranjado, como se ha dicho en nuestra encuesta anterior proceden “salitani” como ellos lo mencionan, esto para que salga el fuego parejo, en el diámetro del horno. Después el horno se deja enfriar toda la noche, al siguiente día, se saca, con cuidado para que no se corten en los dedos esto por el vidriado escurrido, se limpia y se guarda para la venta posterior. Desgraciadamente en la quema pueden haberse roto o quebrado algunas piezas por la cantidad bañada de greta. Con la ayuda de una amalgama, tepalcate hecho polvo y mezclado con pegamento (resistol), se vuelven a soldar las piezas rotas antes de pintarlas operación final en la que pueden participar varios miembros de la familia. Algunas personas inician la decoración con la pintura de aceite industrializada;

Tata Ignacio Luciano de 91 años nos informa;

“Antes la pintura venia en polvo como carbonato y tenia que molerlo mucho tiempo con una piedra....., después se mezclaba barniz y con aceite de linaza, esto para que le diera mucho brillo y ya era color mitro..., y no como a horita ya viene todo preparado..., entonces al sacar del horno yo iniciaba a pintar mis ollitas”⁵⁶.

Hombres y mujeres alfareros de la comunidad confeccionan los pinceles (con pelos de gato o perro atados a un palito). Los motivos decorativos que se pintan son diferentes tipos de flores: rosas, flores sombreadas y alcatraces. Otras piezas ya no requerian ser pintadas porque las decoran con el mismo barro⁵⁷, antes de ser terminadas; son más decorativos.



Foto. Ollas pintadas y decoradas de pastillaje. Foto. M. Tzintzuni B. / Mayo de 2008.

⁵⁶ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 20 de agosto de 2004

⁵⁷ Es el barro charanda o tierra de sílice que se traían en zirahuen o en otras comunidades como Capula y Tzintzuntzan.

El tiempo total requerido para completar un ciclo de producción varía de familia en familia, según la tarea (tipo de alfarería capacidad del horno) y la capacidad de producción (número de adultos en la unidad alfarera, número de niños y de animales, y otras ocupaciones). Algunas familias terminan una producción cada semana, otro cada mes. El tiempo que un individuo requiere para que termine cada tarea del proceso para completar la carga de un horno de tamaño promedio, sería como sigue, varía mucho en temporada de lluvias:

- Extraer, transportar y secar la arcilla.....1 día.
- Juntar leña para 2 horneadas.....2 a 3 días.
- Moler el barro en el metate.....3 a 5 horas.
- Mezclar y amasar.....2 a 3 horas.
- Moldear.1 a 2 días.
- Pulir, añadir asas.....1 día.
- Preparar y aplicar greta.....1 a 2 días.
- Dos cocimientos.....2 días o noches.
- Pintar.....2 a 3 días
- Empaque y transporte al mercado cercano.....1 día.

Este cálculo se complica porque hay que dejar que el barro seque cuatro veces durante el proceso, en total 2 a 4 días, según el clima. La alfarería de ornato y la turística vidriada toman mucho más tiempo porque hay que decorarlo con el mismo barro⁵⁸.

A partir de los años de 1930, el desarrollo de la alfarería para el turistas trajo consigo cambios más profundos; el desarrollo de todo un subsistema nuevo para un producto nuevo, derivado de las decisiones individuales y de los cambios en la organización social como las miniaturas de Santa Fe⁵⁹. Estas nuevas piezas, miniaturas son; ollitas, platitos, bracerito, comalitos y molcajetitos, inventadas por los mismos alfareros que fue una alternativa de mejorar sus condiciones de vida y para sus futuras demandas al mercado.

⁵⁸ Durston, John W. **Organización social de los mercados campesinos en el centro de Michoacán.** (Serie de Antropología Social, 49). México: SEP – INI. 1976. p. 177.

⁵⁹ Ibidem. P.181.

Muchos de los alfareros en nuestros días, en Santa Fe se dedican a hacer miniaturas a grandes cantidades decoradas que toman mucho tiempo pero ocupan poco lugar, las miniaturas tienen mayor demanda, los productores alfareros a la vez son agricultores también.

Concluida esta descripción general del proceso cabe destacar que el tiempo que dura cada paso no se puede precisar de forma absoluta. Depende de múltiples factores y los mismos artesanos no le dan mucha importancia.

Como nos platica **Tata Pánfilo Gaspar de 84 años:**

“Pues el tiempo, no, no lo tomamos; depende de la cantidad, de lo que queremos acabar..., a veces se levantan a almorzar o a descansar, o se espera a que se seque. No, tomamos tiempo y más cuando ya no tenemos unos centavitos tenemos que trabajar hasta como a las 10 o 11 de la noche por las preocupaciones del dinero. Así es esto”⁶⁰.

La jornada de trabajo alfarero, tanto la mujer como el hombre empieza a las 6 u 8 de la mañana, y no terminan hasta en la noche; y así pasa con todos los demás miembros de la familia, incluso los viejos. En el transcurso del día, todo ocurre en el hogar alfarero: el trabajo alfarero la preparación y el consumo de los alimentos, los juegos de los niños, la charla de las mujeres, el intercambio de preocupaciones entre los esposos. El hogar alfarero es el espacio donde se vive y sueña el alfarero purhepecha.

Con base en la descripción anterior se ha podido elaborar el siguiente cuadro donde se resumen los pasos del proceso alfarero con sus nombres purhépechas que indican la acción por hacer, y que reúne el conocimiento histórico de generación enteras en el proceso de la alfarería.

CUADRO 2. FASES Y COMPONENTES DE LA ACTIVIDAD ALFARERA

PROCESO	PASO	NOMBRE PURHECHA	ACCIÓN
---------	------	--------------------	--------

⁶⁰ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 27 de enero 2004.

OBTENCION DE LA TIERRA	1	Chárapití, urápiti, turípiti ka kj'uerékua	Se extrae en el cerro comunal de tres tipos, rojo, blanco y prieto.
	2	Echeri chataraní	Se apalea con un palo de madera en forma de maceta, primera vez.
	3	Urhúni echeri iauarhiru	Moler tierra en el metate.
PROCESO	PASO	NOMBRE PURHECHA	ACCIÓN
MODELADO	4	Ts'íkantani echeri	Batir la tierra con agua.
	5	Jiájkuntaní	Amasado
	6	Plastico(hule) o un trapo de pantalón viejo	Se usa para cubrir las piernas
	7	Kachu kutarakua	Una pita de hojalata para raspar y quitar el barro pegado en la laja.
	8	T'akianí o chátarhani	Hacer tortillitas en la laja.
	9	Jatsirantani t'ajkikata úrhakuaru	Poner tortillitas en el molde.
	10	Takuts	Trapo para alisar por adentro.
	11	Kárhumukuani atsímu jauirí jimbo	Una pita, es decir, un hilo de plástico o una cerda de caballo para quitarle lo que sobresale del molde
	12	Kakuantaní	Se juntan dos mitades.

	13	Itsi j'atakua	Cubito de peltre o de lata con agua
	14	Pitsinani	Con un trapo se alisa por adentro y al cuello.
	15	K'arhumukuaní	Corte de los bordes superiores con la cerda
	16	K'arhiraní	Se deja secar por una o dos minutos
	17	P'itaantaní	Se saca del molde
	18	K'erhuaní	Se talla los bordes con un cuchillo
	20	Tikindutaní	Se pone el asiento
	21	Uarhamukuaní	Se alisa al borde de la boca a la olla con una piedra volcánica
	22	Kaniintataní	Se le pone asa o manitas.
	23	Kutsúani	Alisado al final con una tela de costal.
PRIMERA QUEMA	24	Chkári al horno	Tres a cuatro cargas por hornada
	25	J'atsirani hornarhu	Se introducen las piezas al horno por pisos que separan con el telpalcate o pórhonaris, pieza placa de barro cocido
	26	Ojchakurani	Se tapa con los tepalcates o porhonaris en el superior.
PREPARACIÓN	27	Temetsé	Preparación de la greta

DE GRETA			mezcla con “ts´urhukua” piedra negra del hormiguero (oxido de plomo) greta, cobre, “japopeta (piedra blanca) se pulveriza todo, se muele, mezcla y bate.
SE SACAN LAS OLLAS DEL HORNO	28	Tsúntsu uirhikata	Ya cocidos se sacan del horno por clases.
SEGUNDA QUEMA	30	Jatsirhandani menderhú al horno	Se colocan las ollas nuevamente greteados en el horno, pisos separados por los pórhonarhis se atiza el fuego con más leña cuidando el calor regular.
AL SIGUIENTE DIA SE SACAN DEL HORNO	31	P´ítantaní al horno	Se sacan del horno de nuevamente por pisos, esperando que se enfríen las piezas.
EMPACAR Y AL MERCADO	32	Atarantan meiápiti	Se sacan del horno y se empacan en un guacal y al mercado de trueque o se pintan

Fuente: Elaboración propia en base a Gortaire Iturralde, Alfonso, **Santa Fe: presencia etiológica de un pueblo hospital**. México, Universidad Iberoamericana 1971. p.127. Este cuadro nos sirvió de base para incorporar un indicador más en el nombre en purépecha y de la fase productiva y completamos la descripción del proceso.

2.2 TIPO DE HORNOS O UIRIKATAREKUECHA.

La loza comenzó a ser quemada en hornos con temperaturas entre 600° y 850° grados centígrados; los más comunes durante la época prehispánica fueron los de cielo abierto, generalmente de forma cilíndrica, contruidos con ladrillo y cubiertos de alto cacharros (tepalcates o comal de Zipiajo).

Con la llegada de los españoles se construyen los de “botella” o árabes que, con la forma descrita, lograron concentrar mejor el calor con una pequeña abertura en forma de boca para mejorar el tiro en la combustión.

Todavía a principios del siglo XX, era común ver en los barrios alfareros una gran cantidad de hornos, la mayoría de ellos redondos, hechos de adobe, con arcos de medio punto en las cámaras de fuego, de tiro directo y cielo abierto, que desde la colonia, mostraron su eficacia para lograr las dos quemas mencionadas en el engretado⁶¹.

Los hornos de cielo abierto, que son los más comunes en México, y los más utilizados en las comunidades alfareras de Michoacán, tienen forma cilíndrica, no están cubiertos, son de adobe contruidos por los mismos alfareros.

Como ya se mencionó anteriormente algunos de estos hornos son levantados en el patio de la casa, regularmente al lado de la cocina y comúnmente están al aire libre; pocos son los que tienen un techado encima, sostenido por postes de madera; a algunos más se les hace la construcción exclusiva, con paredes de adobe y techo de cartón o teja para aminorar los efectos de lluvia.

⁶¹ Reynoso, Louisa. **La Cerámica indígena en México**. Fonart – Fonapas, México 1982. p. 11



Foto. Horno techado y horno sin techo. Foto. M. Tzintzuni B. / Mayo de 2008.

El tamaño de los hornos varía pudiendo ser clasificados como grandes, medianos y chicos. Los que más utilizan en la comunidad de Santa Fe de la Laguna son los medianos (aproximadamente de 1.63m. de diámetro por 1.50m. de altura) debiendo alcanzar temperaturas entre los 870° y los 970° grados.

Para la fabricación de un horno se necesitan los siguientes materiales: ladrillos, piedras, adobes y barro (lodo) que sirve para pegar los materiales que darán forma a las paredes del horno. Este horno tradicional tiene forma circular, descubierto en la parte superior, por que se asemeja al brocal de un pozo y se compone de dos cámaras: la de encima para meter la loza y la otra, la de abajo, sirve de fogón. Dependiendo de la ubicación de esta segunda cámara se distinguen dos tipos de horno:

- 1) El horno cuya segunda cámara se encuentra en un hoyo, debajo del nivel de tierra;
- 2) El horno cuya cámara de fogón se encuentra encima del nivel de la tierra, sin “hondonada”.



Foto. Horno (1) y horno (2). Foto. M. Tzintzuni B. / Mayo de 2008.

El horno se tapa con tepalcates o con láminas de cartón. Para distribuir la loza dentro del horno se usan planchas de barro y así se forman distintos niveles sobre los que se colocan las piezas.

Es difícil calcular el costo de esta infraestructura; los elementos y materiales para su construcción son tomados del medio natural, generalmente de los terrenos comunales cercanos al poblado y de los propios solares (tecorrales) de las casas. Intervienen en la construcción todos los miembros adultos de que dispone un grupo familiar (aunque regularmente este trabajo se hace entre dos hombres). Cuando ya está construido se procede a quemar basura o barañas (que se ponen por la boca) con el fin de que se seque el lodo (material con el que se construyó) ya que más tarde se cocerá con las quemadas que se hagan; lo anterior se hace porque al “estrenar” el horno sin antes haberle quemado toda la humedad se concentra entre la “loza” y hace que se revienten todas las piezas. Algunas personas dejan secar el horno durante 15 o 30 días para que esté listo a la primera quema.

Un horno bien construido y protegido contra el viento y la lluvia llega a durar de 15 a 20 años, haciéndole de tiempo en tiempo algunas reparaciones.

No todos los alfareros de la comunidad tienen horno. Muchos de ellos hacen sus quemas en hornos prestados por sus familiares o vecinos. Algunas de estas personas son viudas. Se establecen así relaciones de reciprocidad entre los miembros de la comunidad; de ahí que cuando al dueño de un horno le toca quemar loza, también será auxiliado en el trabajo por aquellas personas a quienes anteriormente les ayudaron. En otras ocasiones los que piden prestado un horno, al terminar su quema, pagan al dueño con dinero o en algunos casos le dejan algunas de las piezas que quemaron, como especie de pago.

Las horneadas se hacen comúnmente por las noches, suspendiéndose el trabajo al amanecer. Por lo general en cada horneada el productor llega a perder de 5 a 6 piezas y en raras ocasiones logra obtener el cien por ciento de la carga.

En cada quema entran piezas de diferentes tamaños; casi nunca se llena un horno con piezas de un mismo tamaño. El acomodo de ellas dentro de un horno es de acuerdo a su forma; los espacios libres que quedan entre los más grandes son ocupados con otras piezas de diversos tamaños hasta llegar a las más pequeñas; vasijas diminutas y ceniceros, por ejemplo. En realidad cada alfarero realiza su quema según sus necesidades, pedidos o

entregas por lo que no haya un criterio uniforme en las horneadas. Cada horneada es un caso y un ejemplo diferentes, por lo que es difícil saber verdadera y exactamente la cantidad de piezas que entran en una horneada, pero no quiere decir que los alfareros no pongan interés en cuantificación de los productos procesados.

En México el uso de esta técnica la cerámica de alta temperatura aparece hasta la segunda mitad del siglo XX, ya que desde la conquista, y hasta la actualidad, la producción alfarera es mayoritariamente de baja temperatura; sólo la incipiente industria del siglo XIX comenzó a quemar productos industriales por encima de los 1,050 grados centígrados⁶².

En Santa Fe de la Laguna de acuerdo a las nuestras personas entrevistadas nos informan que fue a principios de 1970 y principios de 1980, que se introdujo un horno de alta temperatura. Fue el entonces líder luchador de la comunidad, Maestro Elpidio Domínguez Castro⁶³, quien consiguió los recursos económicos en París, Francia Comité Catholique contre la Famalia et pour le Développement (Comité Católico en Contra del Hambre y para el Desarrollo), para comprar un horno de gas con carril de alta temperatura. Este horno de gas tiene las siguientes características que lo diferencian del horno de adobe: tiene estructura metálica, dos vagonetas y vías de movilización; el adquirido para Santa Fe tenía la capacidad por horneada de 1,175 piezas regulares. Sus dimensiones eran: largo 2.60 m., ancho 1.70 m. y alto 2.40 m. Estaba recubierto de tabique refractario.

⁶² Ibidem. P. 12

⁶³ Maestro Elpidio Domínguez Castro (+), oriundo de la comunidad de Santa Fe de la Laguna, nació en 1948, menor de cinco hermanos, quedo huérfano de madre desde muy pequeño, salió de la comunidad para estudiar en un internado para indígenas la huerta municipio Zinacantepec, de ahí paso al internado de Normales Rurales, en Teneria, Municipio de Tenancingo, Edo de México. Termina la secundaria en la normal huerta de Morelia, termina la carrera de maestro normalista en Tiripitio en 1973, luego se casó y procreó tres hijos (Vietmin, Raúl Sendic y Yesenia). Fue impulsor de UCEZ y estuvo con otras organizaciones como, CNPA y CORPI, como parte del grupo participo en Costa Rica, Nicaragua, Australia, Colombia, México, Panamá, Sevilla, París y en la Soborna. Fue asesinado en 1989 por ganaderos de Quiroga.



Foto. Horno de alta temperatura. Foto. Flavio Santana.

Cabe la posibilidad de cocer a alta temperatura; la primera quema llega alrededor de 600° C a 900° C, es decir que corresponde más o menos a la baja temperatura tradicional; pero la segunda exige entre 1100 y 1200° C, según el horno⁶⁴.

Para ello, a diferencia de los alfareros que usan el horno de la leña, los que poseen uno de gas tienen que controlar minuciosamente la temperatura. Para eso, algunos usan un cono pirométrico, de fabricación industrial, que se coloca en el interior del horno y cuyo cambio de color se observa a través de un hoyito y que indica la temperatura actual; todos los usuarios de este horno de la comunidad; tanto los miembros de unión de artesanos, como la comunidad tenían que comprometerse a pagar con loza la renta de horno.

El horno de alta temperatura significa por lo visto, una innovación profunda en el proceso de producción. Por otro lado este horno de alta temperatura fue utilizado por un grupo de 70 artesanos de la comunidad de Santa Fe de la Laguna, fue una alternativa para que mejoraran sus piezas por un lado y por otro para ya no seguir utilizando la leña.

Entre los principales encargados estaba; Domingo Santana, Mateo Jerónimo e hijo Manuel Jerónimo; nos comenta uno de las personas que llegó a utilizar este horno moderno en ese entonces.

Tata Manuel Jerónimo de 55 años de edad.

⁶⁴ Expediente de proyectos; **Construcción de Hornos de Alfarería en la Comunidad Indígena de Santa Fe de la Laguna.** Mich. Febrero 1988. pp 4 – 5.

“Empezamos, muy bien cuando llego este horno nuevo de gas..., alta temperatura,,, pero luego surgieron algunos pleitos entre nosotros mismos alfareros, porque había algunos que no pagaban para el gas,,, todos querían pagar con sus ollas,,,,, y utilizaban más que uno....., y algunos no sabían manejar la temperatura entonces poco a poco se fue desintegrando la unión de artesanos por ultimo el horno, se quedó abandonado ya nadie daba mantenimiento”⁶⁴.

Todo esto implica aprender a manejar este tipo de hornos; exige, por lo más, una inversión que, aunque pueda ser pequeña, no siempre está al alcance del alfarero.

Según información proporcionada por las personas entrevistadas de la comunidad después de la desintegración de la unión de artesanos surgieron problemas por una administración incorrecta.

No obstante los alfareros de la comunidad consiguieron otro tipo de horno, para ello habían solicitado el apoyo del Grupo de Estudios Ambientales, A. C., de México. Es una Asociación Civil que se dedica a la identificación, estudio e implementación de soluciones de los problemas ambientales de las comunidades afectadas en el agro mexicano.

Este grupo se constituyó legalmente en mayo de 1977 y desde entonces ha realizado, entre otros trabajos de artesanías de diferentes ramas y en especial la alfarería⁶⁵. Este famoso horno de diesel o petróleo que el grupo implemento en la comunidad de Santa Fe, se añadía con agua. El horno presentaba las siguientes características: horno circular tradicional, no se alimentaba de leña, sino que lo alimentaban con diesel mezclado con una cierta cantidad de agua, por el interior, metían unos tubos perforados y resistentes para alta temperatura, al prender el fuego, conforme se aumentaba la temperatura, también se iba mezclando más agua.

En cuando al horno de diesel **Tata Agustín Medina (+) de 92 años** nos comento:

⁶⁴ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 22 de enero 2004.

⁶⁵ Ibidem. P. 5.

“Bueno al no funcionar el horno de alta temperatura vinieron unas personas de México,,,,, ofreciéndonos el horno de diesel pero algunos decían que era de petróleo y que no era necesario utilizar la leña,, pero le agregaban con agua,, para mi era muy difícil agregar y calcular la temperatura requerida y pues si nos dificultaba mucho porque no sabia a veces calcular y salían las piezas defectuosas..... yo mejor decidí a volver a utilizar el horno de leña nadie pudo trabajar con esos hornos”⁶⁶.

Estos hornos los consiguieron varias personas que los tenían en sus propias casas, pero tampoco llegaron a funcionar, porque hubo personas que no lo sabían manejar bien ya que si no se mezcla la cantidad de agua requerida se echaban a perder una cierta cantidad de sus ollas.

El programa implicaba un cambio de hornos y del tipo de la producción. La capacidad tecnológica exige también experiencia conocimiento de la tradición local y de la idiosincrasia de los productores, que la falta de esta información determinó el completo fracaso de este programa que bien orientado, pudo haber obtenido buenos resultados.

Por otra parte, para poder calcular el volumen de producción alfarera ha sido necesario conocer detalladamente unidades de producción, su precio por docena, unidad y por gruesa, que son muy diversas, sin embargo para el cálculo se ha establecido, de acuerdo con los mismos alfareros de la misma comunidad, que la producción global se debe estimar por hornos, como unidad, ya que se consiguen relativamente los ingresos semejantes, a pesar de la variedad de piezas. Para estimar estos detalles se presenta el cuadro siguiente:

CUADRO 3. LOS PRECIOS DE LAS PIEZAS.

TIPOS DE LOZA.	PRECIO VENTA DEL ALFARERO FABRICANTE /DOCENA.	BODEGUERO VENTA DEL INTERMEDIARIO.	COMERCIANTE VENTA AL PÚBLICO POR PIEZA Y SU CORRESPONDIENTE DOCENA.

⁶⁶ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 11 de enero 2006.

Poncheras grande con tazas	\$300 docena	\$720 docena	\$175 pza \$2100 doc
Ponchera chica	\$250 docena	\$540 docena	\$160 pza \$1920 doc
Azucarera* media	\$50 docena	\$90 docena	\$10 pza \$ 120 doc
litro*	\$100 docena	\$110 docena	\$10 pza \$130 doc
Boleras*	\$50 docena	\$95 docena	\$8 pza \$140 doc
Segundas	\$30 docena	\$70 docena	\$5pza \$100 doc
Terceras*	\$25-30 docena	\$50 docena	\$4.50 pza \$95 doc
juguete	\$9-10 docena	\$24 docena	\$4 pza \$60 doc
Miniaturas	\$8 docena	\$20 docena	\$2 pza \$45 doc
Platos*	\$12 -13 docena	\$22 docena	\$5 pza \$60 doc
Viejitos	\$10 docena	\$24 docena	\$5 pza \$55 doc
Ollitas para piñatas	\$15 docena	\$20 docena	\$10 pza \$100 doc, decorados
Ceniceros	\$12 docena	\$20 docena	\$3 pza \$50 doc
Candeleros	\$15 docena	\$35 docena	\$8 pza \$90 doc
Copaleros	\$10-15 docena	\$25 docena	\$7 pza \$40 doc
Ollitas para tamarindo.	\$8-9 docena/sin tamarindo	\$15-20 docena/sin tamarindo	\$8-10 pza \$90 doc. Con dulce de tamarindo

Fuente: De acuerdo a nuestras entrevistas realizadas, Manuel Tzintzun, 2004 y 2005 Investigación Directa, Néstor Dimas, marzo 1982.

Los alfareros dejaron de producir a partir de principios de 1960, la mayoría de estas piezas esto por la introducción de productos industriales, es notable el cambio porque los mismos alfareros ya no utilizan sus piezas en sus cocinas. Y aparte las piezas que han permanecido vivas de generación en generación son para los usos decorativos y ceremonial. Algunas alfareras se especializaron a producir un solo tipo de ollas, como las miniaturas, ollitas para tamarindo, ollitas tequileras.

Estas piezas ya no la trabajan, azucarera, litro, boleras (tres cuartos), terceras y platos, en un momento dado estas piezas, se tienden a desaparecerse por la introducción de piezas

industrializados y por otro lado algunas piezas ya se encuentran en el museo de la casa de las artesanías de Morelia y en Patzcuaro Michoacán.

En el cuadro numero 5, se pueden observar los procesos de reventa de la loza, siendo el comerciante el que se beneficia más que los dos primeros, sacando más del doble de las ganancias. De acuerdo a las entrevistas realizadas desde 1940 los revendedores o intermediarios de Quiroga ganaban lo doble hasta lo triple. En la actualidad como antes es muy notable que en la comunidad de Santa Fe la gente que ha trabajado como revendedor, y son los que actualmente traen carros con los que transportan la mercancía. El cuadro representa en una escala mucho menor de lo que los comerciantes transportan en sus carros; o sea su reventa es por mayoreo y para el público es por piezas, sacando así aún mas las ganancias de las diferentes variedades de loza.

Por otra lado, en el cuadro las ollitas de dos asas para el dulce de tamarindo, este ultimo fue una de las piezas que más a llegado a ser transportado, en Estados Unidos y es aquí precisamente donde la Secretaria de Salud, impide o pone limite por el contenido de plomo de las piezas, este es uno de los principales problemas que enfrentan nuestras comunidades alfareras de Michoacán se tiende a perder el trabajo alfarero si no buscamos alternativas para dar la solución al respecto, de aquí a unos 20 años, todas las piezas hechas a manos purhepechas estarán a la vista al público en los museos regionales, nacionales e internacionales.

Con base en estos datos, podemos afirmar que el panorama no se presenta nada halagador para los alfareros de Santa Fe de la Laguna y muchos de ellos ya tuvieron que cambiar de actividad, en 1940 fue poco notable a comparación de 1990, que muchos jóvenes prefirieron emigrar hacia Estados Unidos, a la Ciudad de México y Sinaloa, o a donde les paguen de manera inmediata como es el caso en nuestros días que trabajan en la región de Patzcuaro, Zamora y Quiroga.

Lo anterior lo comenta **Nana Martina Tzintzun (+) de 94 años:**

“Pues ya no quieren trabajar los muchachos....mira antes yo me acuerdo que había señores que iban a Pátzcuaro a trabajar a bajar costales en el tren....., aquí ahorita ya esta muy difícil, consigues dinero por mucho tiempo y luego si no hay venta de ollitas que haces...., no, no mis sobrinas trabajan en Quiroga ya no quieren

trabajar en la alfarería dicen que consiguen más rápido unos centavitos..., pero hay poquita gente que sigue trabajando, que no se rajan de hacer ollitas....., otros van a Estados Unidos y ya no regresan verdad..... otros compran cerámica de Guanajuato para luego revenderla en otros lugares y creo que le conviene mejor que hacerlos..... o tu como vez”⁶⁷.

El alfarero de Santa Fe, refleja fielmente y percibe como difícil su actividad no sólo en la actualidad, sino desde antes. Y es entendible la situación dramática que viven los trabajadores de la loza tal, como lo pudimos observar en los datos que arrojó la investigación en el cuadro anterior. Es conveniente aclarar en cuanto al ingreso mensual por familia que se ubica entre, \$400 y \$800 pesos (de acuerdo a nuestras entrevistas realizadas), la ganancia es poco, la diferencia que ganan al día los alfareros.

Las tradición alfarera en Santa Fe de la Laguna, es más bien una actividad que forma parte de su historia, lo que se conserva en el presente tienen una fuente historicidad, que es necesario valorar como patrimonio o histórico y cultural, para conservarlo mediante acciones que no impliquen la economía del mercado que profundiza las desigualdades y la depredación socioambiental. Además recordamos lo que dijo tata Toribio.

Tata Toribio Ceja (+):

“Sí, esto da para vivir, no con comodidades, pero sí da para vivir”.

Actualmente en la comunidad la gente prefiere revender la loza que compran en otras partes, como la cerámica de ciudad Hidalgo, Guanajuato y artesanías de madera en el municipio de Quiroga, es decir, dejan de ser productores alfareros para convertirse en comerciantes e intermediarios locales; son ellos los que traen carros con los que transportan sus mercancías a grandes cantidades que adquieren por mayoreo y revenden al público por piezas, obteniendo así importantes ganancias de las diferentes variedades de loza y de madera.

⁶⁷ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 22 de enero 2004.

Por otro lado, es importante señalar que aunque la comunidad va creciendo poco a poco, el volumen de producción alfarera tradicional va disminuyendo.

La finalidad de esta investigación es precisamente conocer para comprender cómo la tradición histórica de la alfarería en Santa Fe de la Laguna se ha transformado y la situación crítica que enfrenta para que la fuerza de la historicidad de nuestra cultura nos permita preservar, rescatar y construir.

Pasemos a conocer una de las mayores dificultades de la producción de la cerámica en Santa Fe de la Laguna, a través de su historia la distribución y la comercialización.

CAPITULO III. COMERCIALIZACIÓN.

El ámbito de la comercialización es el más importante para los alfareros porque el ingreso familiar de la gran mayoría depende en gran parte de las ventas de sus piezas. El tipo de comercialización está relacionado con el tipo de loza que se produce; para obtener varias posibilidades de venta y diferentes consumidores, los alfareros tratan de tener una gama amplia de mercancías.

En la actualidad los productores como comerciantes tienen un problema bastante grande con el cual casi todos se tienen que enfrentar: la creciente competencia por la saturación del mercado. Con la política actual del libre mercado y la libre competencia la situación de los alfareros tiende a empeorar su crítica situación porque ahora la competencia ya no es sola entre los alfareros nacionales sino también con productores de China, Indonesia, Tailandia y África, que están dificultando aún más la venta de productos mexicanos.

Los alfareros también han encontrado poco apoyo en las políticas internas basta mencionar la ley dictada por la Secretaria de Salud en febrero de 1994 que prohíbe el uso de plomo en la alfarería poniendo en duda y en apuros esta actividad y con ello la sobre vivencia de muchos trabajadores⁶⁸. Por otro lado, las autoridades sanitarias de los Estados Unidos, en repetidas ocasiones, han advertido a los usuarios sobre el peligro de intoxicaciones a que pueden dar lugar los condimentos ácidos cocinados o servidos en loza común. El comercio con Estados Unidos ha sido limitado por el establecimiento de una comisión de control para la importación de loza.

⁶⁸ Diario Oficial de la Federación, tomo CDXCIV. No 13. México, D. F., jueves 17 de noviembre de 1994. pp. 35 – 40.

3.1 LAS FORMAS DE COMERCIALIZAR.

La comercialización de los productos agrícolas y artesanales se realiza preferentemente el día del tianguis vendiendo por menudeo o mayoreo, aun cuando en los últimos años se está dando el caso de que los intermediarios pagan al artesano antes de que el producto esté terminado o bien le proporcionan el dinero indispensable para la compra de materia prima. De esta manera el productor se ve en la obligación de vender su producto agrícola o artesanal en fechas determinadas.

De acuerdo a las entrevistas realizadas, para este trabajo encontramos que la venta de la producción alfarera puede realizarse de diversas maneras: por encargo (pedidos), a intermediarios, y por oferta. Este tipo de comercialización consiste en que los alfareros tienen que ofrecer su mercancía. Dentro de esta modalidad cabe también el tradicional “trueque” y la venta directa a turistas que llegan al pueblo. En la siguiente entrevista encontramos información al respecto.

Nana Nieves Bautista 95 años de edad.

“Pues....., verá antes cuando yo me acuerdo no teníamos encargos en ningún lado, aquí en Santa Fe..., antes si se vendía mucho nuestra loza,, porque se ocupaban muchos platos y tazas en las bodas o en los bautizos,,,,,,,”, como no había de peltre ni plásticos ni desechables...., también nosotros llegamos a vender aquí en Cocupao unos platos, copaleros y candeleros para el día de muertos y la venta fue bajando poco a poco.... porque cada día éramos más productores de aquí en Santa Fe”⁶⁹.

Los encargos hoy en día pueden ser de gente particular principalmente de la región, o de intermediarios como comerciantes privados. Las ofertas, a su vez, se realizaban en diferentes sitios, en los pueblos mismos o en lugares más lejanos: en bodegas, tiendas, mercados, ferias y casa tiendas.

Cuando los alfareros tienen la oportunidad, trabajan por encargos, comúnmente se trata de ventas por mayoreo. Es la venta segura de una producción futura. Primero, se especifica

⁶⁹ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 24 de enero 2007.

entre el comprador y el productor el tipo de producto, después se fija el precio y el tiempo de entrega. Muchas veces el comprador tiene que dar una parte del pago adelantado para asegurar su producto. El productor puede trabajar con la tranquilidad de no tener que preocuparse después por la comercialización de sus productos, y además, ya puede incluir la ganancia asegurada en sus presupuestos. El primer contacto con la gente que hace los pedidos muchas veces es casual, puede ser en un mercado de trueque regional, o un tianguis o en la actualidad en una feria. A veces se acude a la casa del productor por alguna recomendación; pero después existe la posibilidad de que se repiten los pedidos y las relaciones se vuelven más estables.

CUADRO. 4. MERCADOS POPULARES AREA DE TRUEQUE.

Patzcuaro	Martes y Viernes
Tzintzuntzan	Domingos y fiesta patronal
Erongaricuaro	Fiesta patronal
Cocupao (actual Quiroga)	Domingo y fiesta patronal
Azajo	Fiesta patronal
Jaracuaro	Fiesta patronal

CUADRO. 5. DESPLAZAMIENTO DE LOS MERCADOS.

Uruapan	Semana Santa y día de muertos
Tarecuato	Fiesta patronal
Cheran	Fiesta patronal
Paracho	Fiesta patronal y la feria
Zamora	Fiesta patronal y corpus
Tinguindin	Fiesta patronal
Zacapu	Fiesta patronal
Panindicuaro	Fiesta patronal
Morelia	Fiesta patronal, tianguis y ferias
Zinapecuaro	Fiesta patronal
Zitacuaro	Fiesta patronal y día de plazas

Ungarabato (actual Altamirano)	Fiesta patronal
--------------------------------	-----------------

Gortaire Iturralde. Investigación directa grupos de artesanos mercado de los pueblos, diciembre de 1967. P.137. Manuel Tzintzun Barajas, complemento la información de acuerdo a las entrevistas realizadas de 2004 a 2007.

De acuerdo a la gente de edad entrevistados, comentaron que, cada quién conocía sus rumbos de comercio. Pero la mayoría de los alfareros tenían encargos de su loza típica de diversas regiones como del antiguo Cocupao (actual Quiroga), Pátzcuaro, Erongarícuaro y Morelia. Estos alfareros llevaban personalmente sus ollitas de uso que sirven sobretodo para almacenar, servir o beber líquido y lo llevan a vender en el mercado; algunos al mercado semanal más cercano, otro mucho más lejos y las piezas más decorativas para turistas los llevan a vender a los dueños de los puestos de Tzintzuntzan . De esta manera se fue extendiendo el comercio de alfarería poco a poco a regiones más lejanas del estado como; Uruapan, Zinapécuaro, Cuitzeo, Paníndicuaró, Ungarabato (actual Altamirano), y en otros estados.

En la actualidad frecuentemente hay encargos para bodas u otras fiestas. Además hay pedidos para restaurantes y hoteles. Piden ceniceros, candelabros y poncheras, estos últimos productos de ornato. En estos casos se trata de una venta directa al consumidor.

La información brindada por **Tata Pablo Segundo de 86 años** al respecto es interesante:

“Había un señor de aquí, que nos comercializaba hasta en México y que tiene una bodega allá...., ha estado muchos años creo que ya vive allá tenía un camión muy grande él era el más rico de aquí,,,,, y cada año venia a surtir aquí las ollas....., pero ahora pide encargos de puro artístico o decorativo o como dicen los de más puro ambakítí no terherí..., también de ollitas ya quemadas en hornos de gas... nosotros no hacemos de esos porque no sabemos....., solamente mis nietos si saben y otra personas que están jóvenes”⁷⁰.

⁷⁰ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 26 de enero 2004.

De estos encargos o pedidos antes se distinguían los de loza tradicional. Actualmente tienen pedidos de una forma artística o de alta temperatura. Pueden ser tiendas del gobierno, bodegas de la región, local o privadas en el país o comercios en el extranjero. En general, los que la piden son intermediarios.

Es importante resaltar que en el proceso histórico de comercialización observamos dos etapas la primera la de loza tradicional de 1930, la segunda de la cerámica ornamental, como podemos observar la tradición no es estático se adapta a los cambios culturales, responde otro tipo de demanda en el mercado con la creación de nuevos estilos y formas en la cerámica.

La Casa de Artesanías vende en su local de Morelia productos de toda la región y también manda mercancía a la ciudad de México. Compra loza tradicional según sus criterios; incluye las piezas de estilo prehispánico, la loza artística, así como la loza de alta temperatura. FONART tiene un almacén de loza proveniente de toda la región y en especial de Santa Fe de la Laguna de Morelia la envían a la ciudad de México y luego la exportan a Estados Unidos o la venden en sus tiendas en otras ciudades de México.

Tata Manuel Jerónimo Reyes de 55 años comenta:

“Bueno yo empecé desde que era un niño en ese entonces me acuerdo que tenía 9 años de edad....., porque yo veía a mis abuelos como trabajaban era muy sencillo, muy tradicional, decorativo....., mis padres también llegaron a trabajar rústico decorativo. Así que yo prefería hacer más rústico y decorar los candeleros, los copaleros solamente decorado se vende más a veces vienen aquí hacerme pedido”⁷¹.

En la actualidad los comerciales nacionales e internacionales obligan a los alfareros a diseñar productos más competitivos para atraer la demanda de los mercados nacionales e internacionales y que sean productos únicos en el mercado por su forma, tamaño, textura, material, color diseño o elaboración.

⁷¹ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 22 de agosto 2004.

La producción alfarera que tiene más demanda actualmente son piezas decorativas tanto de consumidores particulares como en las tiendas gubernamentales de México.

Los alfareros están a menudo expuestos al tipo de comercialización insegura. Los lugares donde se ofrece en primer lugar la loza es en las bodegas y tiendas en los pueblos mismos o mercados semanales, en los tianguis, en tiendas urbanas, en otras ciudades o ferias y fiestas temporales de la región; a intermediarios y consumidores particulares.

Al borde de la carretera federal Morelia – Guadalajara, que pasa a un costado de la comunidad de Santa Fe de la Laguna, se encuentran siete bodegas o tiendas en casas particulares. Por este camino federal siempre hay mucho tráfico, es decir, posibles compradores.



Foto. Las bodegas locales. M. Tzintzuni B. / Mayo de 2008.

Algunos alfareros del pueblo que no tienen la oportunidad de salir frecuentemente, ya sea por razones económicas o problemas de transporte y/o los que en verdad no quieren salir de sus pueblos, tienen que recurrir a las bodegas y tiendas en los mismos pueblos.

Las relaciones de los alfareros con los dueños de las bodegas resultan un poco difíciles, porque los productores sienten que los revendedores se aprovechan frecuentemente de su situación.

Nana Martina Tzintzun (+), de 94 años, nos comenta al respecto:

“Antes nosotros entregábamos a un señor de cocupao y luego aquí en Santa Fe pero todavía no había bodegas y le decían “resgaton” y ellos como salían a vender más lejos vendían más caro...., y nunca nos salíamos de aquí de Santa Fe”⁷².

En base a los estudios hechos por los Sociólogos de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de México (UNAM), en 1982, era necesario abrir estas bodegas comunales, porque el intermediario era el principal explotador del alfarero ya que su producto era comprado a un precio muy por debajo del precio justo, por tal situación, era necesario y fundamental abrir una bodega comunal. Así la bodega tendría que sacar al productor de la situación en que se encontraba, proporcionándole un precio más justo a su producto. Para todo esto se tenía la colaboración del “Centro de Arte de Desarrollo, A. C”. (CADAC), que estuvo financiando las construcciones de bodegas comunales de alfarería⁷³.

De esas siete bodegas, actualmente sólo en una se revende alfarería típica tradicional del pueblo. Normalmente los revendedores compran por docenas, lo que significa menos ganancia para el alfarero, además no siempre le pagan de inmediato al entregar la mercancía, así que solamente el alfarero que no tiene otra posibilidad en el momento acude a las bodegas.



Foto. Venta de alfarería tradicional. Foto M. Tzintzun B. / Mayo de 2008.

Lo anterior lo confirma la propietaria de la bodega. **Doña Mercedes:**

⁷² Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 22 de agosto 2004.

⁷³ Expediente de proyectos; **Construcción de Hornos de Alfarería en la Comunidad Indígena de Santa Fe de la Laguna**. Mich. Febrero 1988. p. 2.

“Bueno antes de que se construyeran las bodegas aquí en santa fe, no había compradores de aquí porque todos producían alfarería....., ahora casi la mayoría prefieren comprar cerámica que estarlos haciendo... son pocos alfareros que todavía producen y yo les compro aquí, otros vienen de fuera y ellos me lo compran ya lo revenden por mayoreo o por docenas....., se las llevan en cartones en diferentes partes de los otros estados”⁷⁴.

Su tienda está situada al borde de la carretera que pasa por el pueblo, tentando a los turistas con sus ollitas para café, con decoraciones y platos relucientes entre otras variedades. Esta bodega no estuvo financiada por el CADAC, como las demás bodegas.

Los alfareros regularmente ofrecen su mercancía a algunos bodegueros a los cuales ya conocen. Entonces los revendedores pueden contar casi con seguridad con la loza, pero otros no se comprometen de ninguna manera con los alfareros puesto que deciden en el momento si les quieren comprar o no.

Es cada vez más frecuente que los alfareros dejen de ser productores de loza para convertirse en comerciantes; es notorio porque cada vez hay menos loza propia en las bodegas y tiendas y mayor cantidad de loza comprada en Dolores Hidalgo (cerámica de alta temperatura)⁷⁵.

⁷⁴ Doña Mercedes es originaria del estado de Veracruz, y se caso con un señor de la comunidad de Santa Fe de la Laguna, y se dedica comprar alfarería de la misma comunidad como intermediario.

⁷⁵ Vidriado o esmalte cerámico los vidriados cerámicos son el producto de la combinación de materias inorgánicas mediante un previo diseño de la mezcla de materiales fundentes o fritas, estabilizadores y agentes de suspensión, para obtener un recubrimiento con un punto de maduración a diferentes temperaturas. Suele aplicarse en forma de suspensión acuosa por inmersión o atomización para que la capa sea uniforme. Usualmente se muestran los artículos cerámicos con vidriados brillantes o mates, siendo los primeros transparentes u opacos; ambos se presentan incoloros, blancos o coloreados. Se le conoce también como "barniz".



Foto. Bodegas en venta de cerámica de otros estados. Foto M. Tzintzuni B. / Mayo de 2008.

La entrevista a : **Tata Ignacio Luciano de 91 años** es reveladora:

“Si, si ..., antes producía la loza pero ya no la hago porque ya estoy muy tatakherhí ..., mis hijos también hacían...., pero qué pasa ahora mis hijos ya no lo trabajan ya compran la cerámica en Hidalgo, me dicen que es más fácil de revender la cerámica y ya no estarla trabajando...., ya nada mas las pintan y decoran y listo ”⁷⁶.

Las bodegas de la comunidad tienen clientes que son comerciantes de otras partes que acuden con frecuencia y compran al mayoreo y a su vez vuelven a vender. De estas ocho bodegas seis tienen cerámica de alta temperatura procedente de Dolores Hidalgo que revenden a los comerciantes de la región y a los de la comunidad por lo que muchos comerciantes del pueblo han sustituido la mercancía de loza tradicional del pueblo por la cerámica de alta temperatura de otro estado. Muchos de estos comerciantes tienen sus propias camionetas o trocas de doble rodado (de tres toneladas).

⁷⁶ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 20 de agosto 2004.

3.2 MERCADO Y TRANSPORTE.

Para un estudio de esta naturaleza el tianguis de los viernes en Patzcuaro es uno de los mercados regionales tradicionales desde varios años por la diversidad de relaciones comerciales que encontramos.

Es interesante encontrar que los mercados regionales se establecieron mucho antes de la conquista y que estos permanecen y se expanden durante la época colonial y los siglos XIX y XX⁷⁷.

El tributo llegaba a Tzintzuntzan de las diversas regiones del señorío para ser distribuido en el mercado mediante el “trueque” se obtenía alimentos y artículos de lujo para los residentes de la capital. Había otros mercados en la ribera sur del lago, cerca del pueblo actual de San Pedro, al cual acudían los pescadores de la isla de Jarácuaro y los agricultores de Ihuatzio, a unos 30 km. al noroeste. También había un mercado o tianguis al oeste de Tzintzuntzan, en Azajo, entre la sierra, el lago y las sub-regiones del norte.

Al extenderse el señorío estos pueblos se convirtieron en puntos de intercambio sobre las rutas comerciales. En la frontera occidental de las tierras altas se establecieron (de norte a sur) en Zamora, Tarecuato, Tingüindin y Peribán. Al sur en los pasos de las rutas naturales que bajan a la tierra caliente, se fundaron bajo la mirada del señorío tarasco, Uruapan y Tacámbaro como centros de mercado. Zitácuaro y Tuxpan hacia el oriente eran puntos fortificados de comercio interregional⁷⁸.

Otra dimensión fundamental para entender la vida y la personalidad del alfarero en su actividad de mercader es la fiesta local y la fiesta en los pueblos de mercado. Según E. Wolf, las fiestas poseen funciones estéticas...., con sus procesiones, sus múltiples, piezas y

⁷⁷ Durston W. John. **Organización Social de los Mercados Campesinos en el Cetro de Michoacán**. INI. México, 1992. p. 21.

⁷⁸ Ibidem. P. 25.

su colorido, no es un simple mecanismo de prestigio y de justicia económica, sino también “una obra de arte..., el tiempo que trasciende las realidades de la vida cotidiana.....”⁷⁹

Como ya hemos mencionado en el apartado anterior los principales puntos para el intercambio comercial son los mercados semanales de la región donde acuden desde antaño los alfareros para la venta de sus productos: Quiroga, Erongarícuaro y Morelia, pero Pátzcuaro fue y sigue siendo el punto más importante en la región lacustre de Patzcuaro para la venta de loza; hay dos días de mercado, el día principal es el viernes; el otro es el día martes. Aquí encontramos que muchos de los vendedores también son los productores de la loza que ofrecen.

Pudimos observar que en este mercado los puestos de alfarería de Tzintzuntzan y de la cerámica industrial se encuentran en los lugares más favorables, los cuales están situados en el círculo interior, mientras que los puestos de la loza de Santa Fe de la Laguna ocupan el espacio del círculo exterior; los pocos puestos de Capula se hallan también principalmente en el círculo interior.

El famoso “trueque”⁸⁰ se ve muy a menudo en el mercado, pasan señoras con los alfareros para cambiar gallinas, frutas y verduras por loza. En este mercado no observamos competencia con los otros vendedores de loza del estilo típico de este pueblo.

Tata Pablo Segundo de 86 años, nos habla de cuando empezó a ir al mercado de Pátzcuaro y recuerda dos motivos de la escasa venta en ese entonces:

“En Patzcuaro..., en aquel entonces yo me acuerdo que normalmente se vendía por docenitas y en la actualidad se vende por piezas..., y había gentes de Patzcuaro que compraban y lo llevaban a México y revendían allá....., teníamos que

⁷⁹ **Fiestas Tradicionales.** en Ukata, numero 28. Morelia, CASART – Gobierno del Estado de Michoacán, 2000. p.2.

⁸⁰ El trueque se ve muy a menudo en el mercado de Patzcuaro. Pasan los alfareros para cambiar frutas verduras por loza etc. Según Durstón. Esta especialización local de las artesanías y las diferencias regionales de la agricultura debidas al clima y a la topografía, sugieren que en todo el imperio se efectuaba en forma considerable el intercambio de productos, además del tributo que afluía en tzintzuntzan.

vender más barato para poder regresar más pronto, o a veces también lo que hacíamos era cambiar por frutas, verduras para la casa, azúcar y arroz. Pero también se necesitaba dinero, para comprar la greta o para comprar tela para la ropa de mis hijos....., de regreso a Santa Fe, a veces se nos hacia noche en el camino puro caminando en ese entonces”⁸¹.

En ese entonces la mayor parte de los alfareros recurría al “trueque” aproximadamente 1915. Para los alfareros era una buena posibilidad de obtener todo lo necesario para su alimentación; por otra parte regresaban con muy poco dinero, porque algunos gastaban en comprar la vestimenta de sus familiares, otros si les iba bien en la venta, compraban herramientas para diversas actividades en el campo.

Para la venta de sus lozas la oferta se fue extendiendo en las fiestas religiosas patronales. Las más importantes para los alfareros en ese entonces eran en los mercados de Pátzcuaro, Quiroga, Erongaricuaró, Zacapu, Puruandiro, Cherán, Paracho, Uruapan, Morelia y Zinapécuaro.

La competencia con los productos nuevos, en los últimos años ha aumentado muchísimo por la penetración de productos para la cocina hechos de plástico, peltre o de vidrio que supuestamente duran más que las cosas de loza. Algunos alfareros piensan que estos productos nuevos han empeorado sus ventas.

Tata Pablo Segundo de 86 años de edad, nos comenta:

“Antes como no había nada de plástico, si se vendía mucho mejor y nuestra loza. Pero se fue bajando con el tiempo. Pero hoy en la actualidad con todo tipo de peltre, plástico y unice,,, pues ya no se vende la loza.., hasta vemos aquí en el pueblo cuando

⁸¹ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 26 de enero 2004.

hay fiestas ocupan de unicel y plástico..... Fíjate no mas esa ya no es nuestra tradición como antes”⁸².

En la actualidad los alfareros de Santa Fe, siguen recurriendo a numerosas fiestas patronales, a tianguis y ferias que se realizan dentro y fuera del estado, pero la venta de loza ha disminuido considerablemente, pues gran parte de la población se ha “modernizado” y utilizan productos industriales irrompibles.

Cabe destacar que los propios alfareros a veces usan productos industriales de cerámica, peltre o plástico para cocinar y comer. Sin embargo, parece que son sobre todo aquellos alfareros que no hacen loza corriente los que para su propia cocina usan productos industriales comprados, mientras que los demás sí utilizan su propia loza para cocinar.

Durante la época prehispánica y aún a mediados del siglo XX, había cargadores que transportaban a las espaldas llamado los “huacales” pesados y voluminosos fardos con mercancías, siendo esta la forma en la que se comunicaban distintas regiones⁸³. Los puntos de intercambio se fundaron, generalmente, en los lugares donde las regiones naturales se comunican o en sitios céntricos convenientes por la concentración de poblaciones. Algunos de estos lugares perduran hasta hoy como centros de mercado comunicados por casi las mismas rutas comerciales del tiempo colonial.

Con los conquistadores se incrementó la producción de diversas mercancías y se impulsó el proceso de integración del comercio de la región purhepecha los sistemas nacionales e internacionales de mercado.

El obispo con el nombre tata Vasco, protector de la cultura de la región purhepecha, a quién se atribuye el establecimiento del orden moderno y enseñanza de varias artesanías en las cuales se especializaran muchos pueblos el día de hoy. En realidad, muchas de estas artesanías existían ya antes de la conquista. Bajo el obispo Vasco de Quiroga “Frailes españoles y maestros artesanos del siglo XVI enseñaron a los purhepechas técnicas nuevas, muchas de ellas aplicadas a industrias autóctonas viejas”. (West, 1948: 57).

⁸² Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 26 de enero 2004.

⁸³ Op. Cit. p. 27.

A finales del siglo XVI, se prohibieron los trabajos forzados, pero los cargadores siguieron funcionando como vendedores ambulantes independientes llevando productos campesinos básicos de pueblo en pueblo.⁸⁴

En la década de 1880 se construyó el ferrocarril de la ciudad de México a Morelia, Pátzcuaro y Uruapan, sustituyendo al viejo sistema colonial de transporte. Anteriormente la valiosa mercancía procedente de diferentes partes se transportaba en grandes recuas una de cuyas rutas principalmente pasaba por Pátzcuaro, Quiroga y Guanajuato. El ferrocarril vino a sustituir una parte del recorrido ya que había que llevar en mula los productos hasta la estación del ferrocarril. El ferrocarril era el único medio para transportar a grandes distancias⁸⁵.

Después de la Revolución Mexicana muchos campesinos de la región no participaron directamente en la contienda y de los que intervinieron, fallecieron o huyeron para siempre de sus casas. Otros seguían a los ejércitos recogiendo los sobrantes, tratando de subsistir vendiendo sus productos en el mercado⁸⁶.

Los grandes volúmenes de productos que requerían ser transportados a larga distancia se hacían en recuas y en caballos de carga (West, 1948:74). El alfarero recurría con frecuencia a los “huacaleros”⁸⁷, que llevaban cargas hasta de 86 kilos y podían andar en un día más que una mula (45 kilómetros), por veredas que estas no podían transitar. Los productos que más llevaban los vendedores ambulantes de la sierra eran de alfarería principalmente de Santa Fe de la Laguna y Patamban. Fueron varios años que el productor alfarero seguía utilizando como un medio de transporte cargado en sus espaldas el “huacal” con su loza, hasta llegar el destino en el mercado de trueque.

⁸⁴ Ibidem. P. 30.

⁸⁵ Ibidem. P. 160.

⁸⁶ Ibidem.

⁸⁷ Los purhepechas con este palabra denominan el “huacal”, (Según Beatriz M. Oliver Vega, 1978) guacal, caja hecha de varas o tiras de madera delgada en la que los alfareros de santa fe de la laguna Michoacán transportaban sus productos en diferentes lugares de comercio de su loza.

El desarrollo del sistema de carreteras y el aumento del tránsito de automóviles tuvieron un efecto directo en el patrón de comercio de la región.

Las carreteras y caminos reales fueron mejorando lentamente en la última mitad del siglo XIX, pero el transporte automotriz no comenzó a tener importancia económica en México sino hasta en los años de 1930.

Al aumentar la producción y el número de vehículos motorizados, se sintió la imperiosa necesidad de construir carreteras, y al finalizar el decenio de 1930 la situación de Michoacán comenzó a cambiar. En 1938 se asfaltó hasta Quiroga. En este mismo año se construyó el camino de Quiroga a Patzcuaro y se abrió en 1939. En 1945 más de 40 autobuses cruzaban Quiroga diariamente (Según Brand 1951: 196).

Con estos medios Santa Fe incrementó las ventas que se realizaban en lugares apartados ollitas, jarritos de colores y jarros vidriados en negros adornados con flores pintados al óleo, pero siempre a través de una media docena de pequeñas almacenistas de Quiroga que las vendían a los arrieros que por ahí pasaban. Los alfareros tuvieron que ir más lejos y con más frecuencia a vender su mercancía.

De ahí surgieron los grandes intermediarios de Santa Fe que, en los años de 1930 y 1940 hicieron envíos periódicos por ferrocarril, vía Patzcuaro y Morelia, a tiendas para turistas de la ciudad de México, la alfarería de Santa Fe, llegó hasta Nueva York. Otros vecinos de Santa Fe se aventuraron a la frontera con los Estados Unidos y establecieron ahí relaciones comerciales⁸⁸.

En la actualidad los comerciantes que tienen la oportunidad de obtener buenas ganancias son los que cuentan con camiones grandes y amplias bodegas.

Los medios de transporte a los que recurre un alfarero tradicional son para dos actividades diferentes: una es traer las materias primas y la otra llevar la mercancía a los lugares de venta.

Para cargar la leña y el barro una bestia es indispensable. Un asno vale mucho menos que un caballo, pero no tiene la misma fuerza. La mayoría de los alfareros utiliza ambos

⁸⁸ García Canclini, Néstor. **Las Culturas Populares en el Capitalismo**. México, Nueva Imagen. 1994. p. 93.

animales. Aparte hay alfareros que siguen trayendo sobre sus espaldas estos recursos recorriendo varios kilómetros. Los que no cuentan con estos medios de transporte o no quieren definitivamente cargar sobre sus espaldas compran el barro y la leña a otra gente.



Foto. Cargado de leña y barro. Foto. M. Tzintzuni B. / Mayo de 2008.

La entrevista con **Nana Nieves Medina, de 95 años de edad**, nos brinda información al respecto:

“Mira nosotros....., mis padres no tenían dinero para comprar un x´encheki⁸⁹, nos decían busquen sus costalitos y vamos por el barro....., y la mayoría en ese tiempo traían cargados en la espalda mujeres-muchachos....., unos llevaban huacales pero en épocas de secas....., ellos traían puros terrones grandes..., igual la leña....., a horita ya no es igual, ya es diferente, y yo también me siento nanakerhita”⁹⁰.

Por lo menos una de las minas de la comunidad de Santa Fe se encuentra en un lugar muy accesible y los alfareros que cuentan con recursos económicos llevan un carro rentado hasta el yacimiento para traerlo. Otros que ya cuentan con sus propios medios de transporte lo traen en sus propios carros.

⁸⁹ Xencheki, burro o caballo. Según Alberto Medina, Pérez y Alveano et, al. **Diccionario purhepecha – Español**. Plaza y Valdes. Morelia. Mich. 2000. p. 90

⁹⁰ Mujer de mucha edad, anciana.

En nuestros días la gente que son meras productoras de alfarería, para llevar la loza a vender es indispensable contar con un vehículo por lo que los días de mercado salen camionetas particulares de gente de la comunidad que llevan de tres a cinco alfareros, dependiendo de la demanda. Cada persona paga por el traslado de su mercancía. Para el alfarero es la manera más conveniente de desplazarse, aunque a veces no es llevado hasta la plaza del mercado mismo, lo que significa el costo adicional de un taxi. Es una forma bastante rápida y cómoda y existe la posibilidad de pagar después de la venta.

Cuando no se ofrece la oportunidad de compartir una camioneta, hay que recurrir a los camiones públicos. Los alfareros se quejan porque frecuentemente hay abusos con el precio del pasaje ya que tienen que pagar una cantidad extra por la loza, o bien los chóferes de los autobuses a veces no los quieren levantar y se tienen que esperar entonces mucho tiempo. Además, el riesgo de que se quiebre la loza.

Tata Antonio Rodríguez de 86 años comenta:

“Antes no habían carros ni carretera..., yo era huacalero con mi papa en paz descanse..., duraba tres días para llegar a Uruapan y a Ciudad Guzmán duraba nueve días... en un huacal cabía una media gruesa de ollas (72 a 100 piezas). Otros llevaban en burros, otros en canoas a Pátzcuaro, ahorita ya hay carretera, carros..., ni había competencia en ese entonces a horita ya nadie quiere trabajar nada, compran cerámica y la revenden”⁹¹.

En nuestros días la minoría de los alfareros de la comunidad de Santa Fe cuenta con sus propios transportes, con camiones de doble rodado y camionetas para transportar la mercancía a las ferias y fiestas patronales en los diferentes estados. Cuando la mandan más lejos también comparten camiones particulares y en algunos casos incluso se puede asegurar la mercancía en caso de una pérdida total.

⁹¹ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 29 de junio 2004.

Estas piezas vidriadas de negro se han mandado hasta Estados Unidos por avión principalmente a través de instituciones intermediarias de Morelia como la Casa de las Artesanías y FONART dedicadas al fomento artesanal. Para llevar o mandar la loza hay que protegerla, ya sea envolviéndola en papel periódico o empacándola entre cartones de huevo, o también en cajas con fibra de madera. Observamos que en otras partes mucha gente usa hierba seca lo que no implica un gasto adicional.

Tata Antonio Rodríguez de 86 años recuerda y nos comenta:

“Como no había periódico aquí en Santa Fe..., como a horita..., bueno mis papas utilizaban sácate especial que lo traíamos del cerro de tzirate y con eso lo empacábamos; las ollitas en los huacales y los acomodaba bien, bien para que no fueran a despostillar al momento de llevarlos en el camino todavía se utilizaba el sácate cuando empacábamos en los cartones de huevo pocos después se empezó a utilizar el papel de periódico mas o menos fue en los 40 o 50´s”⁹².

Aparte de los costos de transporte para llevar la mercancía hay que pagar el lugar de venta en el mercado o en una feria.

Por ejemplo en el mercado de Pátzcuaro, en la placita, se tiene que pagar para poder vender la loza, de igual forma los que no venden toda su mercancía en un día tienen que guardar la loza para ofrecerla la siguiente semana por lo que recurren a guardarla en una casa particular, servicio por el que la dueña cobra una cantidad que no afecta al comerciante.

Tata Ignacio Luciano de 91 años nos comenta:

“Cuando nosotros íbamos a vender ollitas con mi papa íbamos mucho más lejos..., como a Panindicuaro, Penjamo, Uruapan y Ungarabato (actual ciudad Altamirano)..... mira en Uruapan duraba tres días....., pero mi mamá nos preparaba comida..... era puro pescado dorado con tortillas para el camino, también llevábamos nuestros gabanes para el frió, y una lámpara de petróleo para alumbrar....., donde nos agarraba la noche ahí dormíamos....., pero había también

⁹² Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 29 de junio 2004.

un señor de Quiroga que tenía 2 o 4 x'enchekís de carga, en ocasiones llegamos a rentar esos burros con mi papá y llevábamos hasta Comanja y ahí pasaba un tren que iba hacia Penjamo....., así era antes muy difícil”⁹³.

Cuando los alfareros venden en una feria o en una ciudad más lejana en la actualidad se tienen que quedar unos días, semanas o hasta un mes fuera de su comunidad y tienen que pagar por comidas en la calle y a veces por un lugar para dormir. Siempre buscan la forma más barata, acuden a parientes o amigos si es posible, o duermen junto a su loza, en la calle, en los puestos de venta para tratar de disminuir los gastos y mantener las ganancias. Así ha sido el proceso histórico de comercialización de la alfarería de Santa Fe de la Laguna.

⁹³ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 20 de agosto 2004.

CAPITULO IV.

EL IMPACTO AMBIENTAL

El impacto ambiental al que haremos referencia ha sido causado a través de los siglos por los talleres alfareros en el entorno natural de la comunidad de Santa Fe de la Laguna. Este impacto se relaciona directamente con la obtención de las materias primas necesarias para dicha actividad: el barro, la leña y el óxido de plomo (greta). El impacto negativo en su medio ambiente se ha debido principalmente por las técnicas de extracción que subsisten en la región.

Lo primero que observamos es que los recursos ya no se encuentran como antaño en las cercanías de dicha comunidad; los alfareros han tenido que ir cada vez más lejos para obtenerlas. Ejemplo de ello es el abastecimiento de leña por lo que los alfareros ahora tienen que comprarla a gente de la vecina comunidad de Zipiajo, quienes la trasladan en burro luego de unas dos o tres horas de camino.

En otros casos los alfareros de Santa Fe tienen que ir al municipio de Quiroga para conseguir la leña en los aserraderos y poder quemar sus piezas.



Foto. Aserradero de Patzcuaro y taller de Quiroga. M. Tzintzuni B. / Mayo de 2008.

Hace 80 años este recurso se obtenía en las cercanías del pueblo, y es aquí donde se observa claramente este problema que preocupa a todos.

4.1 TIPOS DE IMPACTO AMBIENTAL DE LA PRODUCCIÓN ALFARERA.

El impacto ambiental es cualquier cambio neto, positivo o negativo, que se provoca sobre el ambiente como consecuencia, directa o indirecta, de acciones antrópicas susceptibles de producir alteraciones que afecten la salud, la capacidad productiva de los recursos naturales y los procesos ecológicos de los recursos naturales y los procesos ecológicos esenciales. Este concepto, admite como bien jurídico “la calidad de vida”, entendida como el bienestar bio – psico – social de la población. No es posible que una obra (por ejemplo una planta de almacenamiento fraccionamiento de fertilizantes) tenga impacto ambiental cero, ya que por mínima que sea la infraestructura se produce una modificación sobre el medio que antes de realizarla no se presentaba. Por ejemplo, el espacio físico ocupado por las instalaciones ya es un impacto ambiental negativo para el ambiente (Franza. J. A. 1997).

El Impacto ambiental, “cualquier modificación natural o artificial experimentada en el entorno ecológico que tiene como consecuencia una transformación de éste, que puede resultar en su beneficio o deterioro”.

Los diversos tipos de impacto que existen, para identificar que ahora nos ocupa es el de la contaminación se da en tres elementos; contaminación del aire, contaminación del suelo y contaminación del agua. Como podemos observar cada manifestación de deterioro ambiental está interrelacionada con otra, que a su vez altera otro ecosistema, y así se va conformando un círculo vicioso de destrucción natural, y por lo tanto de auto destrucción.

Los alfareros locales, impactan de manera importante las zonas boscosas, pues la madera de estos entornos es parte esencial al interior de su proceso productivo de loza, el requerimiento para las dos quemas de la cerámica acentúa la deforestación, asimismo, alteran el uso del suelo, al extraer el barro de forma no adecuada, destruyendo extensiones de suelo que queda inservibles; de tal manera en la actualidad los alfareros causan directamente en los bosques y en el suelo de la comunidad transformaciones del entorno natural.

4.1.1 CONTAMINACIÓN (USO DE OXIDO DE PLOMO).

En los últimos tiempos se ha informado mucho sobre los peligros que representa el plomo para la salud, todo los habitantes del planeta estamos expuestos al contacto con el plomo de diversas maneras, informa Luís Alberto Ayala Flores en su libro titulado “Impacto Ecológico de las Empresas Alfareras”, “sin embargo no todo el plomo que entra al organismo es asimilado. Por ejemplo de una absorción de 8-10 % de plomo ingerido en adultos (en niños pueden llegar al 40%) se tiene una retención de 5% y más del 65% del plomo introducido al organismo es expulsado por vías orgánicas”⁹⁴. Este es el tipo de contaminación que se abordará en el presente estudio: la contaminación ambiental que el uso de la greta en el sector alfarero regional causa en los alfareros y en la población usuaria.

El oxido de plomo es uno de los primeros óxidos metálicos que fue utilizado por los ceramistas en la fabricación de los esmaltes por el bajo punto de fusión de este elemento, el cual se ubica alrededor de los 850 y los 950 grados centígrados.

El oxido de plomo se combina rápidamente a la arena, sin dificultades mayores, para dar el silicato de plomo transparente y también a la mayoría de los constituyentes de los esmaltes en casi todas las proporciones. Los alfareros de Santa Fe de la Laguna la utilizan para la decoración de la alfarería culinaria (platos, tazas, jarritos, etc.) y de la cerámica artística. Pero la preparación muy rudimentaria de estos esmaltes, y en particular del tostado del plomo para obtener de esta manera el oxido, del molido a mano sobre una piedra mezclado con silex “pedernal”, y la conchura insuficiente de las piezas decoradas, constituye un peligro para la salud de los alfareros y los usuarios de estos productos, y principalmente para la población infantil de esta comunidad.

⁹⁴ Ayala Flores, Luis Alberto. **Impacto Ecológico de las Empresas Alfareras**. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia, Mich., 1995. pp. 59-60.

Los síntomas, signos y diagnóstico del daño que causa este químico se manifiestan de la siguiente manera a saber. El riesgo del plumbismo sintomático aumenta ante una concentración de plomo en sangre mayor de 100 microgramos por decilitro, el riesgo de encefalopatía es grande pero impredecible. En los niños una concentración de plomo en sangre completa mantenida por encima de 40 a 50 microgramos por decilitro aumenta el riesgo de deficiencias cognitivas a largo plazo; estos efectos adversos pueden empezar con una concentración de plomo en sangre completa mayor de 30 microgramos por decilitro⁹⁵.

En esta investigación pudimos darnos cuenta que este problema se ha magnificado por parte de los autores que sobre este aspecto han escrito; la totalidad de los alfareros, coinciden en la negación rotunda de los efectos nocivos para la salud que según los expertos causa el uso de la greta en las piezas de barro a la población usuaria de este tipo de productos, y a los alfareros mismos; ellos basan su punto de vista en hipótesis empíricas de que nunca se han presentado problemas de salud en su familia e incluso ellos mismos no presentan problemas a salud significativos, que debían presentarse debido a la manipulación continua que los mismos hacen de este tipo de piezas.

Simplemente podemos observar la edad de lo entrevistados para esta investigación.

A este aspecto se puede agregar que, en un abierto desafío a las continuas preguntas que en este sentido los expertos hacen, el presidente del grupo de artesanos de la UNEAMICH. **Tata Manuel Jerónimo Reyes de 55 años** comenta:

“He retado a los técnicos del FONART, a que lo sometan a los análisis que ellos consideren necesarios para comprobarles también en el terreno científico que el problema de la greta, si bien es real, se ésta exagerando, y con ello de igual manera perjudicándonos, pues la publicidad que en ese sentido se ha desatado....., ha perjudicado las ventas de manera notable”⁹⁶.

⁹⁵ Ibidem. P. 60.

⁹⁶ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 22 de agosto 2004.

Hasta el momento no se ha podido encontrar nada en el organismo del alfarero que se le pueda achacar de manera contundente a los efectos del plomo.

“El problema de salud debe tomarse en cuenta, y enfrentarlo; pero el predicamento económico que causa el uso de este químico es más preocupante, pues es bien sabido que en muchos países la legislación prohíbe el uso del plomo para la fabricación de cerámica utilitaria (ellos usan bórax para el vidriado en vez de la greta), un ejemplo es el país vecino de Estados Unidos que tiene una norma establecida la cual conocen como FDA, que indica los límites de solubilidad de plomo y cadmio”⁹⁷.

En ese sentido, la Casa de las Artesanías de Morelia, Michoacán y otras dependencias dedicadas al fomento artesanal, están promoviendo en la actualidad un tipo de químico ecológico que no causa daño al ser humano y que es más económico que la greta. La composición química de este insumo novedoso se mantiene en secreto, pues está en etapa de experimentación en las diferentes comunidades alfareras de la región y todavía no es definitiva su puesta en uso como un sustituto eficaz de la greta, sin embargo definitivamente sí saldrá más costoso que el químico tradicionalmente usado en la industria alfarera. En Santa Fe de la Laguna se están haciendo esfuerzos de persuasión entre la comunidad alfarera para lograr una nueva aceptación de la nueva greta.

No obstante en la publicación del Diario Oficial de la Federación, de fecha 17 de noviembre de 1994, se establece la eliminación obligatoria de plomo, no solo de la alfarería, sino también de la gasolina y otros productos. Ello con el objeto de proteger el medio ambiente y la salud humana. Dicha eliminación deberá ser igual, contando para tal propósito con un lapso de tres años a partir de la fecha de la publicación del decreto. La Secretaría de Salud sería la dependencia que tendrá a su cargo la supervisión del pleno cumplimiento de esta disposición federal. Esta eliminación gradual se llevaría a cabo de la siguiente manera: El primer año el alfarero deberá disminuir el 50% de la dosis de plomo soluble; el segundo tendrá que eliminarlo en un porcentaje del 75% y a los tres años **debió**

⁹⁷ Ibidem.

sujetarse, a los límites establecidos por la norma⁹⁸. Esta noticia ha impactado de manera negativa las ventas de la producción alfarera regional, y urge la capacitación adecuada de quienes ya hace varios siglos tienen una manera de trabajar, que ahora por decreto, deberá modificarse.

Los argumentos que presenta la Secretaría de Salud versan en el sentido de que los vidriados de los productos alfareros son elaborados con plomo y algunos con cadmio. Por ello si la formulación es deficiente o el proceso de cocción insuficiente, el vidriado se torna potencialmente tóxico. Al entrar en contacto los artículos alfareros con los alimentos y bebidas, especialmente con los que tienen sustancias ácidas como los jugos de naranja y limón, el vinagre, el tomate y otros más, se produce una reacción con el vidriado que extrae ciertas cantidades de los metales citados contaminando los alimentos y bebidas.

El comunicado de la Secretaría insiste que al usar cotidianamente artículos que contienen altos niveles de plomo y cadmio, estos contaminantes pueden causar contaminación gradual que afecta al organismo en su sistema nervioso, cardiovascular, gastrointestinal, inmunológico y reproductivo, manifestaciones de la enfermedad llamada saturnismo, los niños pueden sufrir desórdenes en su conducta y aprendizaje. Con base en todo ello la Secretaría formuló el decreto que en esta investigación se cita y que afectó la actividad alfarera regional de manera sustantiva.

En la comunidad de Santa Fe de la Laguna existe un insumo aproximadamente de 12.42kg, greta al mes y un total de 150kg, al año, las que laboran constantemente, y 60kg, los que lo hacen por temporadas, es decir, las familias que radican a Estados Unidos o simplemente los intermediarios.

⁹⁸ Landa Mariscal, Martha. **Alfarería de Michoacán**. Cap. V, Morelia, Mich. 1994

4.1.1 EROSIÓN (LA EXTRACCIÓN DEL BARRO).

El principal insumo de la actividad alfarera es el barro que se utiliza en la elaboración del producto, por lo tanto debe estudiarse de manera profunda los efectos que la recolección del mismo tiene sobre el suelo. Se debe de entender por erosión la contaminación del suelo que no sólo consiste en agregarle desechos urbanos e industriales, así como residuos tóxicos provenientes de insecticidas y pesticidas en general, sino también en explotarlo indebidamente, siempre extrayéndole y no retribuyéndole, pero si degradándolo, por lo que resulta necesario observar irrestrictamente el concepto de manejarlo y mejorarlo.

La calidad del producto alfarero depende proporcionalmente a la del barro que se emplee en su manufactura. Son tres las variedades de barro requerido: el barro rojo, el barro blanco y el barro prieto. Los tres se encuentran en diferentes puntos de los alrededores de la comunidad de Santa Fe de la Laguna donde se observa que poco a poco se va deteriorando el recurso.

Nana Nieves Medina de 91 años, nos comenta al respecto:

“ antes la gente lo traían más en ese terreno según el dueño era de don Portillo..... antes lo sembraban de maíz pero dicen que el terreno es de comunidad..... igual en Napizaro acá por chupicuario empezaron a excavar poquito... pero esto era nuestro trabajo parecemos como ukurís “hambre tenemos para traer el barro pero ahí sale pues para la comida ni modo que le hacemos”⁹⁹.

La extracción del barro se realiza con pico y pala, el uso de estas técnicas rudimentarias e inadecuadas perjudica de manera importante el suelo y minan poco a poco las vetas de este recurso, lo que crea en consecuencia, como ya hemos dicho un impacto ecológico considerable al suelo causando erosión y por lo tanto tierras infértiles. Por si esto fuera poco la extracción es a veces peligrosa, pues los yacimientos se encuentran a niveles cada

⁹⁹ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 24 de enero 2007.

vez más profundos, provocando por lo tanto la excavación de túneles cada vez más extensos e inseguros, un gran peligro para los alfareros, por que existe el peligro de que se desplomen sobretodo en época de lluvias.



Foto. La profundidad pone en peligro, para alfareros. Foto. M. Tzintuni B. /junio de 2008.

Tata Pablo Segundo de 86 años nos comenta:

“Bueno he llegado a ver.., pues un día fui con mi papá por el barro pero estaba muy mojado.., pero también había personas excavando entonces de pronto se desplomo el barro donde estaba mi padre..., y lo bueno es que le había golpeado en su brazo derecho pero no paso más he..., pero es peligroso mis hijos ya lo traen en un carro y les alcanza para toda la temporada de lluvias”¹⁰⁰.

Es evidente el daño que se ha causado en el entorno natural, pues cada vez es más difícil extraer el barro en temporada de lluvias. Si consideramos que la erosión es de los principales problemas ecológicos de la región, esta situación merece atención especial y dedicada por parte de las autoridades competentes.

En esta comunidad no hay información exacta ni porcentajes de cuantas hectáreas sufren erosión del suelo pero es patente que la extracción del barro es cada vez más complicada por el acceso difícil, y el alto riesgo que este proceso entraña. Por lo anterior es necesaria la implementación por parte de las instituciones competentes de estrategias adecuadas para disminuir, por un lado el impacto ecológico sobre el suelo debido a las técnicas de extracción del barro utilizadas por los alfareros, y por otro, coadyuvar para la

¹⁰⁰ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 26 de enero 2004.

minimización del riesgo principal de los productores alfareros de la comunidad. Todo ello en pos de un mayor aprovechamiento del recurso cuidando el ecosistema para colaborar con ello a la conformación de un desarrollo sostenido.

El volumen de barro extraído por un alfarero varía de acuerdo a los tipos de producto que elaboren, por lo tanto es muy difícil establecer con claridad la cantidad de barro que utilizan en cada horneada los alfareros de la comunidad. Como ya hemos mencionado anteriormente el barro requerido para la obtención de la consistencia deseada por el artesano es resultado de la aleación de dos tipos distintos.

En las visitas a los productores y en mi propia experiencia en Santa Fe, la mayoría de los alfareros utiliza por lo menos un costal de 60 a 65kg, con barro preparado (es decir el barro mezclado) en cada horneada, varía mucho los tamaños de las piezas.

Aunque no es notable el grado de erosión que causa esta actividad en particular existe escasa información al respecto y sería bueno que alguna investigación se abocara a obtener datos precisos al respecto.

Este impacto de magnitudes preocupantes ha hecho que las autoridades tomen cartas en el asunto implementando medidas de protección y reforestación ambiental: esto ha repercutido en la extracción de barro de diferentes colores; el blanco como el rojo que son los principales abastecedores de la comunidad, esto para que no resulte como la problemática del Municipio de Tzintzuntzan o en la comunidad de Tacuro en la cañada de los Once Pueblos que compran barro o lo roban.

De ahí que, la solución de este problema ecológico compete a los alfareros tanto en la comunidad de Santa Fe como en otros pueblos, con el fin de negociar medidas adecuadas para evitar este deterioro beneficiándose ellos mismos con la preservación de este bien natural tan necesario para su actividad productiva. Por ello sería conveniente mostrar su plena disposición a cooperar con las autoridades para la consecución de una solución ecológica conjunta que sea conveniente a ambas partes. Estos datos se deben tomar con cuidado pues la actividad alfarera, si bien es innegable su aportación en el problema de la erosión, no son los principales responsables de ésta. Sobre todo en el caso de los aserraderos que en la región abundan y que trabajan sin control efectivo por parte de las autoridades causantes de grandes problemas.

4.1.3 DEFORESTACIÓN (EL EMPLEO DE HORNOS RÚSTICOS PARA EL QUEMADO DE LA PIEZA).

Los lagos del altiplano y los bosques de pino-encino fueron el hábitat natural donde se desarrollaron las sociedades prehispánicas de las regiones centrales de Mesoamérica. La zona lacustre de Patzcuaro, fueron significativas no solo por el establecimiento de las más grandes poblaciones sedentarias, sino también porque en esos sitios florecieron las altas civilizaciones del mundo prehispánico.

Omar Masera nos dice en su libro, “existen varios estudios que examinan con detalle la evolución histórica y particularidades de la explotación forestal en la Región Purhepecha (Caro, 1987, Espin, 1986; Álvarez – Icaza et al 1993). La explotación forestal comercial en gran escala en la región Purhepecha se remonta hacia 1886 cuando se introduce el ferrocarril en la zona. Con la llegada de Lázaro Cárdenas al gobierno de Michoacán se prohíbe el arrendamiento de los bosques a empresas nacionales o extranjeras y se inicia el periodo de veda forestal general en todo el estado de Michoacán en 1944, que dura hasta el año de 1973; esta veda favorece una compleja red de extracción clandestina de la madera que se mantiene hasta el presente (Álvarez – Icaza et al., 1993)”¹⁰¹.

El auge forestal comienza con la derogación de la veda forestal en 1972 y, en una década, Michoacán ha pasado a ser tercera entidad productora de madera.

Por otra parte, las organizaciones de campesinos indígenas como la Unión de Comuneros Emiliano Zapata se conforman hacia 1979. Desde sus orígenes, la UCEZ demandó respeto hacia la propiedad comunal y la explotación de los bosques por los comuneros mismos. Resolvió también. “luchar por conservar su cultura, la lengua y las costumbres de organización de cada comunidad”¹⁰².

¹⁰¹ Masera Omar. Masera, et, al. **Dinámica y usos de los recursos forestales de la Región Purhepecha.** GIRA. Patzcuaro Mich. 1998. p. 28.

¹⁰² Historia de la UCEZ. (multicopia), Morelia, 1982; **Historia de nuestra Unión de comuneros.** La comunidad, No, 2. Marzo 1982. Morelia. Pp. 1- 2.

Licenciado Efrén Capiz (+), líder de la organización, llegó a decir en relación a los bosques: **“Estos pinos, hermosos pinos que lloran lagrimas de resina, son como las madres que amamantan a sus hijos con su leche; por eso los comuneros defendemos estas tierras y luchamos por estos bosques y nos morimos por los pinos”**¹⁰³.

La región sufre sin embargo una disminución alarmante de la cobertura y calidad de sus recursos forestales. Sus pobladores, mayoritariamente indígenas de la etnia Purhepecha, han sufrido paralelamente un proceso constante de deterioro de sus condiciones de vida que los ha llevado a una situación de elevada marginación, falta de alternativas de empleo y la migración. La mayor parte de las comunidades artesanas basan su economía en este tipo de producción artesanal. A pesar de su importancia económica, la forma de operar actual de los alfareros no es sostenible, ya que contribuyen de manera preponderante a la deforestación.

Ha habido varios intentos de apoyo a estos sectores rurales, pero sólo presentan perspectivas muy fragmentadas que se enfocan a ciertos aspectos específicos de la problemática del sector artesanal sin tomar en cuenta todas las demás variables que afectan a los artesanos. En particular se ha apoyado al sector artesanal en la comercialización sin abordar el problema de la calidad y uso de materias primas de los productos y la creciente presión que estas actividades generan sobre los recursos naturales.

La comunidad indígena de Santa Fe de la Laguna, cuenta con 5,168 hectáreas. La tercera parte de esa superficie está conformada por llanos agrícolas de buen temporal y de humedad, y dos terceras partes, por colinas que hace tiempo estaban cubiertas por bosques de oyamel, pino, pino-encino, pino madroño, encino y matorral pero que ahora está cubierto de arbustos y pastos. La superficie boscosa de 782.500 ha de bosque, al igual que el resto de los recursos patrimoniales, está a disposición de todos los miembros de la comunidad para satisfacer sus necesidades de materia prima sin costo alguno¹⁰⁴.

¹⁰³ Primer encuentro regional de la UCEZ, en la sierra sur de Michoacán y sus consecuencias, Morelia, 1981. p. 19.

¹⁰⁴ Expediente de proyectos; **Construcción de Hornos de Alfarería en la Comunidad Indígena de Santa Fe de la Laguna**. Mich. Febrero 1988. p.8

Santa Fe de la Laguna es una de las comunidades indígenas que cuenta con variedad de recursos naturales por lo que han tenido problemas con las poblaciones vecinas. Muchos de los recursos, principalmente la madera, han sido saqueados y explotados por gentes del Municipio de Quiroga y de la Ciudad de Morelia.



Foto. Tala clandestina de árboles. Foto. M. Tzintzuni B. / Mayo de 2008.

Datan del año de 1937 los primeros antecedentes de protesta de los comuneros por el saqueo de madera y tala inmoderada¹⁰⁵. Para el año de 1966 continuo con mayor intensidad por el desarrollo de la industria de talleres artesanales de Quiroga, que a costa de la destrucción de los bosques comunales de Santa Fe, ocuparon un lugar importante en el estado en la producción de diferentes artesanías¹⁰⁶.

Tata Elpidio Bautista (+) 86 años, Tata Antonio Rodríguez, 86 años y Tata Agustín Medina (+) 92 años, nos proporcionan la siguiente información:

“Yo me acuerdo que antes venían unas personas a comprar madera aquí,,,,, pero ellos decían que llevaban a patzcuaro en la estación del tren,,,,,, otros de aquí de

¹⁰⁵ Archivo de la Jefatura de Tenencia de Santa Fe de la Laguna. Fecha 30 de julio de 1937.

¹⁰⁶ Lucas Domínguez, Reinaldo. **Santa Fe de la Laguna, un pueblo en Lucha por la Defensa de sus Tierras Comunales.** Tesis. Universidad de Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. Morelia. Mich. 1987. p. 90.

Quiroga un tal apellido Tovar y bajaban mucha madera pero ellos vendían en patzcuaro y Morelia en ese entonces fuimos muy tontos como no sabíamos leer ni menos escribir,,,,, por eso hubo enfrentamientos en 1970, por defender nuestras tierras y bosques que nos estaban robando”¹⁰⁷.

La Secretaria de la Reforma Agraria, Secretaría de Medio Ambiente y Recursos Naturales (SEMARNAT), Comisión Forestal de Michoacán (CFM) y la Procuraduría General de Justicia del Estado, nunca intervinieron para remediar el saqueo de madera en la comunidad.

Esta situación duró hasta el año de 1979 cuando se generó el conflicto más fuerte entre los comuneros y pequeños propietarios de Quiroga, aunque en la actualidad no dejan de saquear la madera, pero en menor grado.

Debemos entender por deforestación la grave disminución de determinada superficie arbolada, las actividades que se destacan en esta forma de depredación ambiental son: En primer termino la industria artesanal de madera dedicada a la fabricación de juguetes, muebles y adornos diversos, también se extrae madera para la construcción de las casas y leña para los hornos alfareros de Santa Fe de la Laguna.



Fotos. Madera para fábrica de juguetes y construcción de casas. Foto. M. Tzintzun B. / julio de 2008.

¹⁰⁷ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 26 de enero 2004, 29 de junio de 2004 y 11 de enero de 2006.

Tata Antonio Rodríguez de 86 años de edad nos comenta:

“Mira aquí en Santa Fe, antes la leña estaba aquí cerquita alrededores de este pueblo toda la gente cortaba buena madera para,,,,,,, construcción de nuestras casas y había mucha muchísima madera,,,,,,, como yo me enseñe hacer arado para labrar la tierra mucha gente me pedía de aquí ,,,,, los campesinos,, ahorita ya no hay leña por aquí cerquita como antes,,,, pero también los señores de Quiroga nos robaron mucha madera”¹⁰⁸.

El inicio de una fuerte extracción clandestina por parte de otras comunidades asimismo en 1970, el alfarero empezó a compartir las labores de obtención del material combustible con parientes cercanos en los cuales se les delego la responsabilidad de obtención de la leña, y que en la comunidad se les denomina “burreros”, convirtiéndose estas personas en abastecedores de leña para el pueblo cercano de Quiroga. Esta situación ha ocasionado una preocupación grande en la comunidad, ya que ellos aprecian la forma en que está siendo depredado su bosque que desde siempre ellos caminaban muy poco para obtener la leña, y actualmente necesitan caminar entre 5 y 7 kilómetros para obtener madera para sus hornos.

Si bien nunca ha existido un estudio técnico en la comunidad que permita establecer las existencias y posibilidad de extracción anual, a lo largo de los más de 500 años Santa Fe ha obtenido la leña para cocer su loza, calentar su vivienda y preparar sus alimentos de manera autosuficiente, mediante una práctica de selección, derribo y extracción del arbolado que se hereda de padres a hijos, en 1980, la comunidad inicio acciones tanto de vigilancia para detener el clandestinaje, como de recuperación con trabajos de reforestación que hasta la fecha no ha dado resultados¹⁰⁹.

Este hecho es preocupante, pues la rusticidad de los hornos utilizados para la quema provoca un derroche lamentable de energía, pues absorbe una gran cantidad de combustible en las dos quemas que requiere el proceso de elaboración de las piezas, causando con ello una gran presión sobre los bosques comunales.

¹⁰⁸ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 26 de enero 2004,

¹⁰⁹ Caballero, Barrera, A. et. al. **Guías Botánicas de Excursiones en México Excursión a la Cuenca de Patzcuaro**. V Congreso Mexicano de Botánica. Soc. Botánica de México. Morelia, Mich. 1981. p. 15

Esta tala de bosques ha ido deforestando grandes extensiones, fomentando con ello la erosión de tierras de cultivo y su consecuente pérdida de fertilidad. A menudo se responsabiliza a los artesanos de la deforestación masiva de sus bosques comunales, ya que son fuente de materia prima para los carpinteros, así como la leña para los alfareros: pero estos no son conscientes de ello realmente, el problema es más de fondo, es un problema social, de pobreza, de cultura, de conciencia más que nada, pues sólo se explota el bosque sin intentar retribuirle nada. La explotación comercial del bosque, por ese gran consorcio que se ha dedicado a impactar sin piedad los ecosistemas bosquíferos michoacanos. En toda la región lacustre de Patzcuaro la operación de aserraderos es devastadora y carece de centro real para su detención, ello debido a intereses económicos – sociales, a ello principalmente se debe gran parte de la depredación de los bosques local y regionales; pero no por ello se debe dejar de tomar en cuenta el impacto que los alfareros en particular, causan en los bosques regionales, que no es poco.

Esta deforestación causa otra serie de problemas ecológicos a la zona lacustre de Patzcuaro; por una parte el lago está perdiendo profundidad debido a un asolvamiento creciente, que además, permite la penetración de malezas acuáticas.

Por otro lado es creciente la contaminación por desechos y residuos tóxicos. Ante esta situación. Las causas de esta problemática están relacionadas con la marcada deforestación y la consecuente erosión de las tierras ribereñas, acrecentando con ello entrada de azolves y maleza al lago.

Para darse cuenta del impacto ambiental que causan los alfareros en los bosques. **Toledo y Barrera (1983)**, aportan datos que ayudan a comprender la magnitud del problema. “El proceso promedio de producción alfarera tiene una duración de dos semanas, requiere de dos quemas, en la primera se utilizan entre 50 y 100kg., de leña; en la segunda, entre 100 y 150kg.; se estima un consumo anual de 2 mil 400kg., por taller familiar, bajo el puesto de que la elaboración de cerámica se reduzca en las temporadas de secas”.

El uso de la leña como combustible principal, por parte de la población alfarera regional, y principalmente en la comunidad de Santa Fe, ha impactado notablemente los bosques del pueblo, de acuerdo a nuestras entrevistas realizadas en este trabajo.

Tata Pablo Segundo de 86 años de edad:

“Bueno la primera quema... yo siempre quemo con la leña,,,,, este de troncos podridos,,,,,, bueno estos árboles fueron cortados o tumbados cuando se incendio nuestro cerro,, también a veces utilizábamos rastrojo de milpa,,,,,,, solo en la segunda quema si ocupaba la leña más fina este de p’ukurhiniri,,,,, pero mucha gente ocupa del p’ukurhiniri para que salgan bonitos, otros compran en los aserraderos de Quiroga”¹¹⁰.

Desde muchos años atrás, los alfareros recurren a utilizar la leña fina, pero también utilizan la leña vieja que obtienen de construcciones derruidas de la localidad. Y además cabe insistir que la utilización de los hornos de leña tradicional, no maximizan el calor al interior de los mismos, por lo que son necesarias grandes cantidades de leña para lograr la consistencia necesaria para la pieza plenamente terminada.

Por lo anterior es necesario proporcionar a los alfareros apoyos para que puedan tener acceso a los hornos de gas para altas temperaturas, que en la actualidad la mayoría están fuera de su alcance. Existen algunos autores y de los mismos productores de alfarería que argumentan que el impacto de los mismos alfareros sobre los cerros o montes no es ni siquiera mini-mamente comparable al que causan los aserraderos de contorno.

A este respecto: **Pedro Álvarez Icaza y Claudio Garibay** (1992); nos dice, “En Quiroga, se destaca la industria artesanal de madera dedicada a la fabricación de juguetes, muebles adornos diversos, también se extrae madera para la construcción (casas tradicionales o rústicas) y leña para los alfareros de Santa Fe de la Laguna. Tzintzuntzan, ha perdido totalmente sus recursos maderables debido a la extracción destinada a los aserraderos de la ciudad de Patzcuaro y al uso de leña para cocina y hornos alfareros de la propia comunidad, actualmente la superficie arbolada esta compuesta por matorral xerofilo y pequeños rodales de encino y eucalipto”.

¹¹⁰ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 26 de enero 2004,

Para el pino que se ha talado más, y otras especies que se están exterminando, sólo queda una alternativa de llevar a cabo una campaña de concientizar a los alfareros u orientarlos sobre la explotación de las mismas, como también en campañas de reforestación para que no haya un exterminio total de la vegetación, como se han generado en varias comunidades Purhepechas de la región lacustre que también tienen los mismos problemas, por la tala inmoderada que han venido haciendo los dueños de los grandes aserraderos de Patzcuaro y Quiroga.

La mayoría de los alfareros de Santa Fe, nunca han recibido capacitación técnica formal en; desarrollo de productos, mercadotecnia y procesamiento de madera. Tal situación ha generado el empeoramiento de la calidad y poca innovación en el diseño de los productos artesanales, mismos que se adaptan cada vez menos a las preferencias de la mayoría de los consumidores.

Todo lo anterior mencionada nos da una idea clara de este problema que francamente es grave para nuestra región y en particular en Santa Fe que pone en predicamento a la actividad alfarera comunal por la excesiva cantidad de leña que precisa para las quemas que exige el proceso de producción de la loza que desarrollan.

4.1.4 IMPACTO EN LA SALUD

Santa Fe de la laguna es un pueblito de Michoacán y la mayoría de las gentes más olvidadas han vivido por siglos de la alfarería, es así como se han ganado la vida.

Como ya hemos descrito anteriormente la cantidad de la greta que utilizan los alfareros de la comunidad de Santa Fe de la Laguna se ha dicho que causa problemas de salud. En la Clínica Médica de la misma comunidad se realizaron preguntas al personal de las mismas, sobre su opinión de la magnitud del problema que el uso de la greta genera en la salud de los productores que son las que están más expuestos a la influencia de este químico, con base a este se obtuvo la información siguiente resultado de nuestra investigación;

La Dra. María Ángela Rangel Rangel, manifestó que “En la comunidad no se ha presentado daños a la salud que se puedan atribuir a intoxicación por el uso del plomo; agrego que aparte de las pequeñas manchas negras en las manos de las alfareras y alfareros, que clínicamente no representan problemas, no se han presentado otras situaciones de salud relacionadas con el uso de plomo”, argumenta, “Siento que este problema de salud se ha exagerado, pues los problemas más fuertes en cuestión de salud son de otra índole: como la mala nutrición”.

La misma trabajadora de la salud finalizó, “Mire, al venir a trabajar a ésta comunidad, investigué de manera cuidadosa los cuadros clínicos que origina la intoxicación por plomo, pues sabía de la alta probabilidad, de que este tipo de casos acontecieran en la comunidad, caso como malformaciones congénitas, daños neurológicos, etc. Nada de eso se ha presentado hasta ahora en ningún sector de la población”.

Este testimonio es muy importante para esta investigación, y elocuente, pues no lo vierte cualquiera, sino lo afirma un profesional que ha tratado de cerca la salud de los alfareros de la comunidad, por lo tanto es un testimonio que, si bien, no es definitivo, si pesa bastante en la ponderación del impacto en la salud humana que causa la greta utilizada en las piezas alfareras. No obstante estos datos, es necesario que se actúe de inmediato para eliminar el plomo de los artículos alfareros, pues más vale prevenir daños a la salud que en un futuro podrían presentarse en forma grave.

A la mayoría de los alfareros de Santa Fe no se les hacen análisis para determinar si están intoxicados por plomo. Nadie utiliza cubre bocas, ni guantes, ni ropa de protección. Pocos entienden los efectos del envenenamiento por el plomo, aunque en las bolsas de greta vengan impresas advertencias serias de no inhalar, de lavarse las manos después de usarla y de mantenerla alejada de la cocina.

Las advertencias están en español, un lenguaje que la mayoría de los alfareros no pueden leer.

De acuerdo de nuestras entrevistas realizadas; según **Nana Nieves Bautista 95 años y Tata Agustín Medina (+) 92 años**, nos comentan y coinciden al respecto.

“Bueno mucho,, mucho mas antes cuando yo me acuerdo aquí en ese entonces todos hacían ollas pero nunca,,,,, escuchaba que mis padres ni mis abuelos llegaron a enfermarse de este...., temets’e nadie y fijate venia en terrones teníamos que moler y nunca me enferme,,,,, ahorita me siento mal pero porque ya estoy tata kj’erhito yo conseguí un local,,,,,, en Morelia casa de artesanías yo llevaba mis ollas y nadie decía nada,, ahora quien sabe porque dicen eso”.

“aquí nadie se lleo a enfermarse,,,,,, en mi casa yo le ayudaba a moler y mira aquí estoy todavía,,,,,, no nunca he escuchado morir de eso..... fijate tantos años trabajando, pues de ahí,,, salía para comprar comida para mis hijos..... horita escucho por ahí que es malo,,,,, el temets’e “será malo pero, para esas personas que no tienen hambre”.... Pero ya les digo a mis bisnietos que no agarren eso quien sabe si será cierto”¹¹¹.

Como hemos mencionado en el capítulo anterior, aunque las advertencias sanitarias norteamericanas parecen algo exageradas, han tenido repercusiones económicas que no podemos ignorar.

Conviene señalar, para el cabal entendimiento del problema, que hablando en general y para los efectos prácticos, se considera que la alfarería se trabaja con barros naturales o sus mezclas y se hornea a temperaturas no mayores de 800 a 900° centígrados; la cerámica usa casi siempre pastas preparadas y cuece a temperaturas de 1050 a 1100° centígrados.

¹¹¹ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 24 de enero 2007 y 11 de enero de 2006.

Esta cuestión es una de las razones del reciente florecimiento de la cerámica de alta temperatura cuyos productos son, obviamente, de precio más alto que los de la alfarería.

En este examen somero de los productos de esta forma, parece oportuno agregar que el torno no se utiliza. En los centros productores de loza común, el molde es de uso general. No parece haber razones suficientes para sugerir el abandono del moldeo, al menos que en tanto la loza ordinaria siga teniendo importancia.

La decoración el pastillaje, de tanta tradición entre nosotros, da a los productos un sabor definitivamente popular que por desgracia tiende a desaparecer, pero cuya pervivencia debe asegurarse.

Un profesor de la Universidad Harvard, Michel Doss argumenta sobre la problemática de esta investigación en la comunidad de Santa Fe de la laguna diciendo que “Algunos niños pueden tener síntomas, y habrá cosas como dolores de cabeza, falta de atención, algunos dolores abdominales e irritación. Síntomas indeterminados, poco precisos, que hacen difícil que los médicos sospechen”¹¹².

Finalmente la principal función de la medicina es actuar de manera preventiva, no se debe soslayar los daños a la salud que la exposición reiterada al plomo causa en el ser humano, por ello es necesario que las autoridades de la salud tomen cartas en el asunto y que, de manera coordinada con otras instituciones que trabajan en la alfarería, tomen decisiones responsables que no afecten más a la de por si deteriorada actividad alfarera en la región y principalmente en la comunidad de Santa Fe de la laguna.

Actualmente Uarhis, es una organización civil formado por un grupo de personas alfareras de la comunidad de Santa Fe, que tienen un manejo de información que les ha dado la seguridad necesaria para defender su posición ante una comunidad que valora este esfuerzo tanto positiva como negativamente. Igualmente han participado en diferentes foros percatándose de la importancia del problema y confirmado la importancia de la mujer alfarera en asuntos relacionados con la salud y el medio ambiente.

¹¹² Keith Sharon y Williams Heisel, reporteros, y Michael Doss del Centro de Investigación de the Register contribuyeron a este reportaje. www.ocexcelsior.com.mx

El principal reto de Uarhis¹¹³, es fortalecer a los grupos de alfareras que promueven la higiene laboral, lograr que las instituciones les reconozcan y que puedan contar con ellas como promotoras en sus comunidades, esta organización pretende.

- Definir propuestas de políticas públicas coherentes con el desarrollo de las comunidades de alfareros y que las instituciones las tomen como propias.
- Consolidar grupos de promotoras con el apoyo del sector salud.
- El uso real de las herramientas sencillas de protección; cambiar hábitos que se tienen tan arraigados no sucede de un día para otro, y requiere de estar alerta para no repetirlos y eventualmente lograr modificarlos. (Por ejemplo el no comer durante el trabajo, mantener a los hijos fuera o lejos del área de trabajo, el buen lavado de manos siempre antes de comer y después del trabajo, el uso de mascarillas y ropa adecuada y exclusivamente de trabajo).
- Fortalecer al mismo tiempo los procesos de producción de artículos de calidad y buscar nuevos y mejores mercados.

Otra lección hay que reconocer que en el grupo de Uarhis de Santa Fe, son unas cuantas personas que están dentro de este proyecto y que han tenido resultados positivos, sin embargo no son las únicas que producen alfarería tradicional de la comunidad, este proyecto debe de informar a toda la gente alfarera para que no exista mala comunicación ni divisionismos. Si no hay una comunicación abierta, participativa y un objetivo bien definido es muy fácil tener malos entendidos, perderse o incluso inconformarse con el equipo de trabajo, para lograrlo es necesario conocer y analizar la experiencia histórica de la organización comunal.

¹¹³ **Uarhi ireta p' urhepecheo.** Un grupo de siete promotoras de la comunidad de Santa Fe de la Laguna.

CAPITULO V

LA ORGANIZACIÓN SOCIAL

La organización del trabajo sigue siendo esencialmente tradicional: toda la familia participa en el proceso existiendo una flexibilidad bastante grande en la distribución de las diferentes tareas.

Para los alfareros que siguen produciendo loza con el horno de adobe, su lugar de trabajo no sufre cambios sustanciales; no hay cuartos específicos para ciertos pasos de la producción, sino que se trata de los lugares donde transcurre la vida cotidiana y que tienen funciones muy variadas, cocinar, comer, dormir, donde producen y queman su loza junto al horno, así ha sido a través del tiempo y de la historia de la comunidad.

Aunque algunos alfareros quisieran separar las áreas de trabajo de la loza del resto de sus actividades cotidianas, simplemente les falta espacio o dinero para ello. Otros, sin embargo, resaltan la ventaja de poder combinar tareas domésticas con la alfarería.

Los productores de loza que están dentro de uniones alfareras y que han conseguido un horno de gas tienden a separar el taller de su casa particular. La distribución de la producción según habitaciones específicas dentro del taller depende sin embargo, como en el caso de los demás alfareros, del espacio y dinero a disposición.

5.1 LA ORGANIZACIÓN SOCIAL DEL ALFARERO EN LA UNIDAD PRODUCTIVA.

La organización de la familia ha determinado a través de historia el esquema bajo el que trabajan estos grupos. El trabajo que se realiza en el hogar y en la producción alfarera se reparte en el interior del núcleo de acuerdo a las capacidades de cada miembro y sin remuneración alguna, pues la plusvalía que esta actividad genera la administra el jefe de familia.

La mayoría de los alfareros tradicionales trabajan dentro de su hogar. Sólo tienen que salir de su casa para traer las materias primas, que obtienen directamente o compran, y para vender el producto una vez terminado. Dentro de la casa familiar el trabajo se ha realizado en varios lugares:

- 1.- En el **patio** se prepara el barro; a veces también se modela y se decora toda la pieza al aire libre.
- 2.-Algún **cuarto** se utiliza para la modelación y decoración de las piezas. Ahí es donde tienen la laja, los moldes y almacenan la loza ya terminada.; muchos alfareros poseen un cuarto especial dedicado exclusivamente para realizar las actividades anteriores.
- 3.-La **cocina** sirve a menudo como cuarto para el horno y algunos alfareros también la usan para hacer la pieza y decorarla.
- 4.-El **cuarto del horno**: Como el horno no puede estar al aire libre por las lluvias, se encuentra o en la cocina, o en un cuarto particular, a menudo el propio cuarto de la laja o simplemente debajo de un techo que lo proteja contra las lluvias.

Una primera característica histórica de hogar alfarero es que la producción combina labores domésticas y económicas. En una gran cantidad de productores alfareros no hay una diferenciación clara de los espacios en donde se trabaja y donde se vive cotidianamente

Por otra parte, si dentro de un hogar conviven varias familias emparentadas entre sí (familias extensas), por ejemplo un hijo casado que sigue viviendo con su esposa en casa de sus padres, la tendencia es separar sus respectivos lugares de trabajo, sobre todo los cuartos con laja.



Foto. Cocina, horno y lugar de trabajo de alfarería. Foto. M. Tzintzuni B. / junio de 2008.

Al respecto **Tata Ignacio Luciano de 91 años, nos comenta:**

“Nosotros vivimos mucho tiempo con mis padres... ¿Por qué?, porque no teníamos material para hacer ollitas ni moldes, ni laja y mis padres sí los tenían, entonces nos quedamos en un cuartito...., y después construimos nuestra casita,,,,, pero ya ahorita heredamos el solar a mis hijos porque ya no podemos trabajar”¹¹⁴.

En la actualidad, y a diferencia de los alfareros tradicionales que trabajan en el propio hogar, aquellas personas que han implementado innovaciones técnicas y realizan piezas más artísticas tienden a separar su lugar de trabajo, del “taller familiar”, de su lugar de vivienda. El alfarero tiene entonces que desplazarse de su hogar para ir a trabajar al taller en un lugar privado. Dentro del “taller privado”, (fuera de su casa), puede haber cuartos especiales para la confección de la loza, para el horno de gas y para almacenar la loza ya acabada.

El tipo de producción de alfarería se observa en el “taller familiar”. Entendemos por taller familiar el trabajo en su hogar o casa compartidos por toda la familia, o sea los padres e hijos.

Además de los intentos de introducir innovaciones tecnológicas al proceso de producción, la organización del trabajo alfarero representa el ámbito al que más frecuentemente recurren instituciones de fomento artesanal. Los purhepechas tradicionalmente producen en el seno del hogar, constituido en general por la familia nuclear, o sea padres e hijos solteros.

¹¹⁴ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 20 de agosto de 2004

La familia actúa como unidad de producción: todos los pasos, desde la obtención de las materias primas hasta la venta del producto, se realizan dentro de la familia nuclear.

El trabajo no tiene como objetivo principal la producción de ganancias, sino la reproducción de la vida familiar y la preservación de su forma de vida, se entretienen actividades de diverso tipo a lo largo del día. Las jornadas no son fijas, ni tampoco el número de los que participan en ella. Se depende del número de miembros de la familia, de sus edades y sexo.

Para determinadas tareas como la recolección de leña, la extracción de barro y la venta en mercados alejados, se incluyen la familia extensa u otros parientes. No obstante, la familia nuclear permanece como unidad de producción incluso cuando dos o cuatro familias habitan en el mismo patio; cada una de ellas utiliza su propia laja, la piedra encima de la cual se amasa el barro y se moldea la pieza y que junto con el horno simboliza el núcleo de la unidad familiar de producción.

Últimamente, algunas familias pierden el control integral de los pasos de producción, limitándose a elaborar piezas “crudas” (sin quemar) que luego venden a aquellos vecinos que disponen de un horno mejor o más grande. En otros casos, son los elevados costos de la leña, la greta y los colores los que obligan al alfarero a renunciar a la quema y al decorado. Con este cambio, las familias acaban dependiendo de los compradores de sus piezas semi-acabadas.



Foto. Mujer y hombre trabajando. Foto. M. Tzintzun B. / Mayo de 2008.

Durante el proceso de fabricación el trabajo, son las mujeres únicamente ellas quienes inventan según su sentido a partir del barro preparado por ellas mismas.

Además de engretar con su familia preparan comida y atienden a los niños, son ellas quienes lavan las ropas enlodadas de toda la familia, son ellas a quienes les toca ir a vender al mercado regional o al mercado de trueque.

Observamos que los hijos siguen trabajando con sus padres hasta que forman una familia propia. Así como el yerno trabaja con sus suegros, en vez de los hijos. Ellos prefieren otros trabajos y solamente ayudan cuando hay que producir más de lo normal.

Los recién casados que siguen viviendo en la misma casa o sea con los padres del marido generalmente es una dependencia económica total, y contribuyendo al fondo común de la familia, él bajo la dirección de su padre, ella bajo la de la suegra. La comida es para toda la familia que habitan en la casa y para los hermanos del marido se prepara en el mismo fogón y todos los miembros comen juntos.

La joven pareja empieza a hacer alfarería por su cuenta, horneando todavía en el horno paterno y vendiéndola por su cuenta. Esto sucede generalmente durante los seis meses de casados; como la joven pareja tiene que hacer las faenas que les encomiendan los padres el tiempo que pueden dedicar a la alfarería es frecuentemente algo secundario.

Mas tarde, por lo general, cuando nace el primer hijo, la pareja empieza a trabajar independientemente; costea y prepara sus propios alimentos aunque todavía en el fogón paterno. El primer hijo que se casa puede tener desde el principio una habitación independiente, aprovechando un taller ya existente, o construyéndola adosada a la casa paterna.

Los pasos que siguen para la separación de una nueva familia nuclear pueden consistir en la construcción de un bracero o parhankuas separado, o un horno propio, o en un pedazo de tierra que el padre regala al hijo, lo que sucede únicamente cuando el padre tiene tierras suficientes y puede ceder parte de las cosechas. La separación de una nueva unidad residencial es una continua estira y afloja; el hijo lucha para lograr su ideal de independencia económica y para establecerse como jefe de familia las desavenencias entre

cuñados y concuñas y la rivalidad entre hermanos son motivos de fricción de los derechos de la propiedad y los ingresos familiares.

Con respecto a los diferentes pasos del proceso de producción, como consecuencia no existe una división fija: hombres igual que mujeres saben hacer loza:

Existe algunos pasos en el proceso de trabajo que más frecuentemente realizan los hombres. Ya que ahora también muelen y algunos ciernen el barro. Cuando una mujer vive sola, compra la leña y el barro. El cuidado del fuego en las quemas y las renovaciones de los hornos están bajo la responsabilidad de los hombres. En algunos casos la mujer también participa quemar su loza. A masar también es trabajo de los hombres, pero las mujeres saben hacerlo y lo hacen cuando es necesario, por ejemplo, si los hombres no están en casa o en el caso de las personas viudas. Hacer los moldes es un trabajo principalmente de los hombres. Modelar, alisar y gretear son trabajos tanto de mujeres como de hombres;

Con lo anterior **Tata Agustín Medina (+) 92 años**, nos comenta al respecto;

“Mi esposa y yo nos ayudábamos a j’ikuarhanche ts’untsuechaní,, con la greta corriente que traían de Zinapan y era como tipo salvado pero si salían,,,,, ese no brillaba mucho como la de Monterrey,,,,,, después cuando tuvimos tres hijos ya nos ayudaba a sacar piezas en el horno....., pero si un poco mas trabajoso antes,,,, ahorita veo son poquitos que hacen ollas,,, antes todos trabajaban la alfarería”¹¹⁵.

El trabajo de las mujeres, juega un papel muy importante, aunque menos pesado en términos de fuerza física, requiere de una gran resistencia y de muchas destrezas. Por ejemplo, a ellas les toca “limpiar” y pulir las piezas cuando aún no están, y volver a pulir antes de entrar al horno, para lograr una textura lisa y tersa. En esta segunda fase, se desprende mucho polvo de la pieza y ellas lo aspiran, pues no usan ninguna protección. Son ellas misma que tallan cada pieza con una piedra pulidora y agua, hasta eliminar toda pequeña espereza de la superficie. Su manos; de las alfareras muestran los efectos de su trabajo; una dureza y resequedad de la piel que parecería irreversible.

¹¹⁵ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 11 de enero de 2006.

Pintar y decorar la loza es trabajo de la persona más hábil, que puede ser hombre o mujer, dependiendo de las capacidades de cada uno. Los hijos muchas veces ayudan, e incluso a veces son ellos los que decoran, porque tienen buena vista y cierta facilidad para usar el pincel. Generalmente, en las casas donde ésta constituye los principales ingresos, por lo menos trabajan dos mujeres en ella; pueden ser la madre y la hija o dos hijas. Las mujeres rodeadas de hijos pequeños no pueden trabajar en forma regular, y en esos casos prefieren ayudar (a su madre o hermanas o cuñados) para cumplir con un pedido importante.

Comprar materiales de decoración, la greta y los colores y mezclarlos parece ser trabajo de mujeres. En la venta participan igualmente hombres como mujeres, muchas veces salen juntos.

Tradicionalmente es la mujer la que predomina más tanto en el proceso de producción como en la venta de mercancía en los mercados locales, regionales y mercados de trueque, mientras que el hombre cultiva la tarheta, la parcela agrícola, o trabaja gran parte del año como bracero en el Estado de Sinaloa o en el país vecino en Estados Unidos.

Sin embargo, el intento estadounidense de cerrar la frontera para los inmigrantes mexicanos ha desencadenado un proceso de desplazamiento: el hombre, a cambiado de sus actividades, ahora se dedica por completo como intermediario (compra venta) de cerámica de otros estados y revenden en los mercados regionales, fiestas patronales y ferias nacionales.

La organización laboral de los Purhepecha está expuesta a cambios cíclicos:

En primer lugar, en aquellas familias que siguen cultivando su tarhéta el ciclo agrícola determina el ritmo de producción alfarera y la división del trabajo familiar.

Y en segundo lugar, la demanda de productos alfareros varía considerablemente según el ciclo de fiestas. Muchas fiestas comunales dedicadas al Santo Patrón, así como las ferias anuales ofrecen la posibilidad de acceder a nuevos consumidores forasteros que visitan la región en estas fechas.

En la organización del trabajo se muestra un cambio muy fuerte en la base económica de subsistencia.

Antes había más gente en la comunidad de Santa Fe de la Laguna que trabajaba en el campo y aparte producía loza, pero ahora ya son pocos que trabajan la alfarería. Los

campesinos además tienen más costes que antes, porque los suelos están colados, se necesitan fertilizantes y frecuentemente hay que combatir gusanos que dañan, a la siembra. Del campo se obtienen maíz, frijoles y calabazas, partes importantes de la dieta diaria. Con el dinero que se gana con la alfarería se cubren los gastos adicionales. De esta manera la subsistencia está garantizada.

Hoy en día cada vez se encuentra menos personas que puedan obtener parte de su alimentación de sus propias tierras. Tienen que salir de sus pueblos y buscar otro trabajo distinto a lo del campo. En algunos casos la gente que no tiene tierras para sembrar, su trabajo principal es la alfarería, y muchas veces tienen que mantenerse sólo con él.

Todos los alfareros de la comunidad de Santa Fe de la Laguna, saben hacer loza. Otra ventaja que tiene este oficio, es que para empezar a trabajarlo no es necesario invertir mucho dinero. Pero la razón más frecuentemente mencionada para seguir o volver con la alfarería es que los alfareros son sus propios dueños, y nadie le dice lo que tienen que hacer.

La situación de los hijos es aun más difícil que la de sus padres porque la vida de los alfareros cada día se vuelve más dura. Cuando pueden, escogen otros trabajos que la alfarería.

Tata Pablo Segundo 86 años, nos comenta;

“Todos mis hijos y sobrinos se dedicaron hacer ollitas,,, pero ahorita ya son comerciantes o revendedores...., algunos de mis nietos fueron estudiar para que no sufrieran,,,,,,, como nosotros,,, pero no tuvieron suerte creo...., mejor se decidieron ir a Estados Unidos estuvieron un tiempo luego regresaron y aquí trabajan como comerciantes y ya casados,,,,, pues mis bisnietos ellos si están estudiando y quien sabe como les ira en el estudio,,, ya vez que aquí se casan desde muy temprana edad”¹¹⁶.

Como ya no todos los hijos siguen con la tradición, también el tipo de producción familiar ha ido cambiando poco a poco. Ahora algunos talleres familiares se encuentran solos y abandonados; los hijos tanto hombres como mujeres prefieren migrar hacia el vecino municipio de Quiroga, en busca de otro tipo de trabajo: carpintería, demostradora de ventas,

¹¹⁶ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 26 de enero de 2004

fabricas de puertas y calzado, o simplemente se convirtieron en comerciantes e intermediarios de la cerámica traída de Dolores Hidalgo, Guanajuato. Este es uno de los mayores problemas que está presentando la comunidad productora de alfarería tradicional. Sin embargo en las entrevistas observamos que la mayoría de la gente mayor a seguido trabajando de forma tradicional las ollitas, de medio y de litro y actualmente producen la famosa ollitas de dos asas para el tamarindo ya que a pesar de todo éste favorece el contacto con el mercado local. Las poncheras, copaleros y candelabros muchas veces siguen siendo fabricados por los herederos de los artesanos tradicionales.

Apreciamos también que cada día es menor la demanda comercial de alfarería tradicional, tanto en el mercado regional como nacional, por lo tanto es urgente crear nuevos modelos en Santa Fe de la Laguna para responder a la nueva demanda en los mercados regionales, nacional y extranjera.

Por otra parte las jornadas de la producción de alfarería empiezan a las seis de la mañana y no terminan hasta ya entrada la noche incluso para los ancianos. Es así como la vida transcurre en el taller: el trabajo alfarero, la preparación y el consumo de los alimentos, los juegos de los niños, la charla de las mujeres, el intercambio de preocupaciones entre los esposos. El taller es el espacio donde se vive y se mantiene la vida.

5.2 LAS UNIONES ALFARERAS Y LOS APOYOS INSTITUCIONALES.

Sea cual sea las comunidades Purhepechas, antes y hasta en nuestros días se oye continuamente que los artesanos enfrentan dos problemas fundamentales: el de la obtención de la materia prima y el de dar salida a su producción en el mercado. Gerardo Murillo (Dr. Atl), escribía: en el año de 1980. “La única forma para hacerlas sobrevivir al empuje del industrialismo es facilitar a los manufactureros la obtención de las materias primas, eximirlos de impuestos; proporcionar a los pequeños comerciantes de productos indígenas todas las ventajas posibles para transportarlos y venderlos, rebajándoles las tarifas ferroviarias y eximiendo de impuestos a las barrancas que constituyen en las ferias para vender los cacharros de barro, las bateas, los juguetes”¹¹⁷. Para comprender el sistema comercial ó los apoyos institucionales antes y actualmente, es necesario recordar previamente, y en forma concisa, la política indigenista referente a las artesanías.

En forma general, los españoles impusieron sus propios modelos de organización social, lo cual originó dos sistemas institucionales básicos en todo el México colonial: los gremios y las cofradías. Los primeros tenían mayor representación en las ciudades y pueblos grandes, mientras que las últimas eran agrupaciones constituidas en los pueblos.

Este sistema empezó a perder importancia, causando cierta desorganización entre los artesanos, fenómeno que se acentuó todavía más, después de la Independencia y la Constitución de 1857. En efecto, el modo de producción artesanal, exclusiva hasta entonces, se enfrentaba a la naciente industrialización y a la importación de productos del extranjero, estimulada por el mercado libre. Pero esto no fue catastrófico para la situación del mercado artesanal, puesto que por un parte, los productos importados no llegaban hasta el campo, y por otra, su elevado costo impedía que gran parte de la clientela pudiera consumirlos. Esto mantuvo una situación relativamente estable para los artesanos, quienes continuaron satisfaciendo las necesidades de consumo habitual a través de los tianguis. En cierta forma, el periodo de disturbios asociado a un Estado independiente buscando afirmarse, así como los 34 años de dictadura porfiriana, afirma Gilbert Cecile Govy, que

¹¹⁷ Dr. Atl. **Las artes populares en México**, INI, México, 1980. p. 443.

dejaron a los artesanos en la misma situación, lo cual nos autoriza a afirmar, que durante el siglo XIX, los artesanos forjaron y consolidaron las características de la artesanía mexicana¹¹⁸.

Solo después de la revolución, se paso al concepto de “arte popular” para definir la artesanía. En esa época, se volvió imperativo definir la “Cultura Mexicana” y esta empezó a surgir gracias al espíritu nacionalista de ciertos intelectuales, en especial de **Manuel Gamio**¹¹⁹ quien, en 1916, comparaba “la industria nacional típica” con la industria extranjera y proponía un programa de acciones tendientes a desarrollarla; así como el pintor, el Dr. Atl, autor de la primera obra escrita sobre Artes Populares en México, obra que acompañó la primera exposición de arte popular, realizada para conmemorar el centenario de la Independencia.

Estas obras y esta exposición indicaban el reconocimiento oficial del gobierno del **General Alvaro Obregón**, a la artesanía, como parte del arte. A través del ministro de Industria y Comercio, encargado de esta operación, rendía homenaje “al ingenio y a la habilidad del pueblo mexicano”. Tras la concientización del arte popular, enaltecidos por los intelectuales, la población tuvo que aprender a amar “lo indígena”, a respetarlo y apegarse a sus valores¹²⁰.

Los artistas y los antropólogos (desde la creación de la Dirección de Antropología), pensaron como valorizar propiamente indígena. Convencieron al gobierno de preservar y particularmente de desarrollar la artesanía tradicional. Como lo subraya Victoria Novelo; “El desarrollo de la actividad artesanal está ligado a la producción de objetos de plástica indígena, y se da preferencia a los aspectos de protección, preservación y difusión de la producción auténtica, concebida como arte popular”¹²¹.

A partir de las pioneras Misiones Culturales, que a finales de los años treinta inicia sus actividades en región Purhepecha, las instituciones dedicadas al fomento artesanal la

¹¹⁸ Cecile Govy. Gilbert, et, al. **Ocumicho y Patambán dos maneras de ser artesano**. Colección Estudios Mesoamericanos. Serie II – 10. México 1987. p. 50.

¹¹⁹ Manuel Gamio. **Forjando Patria**. Ed. Porrúa, México 1960.

¹²⁰ V. Novelo. **Artesanías y Capitalismo en México**. SEP – INAH, México, 1976. p. 33.

¹²¹ Ibidem. P. 16.

comenzaba a contribuir decisivamente y configurar el repertorio de formas y estilos de alfarería.

Las repercusiones de la guerra civil (1926-1929), en este contexto de desarrollo implementadas después de la guerra cristera, la compra de mercancía, el otorgamiento de créditos, la venta de colores y gretas por parte de las Misiones Culturales, el Museo Nacional de Artes e Industrias Populares¹²², generó la creación de diversas instituciones a principios del siglo XX, como son las siguientes en;

- 1936 La Creación del Departamento de Asuntos Indígenas.
- 1940 El Primer Congreso Indigenista Interamericano en Patzcuaro.
- 1951 El Patronato para las Artes e Industrias Populares (dirigido por el INI y el ENAH) crea el museo de Artes e Industrias Populares.
- 1955 El Banco Nacional de Comercio Exterior S. A. establece un programa experimental de ayuda económica en los estados de Oaxaca, Michoacán y Jalisco.
- 1961 El Gobierno Federal funda el Fideicomiso para el Desarrollo de las Artesanías, a cargo del Banco Nacional de Desarrollo Corporativo S. A. (Banfoco).

A partir de ese momento, el interés por este nuevo sector de la producción da origen a la creación de numerosos servicios oficiales que trabajan en el área de la preservación y el desarrollo de las artesanías, así como en su operación comercial, relacionadas especialmente con el turismo que va adquiriendo cada vez más importancia. Algunas instituciones establecidas por el gobierno federal entre los indígenas y las instituciones.

El Instituto Nacional Indigenista, desde su creación en 1948, en sus programas de Desarrollo de la Comunidad la promoción artesanal, y fue creada porque el Gobierno Federal en ese entonces (Miguel Alemán Valdés) consideraba que había en el país un problema indígena, que debía ser resuelto en forma integral. El INI lleva a cabo su labor de fomento con los museos, por un lado, y los Centros Coordinadores (CCI) regional por otro¹²³.

Así en Michoacán se crean tres muy importantes en la región:

¹²² Alvar Julio, et al. **Los Purhepechas el caminar de un pueblo Michoacano**. Museo Nacional de Antropología Instituto de México en España. México 1994. p. 50.

¹²³ Ibidem.

- En primer lugar, ya en 1938 y con el patrocinado el Gobernador de Michoacán en ese entonces Lázaro Cárdenas Río, se instaló el Museo de Arte Popular del INAH, en el antiguo Colegios de San Nicolás de Pátzacuaro.
- El Patronato mantiene desde 1954 en el Museo Regional de Artes Populares en el edificio “La Huatapera”, en Uruapan.
- Y en Morelia, el Museo Michoacano ofrece una exposición artesanal dentro de sus salas de arqueología, historia y etnográfica de Michoacán.

A partir de los años cincuenta van apareciendo en Michoacán los organismos dedicados al fomento de las artesanías. Se crean a finales de los años sesentas programas globales de desarrollo y modernización integral que intentan coordinar las dependencias gubernamentales, tanto las instituciones indigenista en general como las de fomento artesanal. El primero de estos programas es el Plan Lerma Asistencia Técnica (PLAT), proyecto hidrológico. En 1967, el PLAT, inicia con el apoyo del CREFAL, se realizan intentos de reforestación y de introducción de técnicas agrícolas modernas, cuyas consecuencias también afectan a los pueblos alfareros (Moone 1973: 100 s.; CESE 1987: 20 ss.; Gortaire Iturralde 1968: 27).

Uno de los proyectos especiales y amplios se llevó acabo en Tzintzuntzan donde el CREFAL inicia en 1952 un ambicioso proyecto – piloto de modernización de la producción alfarera, dirigido por los expertos naciones de las unidas. Donde experimentan con innovaciones técnicas y por el otro lado, intentan difundir estas nuevas materias primas y herramientas hacia los pocos alfareros que asisten al taller como alumnos becarios. La financiación provenía de créditos otorgados por el Banco Nacional de Comercio Exterior (BNCE)¹²⁴.

Apenas un año después de su inicio el proyecto fracasa, ya que los rígidos horarios de trabajos impedían que los hombres ejercieran sus actividades agrícolas complementarias; los aprendices vuelven a sus hogares y reanudan la producción tradicional alfarera. Más tarde reinicia en 1979, las tradiciones de los proyectos especiales. El Proyecto Especial de Educación de Adultos para el Desarrollo Rurales Integrado (PEDRI), trabajando con los diferentes organismos gubernamentales y no – gubernamentales.

¹²⁴ Gurrola Carrera. (1960: 38), Foster (1987: 38) y Novelo (1976: 251).

La institución actualmente más importante en el campo de las artesanías se crea en 1961 con el nombre de Fideicomiso para el Fomento de las Artesanías como dependencia del Banco Nacional de Fomento Cooperativo (BANFONO). En 1974 cambia de nombre y de organismo patrocinador: el desde entonces Fondo Nacional para el Fomento de las Artesanías de México (FONART) depende hoy del Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (CNCA). La primera oficina se estableció en 1962 en Morelia, Mich. En la actualidad, su tarea consiste en recorrer los pueblos de artesanos, adquirir productos y mandar las artesanías comprada a la casa matriz de la Ciudad de México. En el estado de Michoacán FONART coordina sus actividades de difusión y asistencia técnica y organizativa con INI (actual CDI), la Casa de las Artesanías y FOMICH, aunque el grado de colaboración varía mucho (FONART 1990).

La Casa de las Artesanías de Michoacán (CdA), fue fundada el 2 de febrero en 1970 por el acuerdo del entonces Gobernador del Estado, Lic. Carlos Gálvez Betancourt. Esta institución depende de la Secretaría de Desarrollo y Fomento Industrial del Estado (Martínez Peñalosa 1972: 115; Novelo 1976: 256; CdA 1990). Su principal objetivo es el fomento a la comercialización de los productos artesanales con “tradición y raigambre” en Michoacán, por medio de la compra – venta y la organización de fiestas, ferias y concursos. En el Estado de Michoacán, el Gobernador Cuauhtemoc Cárdenas Solórzano (1980), designó como director en CdA, a Arquitecto Jorge Solórzano, y esté amplia sus objetivos y tareas.

-La comercialización se mantiene como un ámbito más importante de CdA; la compra - venta se complementa por locales de venta directa para los turistas. Estos locales de artesanos están ubicados en la sede principal CdA en Morelia y en la Casa de los Once Patios de Patzcuaro.

-La difusión se intensifica mediante un Museo Michoacano de Artesanías, instalado en la misma CdA, por otra parte, se crea un órgano de difusión dirigido a los propios artesanos, para establecer un contacto más directo con ellos.

-Intenta organizar a todos los artesanos de Michoacán en uniones comunales que, a su vez estarán integradas en la Unión Estatal de Artesanos de Michoacán (UNEAMICH), creada en 1982 como dependencia de CdA;

-Se readapta la antigua idea del CREFAL, para la introducción de nuevas técnicas de producción; los talleres los mantienen y financian tanto la propia CdA como FONART y FOMICH¹²⁵.

Con el Gobierno del Estado en ese entonces Carlos Torres Manzó era el gobernador, se crea en 1976 el Fondo Mixto para el Fomento Industrial de Michoacán como organismo estatal encargado de impulsar el asentamiento y desarrollo de la pequeña y mediana industria en el Estado (Gob., del Estado. 1981:30; 1987: 156).

FOMICH, entre los objetivos de la unidad de apoyo destacan la protección y promoción del empleo en zonas rurales, el incremento de los ingresos y del nivel de vida de las familias que se dedican a las artesanías y el aumento de la producción y de la calidad de los artesanales llevando a la practica, este planteamiento se centra en medida de carácter predominantes crediticio (FOMICH 1990; Méndez Lugo 1988:11 ss.)

-Esta institución FOMICH, otorgaba créditos individuales, a tasas de interés bajas, y recuperándolos para repartirlos de nuevo.

-La unidad solicita, junto con el INI se modifico en el año de 2003 (actual CDI), una ampliación de fondos para financiar un Programa de Dotación de Equipamiento para Alfareros que consiste en introducir y difundir tecnología nueva, pero adaptada al medio local.

Por otra parte, los partidos políticos, también están presentes en las comunidades Purhepechas. Los consecuentes conflictos que a menudo generan enfrentamientos entre miembros de los distintos partidos causan divisiones profundas en un mismo pueblo, por lo cual muchas comunidades alfareras están fragmentadas en uniones opuestas unas a otras.

En Michoacán actúan organizaciones independientes del gobierno tanto estatal como federal que realizan proyectos de ayuda al desarrollo.

Entre los organismos que tienen programas específicos de fomento artesanal, está el Centro de Estudios Sociales y Ecológicos A. C. (CESE), desde su creación en 1982.

¹²⁵ Gunter Dietz. **Entre Industrialización Forzada y Autogestión Comunal Balance de Medio Siglo de Fomento a la Alfarería en Michoacán.** Zamora, Mich. 1994. p. 12.

Un grupo interdisciplinario de doce promotores desempeña tareas de investigación aborda los temas más problemáticos de la zona, como el deterioro del medio ambiente, los grupos con los que el CESE colabora estrechamente son, con La Organización Ribereña contra la Contaminación Ambiental (ORCA) creada en 1982¹²⁶. Su trabajo medioambientales en dos sentidos; por un lado, concientizando y movilizanda los vecinos de los pueblos afectados por la contaminación del lago, y, por otro lado gestionando reivindicaciones ecológicas entre autoridades municipales y estatales.

Otro organismo no – gubernamental presente en Michoacán es la Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural. Esta realiza desde 1978 pequeños proyectos locales de fomento de diversas ramas artesanales. La orientación de estos proyectos abarca tantos aspectos técnicos, por ejemplo, mediante la introducción de hornos de gas, como aspectos organizativos, creando o apoyando uniones de artesanos (CESE 1987: 25 s.).

Por ultimo, actúa en la región el Centro de Arte para el Desarrollo, A. C. (CADAC) su principal objetivo es apoyar a la comercialización, por medio del que los propios artesanos pueden vender directamente sus productos (Orduña 1990; TES 1990).

Los primeros grupos formados en uniones de artesanos en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, a finales de 1965, promovidos por los mismos alfareros de la comunidad que después se integraron en el FONART y PLAT fueron un grupo de siete personas, pero más tarde fracasaron, porque no había unidad por los mismos grupos y además en ese entonces se les dificulto mucho a los alfareros a adaptarse a las nuevas técnicas implementadas.

Tata Agustín Medina (+), 92 años, nos comenta al respecto;

“Yo me acuerdo que llegaron unos t´urises¹²⁷, en nuestro pueblo decían que ellos nos querían ayudar a nosotros alfareros....., para que salieran más bonito nuestras piezas, pero nada más llegaron con unos señor llamado tata Domingo Santana, tata Silverio y tata Matías Jerónimo ellos producía más bonitas las piezas..... pues hacia todo tipo de candelabros y copaleros con mas decorativos yo

¹²⁶ Ibidem. P. 15.

¹²⁷ Turises, es el término que emplean genéricamente los pueblos purhepechas de la región lacustre para denominar a “los de fuera”, a los de razón a los extranjeros. No es del todo claro el origen del término, y algunas explicaciones lo atribuyen a una corrupción reciente del término turista, lo cual es improbable.

creo que ellos si, se llegaron a enseñarse por eso sus hijos heredaron de ellos y mis hijos no,,,,,,,,,,,,, verdad”¹²⁸.

A partir de 1970, se inician con FONART, la nueva política consiste en organizarse en uniones o grupos solidarios de artesanos, llamado “Unión de alfareros de Santa Fe”, a los que se les concederán créditos colectivos: se trata de un paso previo al abandono del hogar familiar, para preparar a los alfareros al posterior trabajo en cooperativas no – familiares.

Sin embargo, la organización de un grupo solidario no llego a funcionar eficientemente. A pesar de que estaban muy organizados, tenían un secretario, representante, tesorero, pero siempre tuvieron rivalidades, unos se salieron llevándose consigo a unos ciertos números de personas.

No parece ser que esta división esté vinculada con los grupos familiares o con barrios o carteles, aun si, como lo hace notar M. T. Pomar, ex – directora del Museo da Artes e Industrias Populares, **“siempre existe una división en los pueblos, que corresponde a restos de la organización por clanes, inherentes a los pueblos”¹²⁹**. A través de los concursos, que FONART puede promover las artesanías. A finales de los setentas se inició el concurso local, durante la fiesta patronal del señor de la Exaltación. En cuanto a las demás instituciones como el mismo FONART, INI (actual CDI) y Casa de las Artesanías, les compraban sus piezas.

En esta época de los años setentas, estaba en pleno auge y tenía como finalidad del gobierno fomentar la artesanía, conservando su estilo tradicional. Años más tarde cuando la comunidad de Santa Fe de la Laguna consigue recursos económicos con maestro el Elpidio Domínguez Castro en Paris. Francia, llega El primer horno de alta temperatura, FONART, tuvo que intervenir directamente, en el pueblo. La primera dificultad fue con respecto al horno. Este recurso conseguido para el horno, y la mala administración por los mismos alfareros, resulto ser un fracaso.

Después interviene la Casa de las Artesanías, instaló hornos de alta temperatura, con un grupo de uniones alfareros, está institución tuvo más existo cuando decidió meterse en el

¹²⁸ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 11 de enero de 2006.

¹²⁹ Cecile Govy. Gilbert, et, al. **Ocumicho y Patambán dos maneras de ser artesano**. Colección Estudios Mesoamericanos. Serie II – 10. México 1987. p. 53.

pueblo, esta institución es la que organiza los concursos locales hasta en nuestros días. Además organiza concursos en las ferias y en las fiestas patronales, así como exposiciones regionales, estatales y nacionales. También gracias al sistema implementado por CdA, también en la unión intervienen no sólo a nivel comercial, sino también técnico.

Las diferentes uniones locales, por su parte, confluyen en la Unión Estatal Artesanos de Michoacán (UNEAMICH), al amparo de CdA que concede credenciales, donde el alfarero tiene derecho al acceso en las ventas en las ferias nacionales, identificaciones indispensables para poder acceder a cualquier tipo de ayuda.

La falta de credencial los excluye automáticamente de cualquier ayuda institucional, puesto que sólo los miembros de la unión, o sea los portadores de una credencial oficial, pueden acceder a concursos y exposiciones de venta así como ferias: de acuerdo a nuestras entrevistas:

Tata Francisco Manuel de 80 años de edad nos comenta;

“El UNEAMICH de Morelia dice...., sólo pueden exponer los que están dentro de las uniones, y los que no están ellos no... pues yo nunca e estado en una unión por eso no puedo ¿y porque nunca estuvieron en la unión? Porque además no, nos invitan en las reuniones que ellos hacían aquí en Santa Fe,,,,, por eso nunca lleve a exponer mi loza aparte de que no se modelar,,,,, Y nunca vinieron los que nos iban a enseñar y los mismos alfareros de aquí son muy egoístas”¹³⁰.

Las tensiones políticas que surgen en Michoacán a mediados de los años ochenta entre el Gobierno Federal y el Gobierno del Estado también repercuten en el ámbito del fomento artesanal: la ruptura del entonces Gobernador Cuauhtemoc Cárdenas (1980 – 1986) con la cúpula nacional del PRI y la formación de una Corriente Democrática dentro del partido mayoritario que luego formó un partido propio, el PRD, se refleja en el desarrollo posterior de la UNEAMICH y su uniones locales de alfareros¹³¹.

¹³⁰ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 27 de enero de 2004

¹³¹ Alvar Julio, et al. **Los Purhepechas el caminar de un pueblo Michoacano**. Museo Nacional de Antropología Instituto de México en España. México 1994. p. 50

Por otro lado, cada cambio de sexenio provoca una reestructuración completa del panorama de fomento gubernamental;

Tata Agustín Medina (+) 92 años de edad:

“Bueno cuando el fue Gobernador Cuauhtemoc,,,,, entró como director el llamado arquitecto Solórzano. Ellos si valoraron nuestra alfarería tradicional y muchas artesanías más y cuando estuvo también como director Efrén Talavera él me invito a que me quedará vender aquí en Morelia mi loza,,,,,,, y así es como me otorgaron un local aquí en casa de las artesanías y fueron algunos directores que no supieron valor nuestro trabajo,,,,,, a ellos les intereso ganar su dinero y no valoraron nuestra loza”¹³².

Tanto como CESE colaboran estrechamente con el Taller – Escuela Santa Fé (TES), una unión independiente y autogestionada de alfareros de Santa Fe de la Laguna, creada en 1988 para combatir el monopolio de materia prima del que disfrutaban hasta entonces los acaparadores locales. Además de compra – venta de la greta, Taller – Escuela Santa Fé (TES) intenta sensibilizar a sus vecinos sobre el problema medioambiental organizan campañas para reforestar el monte comunal. Y para introducir nuevos hornos más acordes con la ecología, gestionando la obtención de un crédito por medio de la Fundación Mexicana para el Desarrollo Rural (TES. 1990).

Ante este problema, el Taller – Escuela Santa Fe (TES), ha optó por compaginar el trabajo de la loza en casa con el trabajo en el taller de su unión. Mientras que todos siguen haciendo loza en su casa, el horno de gas del taller, con el que primero sólo se experimenta, luego se destinará a la quema en común de toda la loza que se moldea individualmente en casa. Como nos comenta:

Tata Fidel Bautista Gaspar de 76 años y Tata Agustín Gaspar 69 años de edad;

¹³² Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 20 de agosto de 2004

“Bueno nosotros..... estuvimos en una unión artesanos pero como te digo no funcionó... por falta de administrarlo bien al horno.... entonces a veces vamos o asistimos nada más a las reuniones de los artesanos para las fiestas de día de muertos o semana santa..... Pero aquí tienen un horno de gas por parte de uniones, todos modelan en sus casas ese horno lo ocupan para la segunda quema o sea ya para engretado y eso esta muy bien,,, y si salen bonitos”¹³³.

Tras estas experiencias, y para protegerse contra estos conflictos, muchas familias alfareras renuncian por completo a participar en uniones. Otros alfareros en cambio, no renuncian a la organización de una unión, pero en vez de pretender representar a todos los barrios y facciones políticas del pueblo adoptan una posición clara en los conflictos locales y se identifican con un determinado grupo de alfareros, como lo tuvo que hacer el Taller – Escuela Santa Fe. Para impedir que la división segmentaría se traduzca en enfrentamientos, el TES propone atender de la misma forma a los ocho barrios de Santa Fe, por ejemplo introduciendo un horno a cada barrio.

Este proceso se agrava y acelera con la creación de conflictos entre los propios alfareros empobrecidos, que vienen a completar las permanentes tensiones con las capas altas del pueblo y entre éstas sobre todo con los comerciantes. Los organismos de fomento son responsables de gran parte de estos conflictos, pues su imprudente labor de construir uniones sin tener en cuenta ni las estructuras tradicionales de poder ni el antagonismo de intereses económicos opuestos acrecientan las divisiones internas de las comunidades alfareras y enfrenta a alfareros miembros de distintas uniones.

Cabe destacar ciertas contradicciones entre la voluntad de las instituciones por constituir grupos y lo que llamaremos el individualismo Purhepecha.

El individualismo y la envidia, presuntas características de los alfareros, parecen en este contexto como reacciones ante el impacto negativo que causan los organismos con sus contradictorias actividades en las comunidades;

Tata Antonio Rodríguez de 86, años comenta al respecto:

¹³³ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 27 de enero de 2004.

“Aquí hubo uniones artesanos por parte,, de gobierno pero era pura envidia, porque aquí..... ya sabes que aquí no somos unidos y más ahorita que hay dos o tres uniones unos andan con Casa de Artesanías... otros consiguen créditos directamente con otras dependencias..... mejor así,,,,,, que cada quien vea como pueda solo sin apoyos....., pero eso esta muy mal mejor deberían de enseñar a los que no saben verdad modelar piezas..., ¿cree usted que hay buenos maestros alfareros aquí? Si como no, buenos alfareros pero de que nos sirve, si no quieren enseñarnos..., bueno a nosotros ya no porque ya estamos t´atakerhitos a otras personas que desean mejorar su loza.....”¹³⁴.

A consecuencia de los conflictos, muchas familias alfareras se abstienen de las asociaciones y se marginan así de toda ayuda oficial. Directa o indirectamente, las instituciones encargadas de fomentar a las comunidades alfareras contribuyen así de forma decisiva al desmembramiento de los lazos de solidaridad comunal. Ante la pérdida de la base del sustento económico y el fraccionamiento de la cohesión comunitaria, las familias alfareras la mayor parte se convierten en solitarios con apoyos del Estado;

Como nos comenta **Nana Nieves Bautista:**

“ Nunca estuvimos en ninguna unión.., para que si antes si se vendían las ollas no como a hora ellos dicen....., que las ollas de aquí tienen plomo yo todavía sigo viva..... Todos de aquí de Santa Fe chiquito....., están olvidados y son los meros alfareros ellos si necesitan apoyos aunque no producen alfarería decorativa,,,,,, pero ellos se mantienen y viven eso, y nadie les dice quE si necesitan ayuda, nadie, pero bueno así, es la vida de cada uno”¹³⁵.

Actualmente en nuestros días la comunidad de Santa Fe de la Laguna cuenta con dos grupos formados desde 1980 por UNEAMICH, estas uniones se llaman “Unión de Artesanos de Santa Fe” y el otro “Unión de Alfareros de Santa Fe”.

¹³⁴ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 29 de junio de 2004

¹³⁵ Entrevista realizada por Manuel Tzintzun Barajas, en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, 24 de enero de 2007.

Estos alfareros han introducido nuevos elementos decorativos desde hace aproximadamente 30 años actualmente son las únicas personas que producen ollas, candelabros, copaleros, y poncheras vidriadas en color negro.

Es la minoría de personas, que han introducido los nuevos elementos o formulas que les proporcionaron, las instituciones del fomento artesanal.

La aplicación de nuevas tecnologías y diseños, las condiciones originales de la producción artesanal surgen en una etapa histórica cuando, en los objetos se generaba de manera indistinta las funciones y la belleza, al respecto dice, Octavio Paz refiriéndose a las artesanías, “Esa separación es más reciente de lo que se piensa: muchos de los objetos que se acumulan en nuestros museos y colecciones particulares pertenecen a ese mundo en donde la hermosura no era una valor aislado y autosuficiente”¹³⁶. Cuando estas condiciones de producción, circulación y consumo se modifican, el resultado final también cambia.

Los nuevos procesos o decorados que se introducen en la comunidad, no es malo porque al contrario ayuda a mejorar la producción de la loza, lo que no me parece es que las personas alfareras que aprenden una nueva técnica para su proceso y una nueva forma de decorar, es que sean egoístas con los demás alfareros porque no quieren enseñarles o explicarles las formulas con las cuales ellos mejoraron su producción alfarera.

En la comunidad hay minoría de alfareros que tienen una imaginación y habilidad de modelar nuevos diseños.

Santa Fe de la Laguna es una comunidad tradicional alfarera, que a través de la historia ha construido saberes y quehaceres tanto en la producción de la alfarería como en la comercialización y distribución de la alfarería, con grandes esfuerzos y rebasando problemas.

Lograremos conservar la tradición artesanal de la comunidad, encontrando solieron a las problemáticas expuestas en este trabajo. Espero que las voces de los entrevistados personas mayores, que rebasaban los 80 años y que muchos de ellos ya han fallecido, pero que dejan su testimonio, mediante las entrevistas aplicadas a éste ejercicio de historia oral, nos permiten encontrar las soluciones y la construcción de nuevos caminos para hacer de una tradición, una fortaleza, y una alternativa de historia viva.

¹³⁶ Michoacán en los Estudios del Arte Popular Rencuentro Finisecular” en Ukata, numero. 28, Morelia, CASART. Gobierno del Estado de Michoacán 2000, p.67.

Conclusiones

En el transcurso de nuestra investigación encontramos que desde la época prehispánica ya se producían los objetos de barro. Después de la conquista por los españoles, los pueblos indígenas incorporaron técnicas y elementos europeos en su producción artesanal especialmente en alfarería. No obstante, las comunidades purhepechas no sólo mantuvieron tradiciones agrícolas y artesanales, sino que, además, cada comunidad comenzó a especializarse en una rama artesanal. Así, Santa Fe de la Laguna posee un ascendente cultural sobre los pueblos purhépechas siendo el único productor de las poncheras negras que entre las comunidades indígenas michoacanas tienen una función ceremonial desde su elaboración, utilizándose con este fin exclusivo la greta negra, lo que ha permitido a la etnia purhépecha mantener los rasgos característicos propios de su cultura y de su idiosincrasia en cada objeto elaborado.

Encontramos que la producción alfarera en Santa Fe de la Laguna ha tenido pocos cambios teniendo como eje su proceso productivo. Los alfareros siguen utilizando las herramientas rudimentarias, los moldes y los hornos de adobe permanece el canon de forma tradicional. En los pocos casos donde hay cambios, estos no son sustanciales. Los alfareros que sí han transformado las formas de sus productos, lo han hecho siempre dentro del estilo tradicional del pueblo. En estos casos, los cambios no implican ruptura alguna con la tradición, ya que no introducen nuevos acabados; las razones por las cuales un determinado alfarero deja un tipo de loza y se especializa en otro son más que nada de carácter práctico. Por otra parte la minoría de alfareros de la localidad que han apostado por las nuevas tecnologías como el horno de gas y molinos han enriquecido su gama de productos puesto que el horno de gas necesita menos trabajo que el horno de adobe tradicional.

Otro agente de cambio lo representan las instituciones estatales, no solo fomentan cambios en la tecnología de producción sino que además invitan a los alfareros a refinar la decoración. El ámbito del decorado es donde más destaca con la tendencia a la especialización de algunos alfareros, sobre todo aquellos que recurren a las nuevas tecnologías, la tendencia hacia productos únicamente suntuarios y decorativos, lo que se confirma, en el caso de la loza de miniaturas, que es un tipo de producto reciente. No obstante, los cambios a menudo se limitan a un pequeño grupo de alfareros de la misma

comunidad que opta por la nueva tecnología, mientras que la gran mayoría de los alfareros sigue produciendo con los mismos instrumentos y las materias tradicionales. Los alfareros que cuecen en hornos de adobe siguen usando los barros de siempre que se extraen de las minas del pueblo y para la extracción del barro en las vetas hay poca mecanización. El lugar de trabajo no sufre cambios sustanciales; no hay cuartos específicos para ciertos pasos de la producción, sino que se trata de los lugares donde transcurre la vida cotidiana y que tiene funciones muy variadas cocinar, comer, dormir etc. Los alfareros que han conseguido un horno de gas tienden a separar el taller de su casa particular por su seguridad.

En cuando al greteado, se repite el mismo fenómeno que en el caso de los barros: la mayoría de los alfareros tradicionales continúan usando el mismo tipo de greta, argumentando que cuesta menos y tiene más brillo, y el que no tienen plomo es caro y opaco; los innovadores que sí cambiaron por el esmalte o mezcla greta y esmalte (sin plomo) han tenido resultados buenos. El impacto de los cambios ha sido importante en el ámbito de la decoración; los colores antes los preparaban los mismos alfareros. Algunos colores se hacían con tierras; otros requerían un proceso más complicado, como por ejemplo el color negro que necesita súrúkuwa (caca de hormigas). Como se trata de un proceso de preparación bastante difícil casi todos los alfareros hoy en día acceden a comprar colores de procedencia industrial, desplazando técnicas con una tradición histórica.

Las innovaciones que más repercusiones han tenido en el proceso y los medios de producción se encuentran en el ámbito de la alfarería de alta temperatura. Parece que la necesidad de experimentar con el nuevo horno invita además, a la experimentación e innovación en cuanto al producto. Estos cambios en los alfareros que han optado por la alta temperatura se distinguen de los demás sobre todo por el mayor grado de mecanización que caracteriza su producción.

En la comercialización de los productos de Santa Fe, antes se vendía más la alfarería sin embargo, han perdido su posición dominante. En la actualidad todos los alfareros y también los revendedores afirman que la venta de la alfarería ha bajado mucho, desde la primera mitad de los años ochentas, el comercio en la región de Patzcuaro sufrió una baja. La explicación de los comerciantes radica en que el número de turistas extranjeros disminuyó

por el temor de los conflictos políticos en México y Michoacán; bloqueos de carreteras por militantes políticos que caracterizó esos años.

Otra de las causas principales es la situación económica difícil que afecta todo el país. El dinero cada vez es menos y la gente ya no puede comprar las cantidades de mercancía que acostumbraban adquirir antes.

Por falta de opciones de trabajo en Michoacán y en la comunidad los jóvenes migran en busca de alternativas más redituales, por lo que las personas que trabajan la alfarería son las mismas que hace 50 años. Ha aumentado el número de intermediarios en Santa Fe de la laguna y por otra parte la competencia entre ellos es fuerte.

Viajar a otros lugares para vender loza tiene tradición en la región, principalmente en los mercados de Pátzcuaro, Quiroga, Uruapan, Morelia y Zinapécuaro entre otros. Muchos de los padres de los alfareros solían salir con sus mercancías. Como no había ni carreteras ni coches, la manera más común de moverse de un lugar a otro era con burros, pero la loza se transportaba a pie en huacales en la espalda. Aunque ya existen calles y camiones, el transporte sigue siendo un problema fuerte para salir a vender a lugares más lejanos. Los precios para las cargas de loza son bastante elevados y frecuentemente los choferes no paran cuando ven a un alfarero al borde de la carretera de la localidad. Hay que tener tiempo y mucha paciencia para poder salir. Además en los camiones la loza se quiebra fácilmente. Envolturas de periódicos ayudan un poco, pero no se puede evitar el riesgo por completo. Y por otro lado, hoy en día el boleto para un viaje tan largo sale muy caro y por lo tanto la loza se tendría que vender a un precio demasiado alto. Por la saturación del mercado de la alfarería en México algunos buscan la posibilidad de exportar a otros países, pero los alfareros enfrentan un grave problema por los impedimentos de la Secretaría de Salud en la exportación de sus piezas que contienen plomo. En la actualidad transportan hasta la frontera con los Estados Unidos y la venden ahí mismo a los intermediarios norteamericanos.

Las mejores ganancias se pueden obtener por la venta directa al consumidor y de menudeo. Por esta razón los alfareros buscan lugares propios donde pueden vender la loza principalmente a turistas.

Por lo anterior han surgido nuevas ideas de resolver los problemas y mejorar la comercialización. Se trata de formar uniones de alfareros y de instalar la venta directa en cooperación con instituciones proyectos, por un lado, que son autogestionados y por otro se fomentan a través de; las instituciones estatales.

El impacto ambiental que se ha presentado a lo largo del desarrollo histórico de la comunidad es patente en el manejo de la explotación forestal. Este impacto se percibe en la actualidad a través de la destrucción de recursos naturales. La deforestación es provocada por los mismos alfareros por la utilización de la leña para los hornos tradicionales. Hace unos setenta u ochenta años hallaban la madera o leña necesaria en los alrededores del pueblo; pero hoy en día ya recorren de cuatro a seis kilómetros para obtener la madera. En primer lugar, las crecientes distancias implican mayores gastos de transporte y de alimentación durante las salidas; y en segundo lugar, con estos viajes se pierde mucho tiempo que luego falta para la producción.

Las compañías de los aserraderos de la región siguen talando los árboles de mejor calidad. En la actualidad en los alrededores sólo quedan pequeños arbustos, árboles de copalillos cuyos troncos no son suficientes para la quema de la loza. Los alfareros que queman con frecuencia si talan o a veces compran en los aserraderos.

Las consecuencias de la deforestación son la erosión de tierras fértiles y la otra la pérdida paulatina de los animales como venados, coyotes y conejos. La deforestación en la comunidad es provocada en gran medida por los alfareros y aserraderos puesto que el aprovechamiento de la madera y leña no se ha dado de manera sustentable, lo que ha favorecido una degradación acelerada de los bosques.

He observado que entre los alfareros no hay una conciencia de necesidad de reforestar los bosques, tienen la mentalidad de que el que reforesta debe de ganar dinero. Y algunos alfareros intentan utilizar otra especie de combustible como estiércol o milpa seca, sin embargo no existe la cantidad necesaria para abastecer a todos los alfareros además se ocupan en las épocas de secas.

Es necesario ofrecer alternativas por la vía de las plantaciones y el mejoramiento de abasto de leña a las comunidades aledañas. Aunque en los años ochentas hubo programas de reforestación, los bosques ya no se vuelven a recuperar.

En algunos casos los alfareros están obligados a abastecerse de madera proveniente de otros lugares.

En la organización del trabajo se muestra un cambio muy fuerte en la base económica de subsistencia.

Antes había más gente en Santa Fe de la Laguna que trabajaba en el campo y aparte producía loza, pero ahora son pocos. Los campesinos además tienen más costes que antes, porque los suelos están colados, se necesita fertilizantes y frecuentemente hay que combatir gusanos que dañan la siembra.

Como mencionamos en los capítulos anteriores del campo se obtienen maíz, frijoles y calabaza, partes importantes de la dieta diaria. Con el dinero que se gana con la alfarería se cubren los gastos adicionales.

Para muchas gentes que no salen, la alfarería se vuelve el trabajo principal, y muchas veces tienen que mantenerse sólo con él. La ventaja que tiene este oficio, es que para empezar a trabajar no es necesario invertir mucho dinero. Pero la razón más frecuentemente mencionada para seguir o volver con la alfarería es que los alfareros son sus propios dueños y nadie les dice lo que tienen que hacer. La situación de los hijos es aún más difícil que la de sus padres porque la vida de los alfareros cada día se vuelve más dura. Cuando pueden, escogen otros trabajos que no tengan que ver con la alfarería. Algunos hijos de los alfareros son maestros de las escuelas, otros son albañiles. Como ya no todos los hijos siguen con la tradición, también el tipo de producción familiar ha cambiado un poco.

Cambios en la división de los pasos de producción se encuentran principalmente en los talleres más modernos.

De acuerdo a nuestro estudio de campo los entrevistados argumentan que a principios de los años sesentas se formaron los primeros grupos de uniones alfareros solidarios en la comunidad de Santa Fe de la Laguna, poco después se desintegró este grupo solidario.

Se fundaron entonces las instituciones gubernamentales dedicadas al fomento artesanal que pretenden conservar y difundir las artesanías tradicionales brindando apoyo a los productores tradicionales en el ámbito de la comercialización. Además de comprar artesanías, FONART organiza concursos y exposiciones a nivel estatal junto con la Casa de las Artesanías de Morelia o a nivel nacional. Aparte del EX - INI y FONART, que son Instituciones dependientes del gobierno federal, existen otros dos organismos creados por el

gobierno de Michoacán: la Casa de Artesanías de Morelia, ubicada en la capital del estado, cuya tarea principal consiste en comprarles a los artesanos sus productos para luego venderlos en sus centros de exposición y venta en Morelia o en su local en la ciudad de México.

Para evaluar el impacto de los proyectos de fomento descritos hasta ahora, a continuación contrastaremos los aspectos positivos y los factores negativos causados por las instituciones oficiales, según el punto de vista, tanto de las propias instituciones como de los artesanos.

Es claro el fracaso de talleres- escuela no obstante oculta posibles logros. Los artesanos hacen hincapié en los impulsos obtenidos innovadores por los talleres escuela y en la gran atención por parte de la Casa de las Artesanías durante los años ochentas, cuando ésta estuvo bajo la dirección de Arquitecto. Jorge Solórzano, quien motivó la resurrección y expansión de los talleres escuela, además de fomentar la autogestión a través de uniones.

El impacto más beneficioso de las actividades institucionales se ha dado en el ámbito de la comercialización: aunque las instituciones y los artesanos coinciden en que aún no se ha podido romper la dependencia de los intermediarios, ambas partes también señalan las ventajas obtenidas hasta ahora.

Las instituciones afirman que hay poca competencia con tiendas e intermediarios particulares, de manera que ellos también se benefician de la compra directa al artesano. Por ello, la Casa de las Artesanías también se propone crear espacios de venta directa para las uniones dándoles de nuevo acceso a sus locales en la sede central en Morelia y en la Casa de los Once Patios en Patzcuaro, cedidos hasta ahora a artesanos particulares de distintas comunidades. Otro aspecto beneficioso de las acciones institucionales es la promoción del valor artístico de las artesanías a través de concursos, exposiciones y campañas publicitarias. Y otros disponen de posibilidades de vender sus piezas a Estados Unidos a través de las instituciones estatales de fomento artesanal. Menos difícil es exportar loza suntuaria de decoración o de ornato y no todos tienen la capacidad de producir loza muy elaborada.

Las instituciones han logrado crear un cierto grado de organización de los artesanos en uniones.

A finales de los ochentas, la institución FOMICH de Morelia que apoyaba a los alfareros de la comunidad facilitándoles créditos, actualmente ya no lo hace, por lo que es en este ámbito donde los alfareros del pueblo enfrentan los principales obstáculos.

Otro de los problemas es que las instituciones han descuidado, otros aspectos por falta de un programa integral que se enfoque a la atención de las dificultades que afronta el gremio artesanal como lo es la alfarería tradicional de la comunidad de Santa Fe de la Laguna Michoacán. En el presente, la mayoría de los alfareros tienen la impresión de que la Casa de las Artesanías, FOMICH Y FONART, antes disponían de más dinero para comprarles sus productos tradicionales, mientras que en la actualidad se sienten desatendidos y expuestos una vez más al impacto negativo de depender de intermediarios particulares de la misma localidad.

En el presente trabajo pudimos mostrar las transformaciones generadas en la producción alfarera, así como las transformaciones que se generaron en el periodo de estudio de 1915 a 1994 en las formas de distribución y comercialización.

Consideramos fundamentalmente en esta tesis incluir información de la historia ambiental de Santa Fe de la Laguna, prestando datos sobre el impacto ambiental de la alfarería en el uso del bosque, en la extracción de la tierra y en el manejo de productos peligrosos para la salud como el plomo. Así mismo consideramos de fomento artesanal, para conocer, y comprender los factores que han provocado el poco funcionamiento efectivo de dichos programas, llegando a la conclusión que en este proceso histórico estudiado de manera consiente en la producción alfarera, se refleja problemáticas sistémicas en donde el sujeto histórico, su experiencia, su experiencia y conocimiento requiere ser escuchado, como lo intentamos hacer en el presente trabajo en el cual el eje de la investigación fueron las entrevistas y la historia oral, así como la experiencia personal lo que nos permite concluir diciendo que el estudio del proceso histórico también puede y debe aportar ideas para resolver problemáticas, como lo intento realizar en el siguiente apartado de las de conclusiones.

ALGUNAS ALTERNATIVAS PARA LA SOLUCIÓN

El análisis en este trabajo giró, entre la desaparición y la transformación, los artesanos tendrán que poner los medios necesarios para adaptarse a la nueva realidad, recurriendo si es preciso al reciclaje profesional, la necesidad los llevará a dichas acciones.

- * Sin renunciar por completo a la producción tradicional, de incuestionable valor por su atributos culturales y utilitarios, incorporar al antiguo repertorio fórmulas alternativas de producción; trabajar nuevos recipientes con fines de uso, sintetizar lo tradicional con el campo del diseño, innovar estilos decorativos ensayar con las proporciones (miniaturas, candelabros y ollitas de litro), reproducir vasijas antiguas etc.

- * Explorar nuevas formas de expresión artística dentro del barro.

- * Invertir en la modernización del equipo, mejora de las instalaciones, medio de transporte, utillaje, etc.

- * Ampliar las perspectivas comerciales. Establecer contactos con mayoristas y minoristas nacionales e internacionales. Asumir el papel representante comercial de su propia obra.

- * Control de los precios de venta al público (turistas).

- * Permitir el acceso de la mujer a los sistemas alfareros de producción. Si la capacidad física es el principal impedimento para la incorporación de la mujer, con la maquinaria adecuada, queda en gran parte solventado.

- * En el caso de que se comercialice obra artesanal foránea junto a la propia, sería preferible importar únicamente aquellas piezas que el alfarero no puede o no sabe realizarlo.

- * No desatender las posibilidades de promoción en caso de propuestas de participación en ferias, exposiciones, etc.

APOYO INSTITUCIONAL PÚBLICO Y PRIVADO.

- * Programar y/o ayudas económicas, mediante subvenciones puntuales para la mejora de las instalaciones y adquisición de maquinaria.

- * Concesión de créditos a bajo o sin interés y con facilidades de pago.

* Patrocinar publicaciones, exposiciones y cualquier otra forma de difusión.

COOPERACIÓN AYUNTAMIENTOS.

* Creación de cursos de manualidades, talleres monográficos, impartidos por los mismos artesanos de la localidad, sin marginar otras formas de expresión artística no tradicional. Con ello se conseguiría las siguientes alternativas:

- _ la ocupación complementaria del artesano o la recuperación de maestros inactivo.
- _ la transmisión de la tradición local.
- _ la capacitación de continuadores.
- _ la preservación de sistemas de producción local.
- _ la posibilidad de empleo juvenil.

CREACIÓN DE ESCUELA DE TALLERES.

Creación de un taller escuela comunal que pueda presentarse como un medio fecundo para promocionar la artesanía y formar futuros alfareros. Si duda se enriquecerían los contenidos de las clases si fueran impartidas también por artesanos tradicionales locales.

CREACIÓN DE UNA OFICINA DE ARTESANÍAS.

- * Creación de una pequeña oficina local para la venta de artesanías.
- * Servicio de consulta gratuito para los artesanos (asesoramiento legal, técnico y administrativo).
- * Información relativa a créditos y subvenciones, sobre aspectos relacionados con la comercialización (elaboración listas de tiendas de artesanías, contacto directo con los posibles empresas de exportación, etc.), sobre exposiciones y ferias fuera del ámbito local y regional.
- * Llevar un control de seguimiento y evaluación de las campañas de promoción y publicidad.

* Editar una revista especializada en artesanías regional, Nacional e Internacional.

LABOR INFORMATIVA.

Probablemente el presumible desinterés del público hacia el producto artesanal viene dado por una absoluta desinformación, los medios podrían ser;

- edición de carteles, que incluyeran información adicional.
- folletos, distribución en oficinas de información y turismo, que incorporan la localización de los diferentes centros artesanos.
- creación de una mapa regional de artesanía (tradicional y una nueva artesanía).
- constitución del itinerario turístico “ruta de los alfareros” o “ruta de artesanías”, en la que tendrían cabida otras labores artesanales.
- campaña divulgativa en los medios de comunicación: periódicos, radio y televisión regional.
- demostración y muestras itinerantes de la labor artesanal.
- las artesanías regionales deberán convocar charlas y conferencias sobre el tema.
- exposición museo local de artesanías, donde se diera una amplia muestra de artesanía tradicional: los centros, los productos e información referente al proceso de elaboración.

RESPECTO AL MEDIO AMBIENTE EN SANTA FE DE LA LAGUNA

Se requiere que tanto la Secretaria de Agricultura y Recursos Hidráulicos, SEMANART como el Gobierno del Estado, entre otras dependencias dedicadas a los recursos naturales y que canalicen de manera efectiva su apoyo técnico y financiero capitalizando el interés manifestando por los artesanos de Santa Fe de la Laguna para iniciar la recuperación de sus bosques; la comunidad cuenta en la parte alta de su área arbolada, asimismo dispones de una significativa población de madroño de donde puede disponerse de material energético para impulsar su restablecimiento en otras zonas de la región.

Es necesario ofrecer alternativas por la vía de las plantaciones y el mejoramiento del abasto de leña a las comunidades aledañas a Santa fe que tienen problemas con su obtención.

Se debe exhortar tanto el Fondo Nacional para el Fomento de Artesanías como al organismo especializado del Gobierno del Estado (Casa de las Artesanías), para que efectivamente cumplan con su función de apoyo y fomento de las artesanías; antes que seguir siendo un obstáculo para el mejoramiento productivo y la comercialización directa de las comunidades artesanas, como es el caso de la comunidad de Santa Fe de la Laguna.

Se debe aprovechar el interés de organizaciones no gubernamentales del extranjero, para que de manera coordinada, entre ellos las autoridades mexicanas y la comunidad, se abran mercados que permitan la comercialización directa en el extranjero.

Deben abrir canales de financiamiento, estableciendo líneas de crédito flexible, que permitan a los grupos alfareros la adquisición de las materias primas (greta y pedernal).

Dentro de las actividades a realizar en el futuro cercano se encuentra: conservación del bosque y mantenimiento de la “reforestación” de 400,000 arbolitos plantados durante 1980 - 81; desarrollo comunal de tierras de pastoreo; explotación comunal del banco de arena volcánica; desarrollo turístico en la zona de Chupicuaro, ubicada en terreno comunal de Santa Fe; comercialización regional de la loza en forma cooperativa, y la construcción de hornos alfareros de uso colectivo y tecnología sencilla. (Expediente febrero, 1988; 7).

Se anexan algunas fotografías de nuestra investigación.



Foto. Calles empedradas.



Foto. Mujer cargando barro.



Foto. Amasando el barro.



Foto. Apartando el barro.



Foto. El torteo de trozos.



Foto. Alisando por adentro.



Foto. Corte de sobresaliente.



Foto. Uniendo ambos moldes.



Foto. Alisando por interior.



Foto. Lugar de procesado.



Foto. Retirando del molde.



Foto. Secando las piezas.



Foto. Recorte de suturas.



Foto. Alisando la piezas.



Foto. Piezas terminadas.



Foto. Secando en uansipu.



Foto. Ollas secando.



Foto. Limpiando ollas.



Foto. Piezas al horno para la quema.



Foto. Piezas primera quema.



Foto. Ponchera tradicional.



Foto. Copalero miniatura.



Foto. Candelabro decorado.



Foto. Pieza prehispanica.



Foto. Botellón prehispanico.



Foto. Molcajete prehispanico.

NORMA OFICIAL MEXICANA NOM-011-SSA1-1993. "SALUD AMBIENTAL. LIMITES DE PLOMO Y CADMIO SOLUBLES EN ARTICULOS DE ALFARERIA VIDRIADOS".

Al margen un sello con el Escudo Nacional, que dice: Estados Unidos Mexicanos.-
Secretaría de Salud.

FILIBERTO PEREZ DUARTE, Director General de Salud Ambiental, por acuerdo del Comité Consultivo Nacional de Normalización de Regulación y Fomento Sanitario, con fundamento en los artículos 39 de la Ley Orgánica de la Administración Pública Federal; 38, fracción II, 47 de la Ley Federal sobre Metrología y Normalización; 8o. fracción IV y 25 fracción V del Reglamento Interior de la Secretaría de Salud, y

0 Introducción

En la industria de la cerámica y alfarería, gran parte de sus vidriados son formulados con plomo y algunos con cadmio, si la formulación es deficiente o el proceso de cocción insuficiente, el vidriado se torna potencialmente tóxico. Al entrar en contacto los artículos cerámicos con alimentos o bebidas, especialmente con los que contienen sustancias ácidas como los jugos de naranja y limón, el vinagre, el tomate y otros más, se produce una reacción con el vidriado extrayéndose ciertas cantidades de los metales citados, contaminando los alimentos y bebidas.

Al usar cotidianamente artículos, que contienen altos niveles de plomo y cadmio, estos contaminantes pueden causar intoxicación gradual que afecta al organismo en su sistema nervioso, cardiovascular, gastrointestinal, inmunológico y reproductivo, manifestaciones de la enfermedad llamada "saturnismo", los niños pueden sufrir desórdenes en su conducta y aprendizaje.

1 Objetivo y campo de aplicación

Esta Norma Oficial Mexicana establece las cantidades límites de plomo y cadmio liberados, que deben cumplir los artículos de alfarería vidriada, destinados a contener alimentos y bebidas.

Se aplica a cualquier tipo de vidriado, coloreado o no, con decoración o sin ella pudiendo presentarse ésta en el interior, exterior o en ambas posiciones.

Esta Norma se aplica a los artículos cuyo vidriado sea horneado con una temperatura de cocción menor de 990°C.

Los vidriados y/o decorados que contengan cadmio están sujetos a esta Norma en cualquier temperatura de cocción.

2 Referencias

Esta Norma se complementa con las siguientes normas:

Norma Mexicana P-72. "Industria del vidrio o artículos de vidrio y cerámica para servicio de mesa. Límites de plomo y cadmio".

NOM-009-SSA1-1993. "Salud ambiental. Cerámica vidriada. Métodos de prueba para la determinación de plomo y cadmio solubles".

NOM-010-SSA1-1993. "Salud ambiental. Artículos de cerámica vidriados límites de plomo y cadmio solubles".

NOM-Z-12/2-1987. "Muestreo para la inspección por atributos-Parte 2: Métodos de muestreo, tablas y gráficas".

3 Definiciones

Para los efectos de esta Norma, se establecen las siguientes definiciones:

3.1 Alfarería

Material inorgánico no metálico que se produce por "sinterización" de materiales inorgánicos a altas temperaturas, cuyo principal componente es el barro rojo. La superficie puede ser vidriada o esmaltada para hacerla más impermeable, resistente o con propósitos decorativo-estéticos.

3.2 Cuerpo cerámico

Cerámica sin vidriar, transformada por el efecto térmico. Se usa este término para clasificar y calificar sus características. Se le denomina como sancocho, biscocho, biscuit y jauete entre otros.

3.3 Decoración

Adorno o hermosamiento de la superficie cerámica sin alterar su forma o función, con el objeto de realzar su valor estético. Se presenta por medio de simples líneas o dibujos complejos, en ocasiones repetitivo pudiendo ser de uno o varios colores. Se utiliza toda la gama disponible de colores cerámicos, lustres metálicos o metales preciosos como el oro y platino, solos o combinados. La aplicación se realiza en forma manual o indirecta: transfiriendo dibujos por medio de calcos y calcomanías o directamente imprimiendo dibujos sobre los artículos en forma mecánica. La aplicación sobre la pieza se puede ubicar en el interior, en el exterior o en ambas posiciones.

3.4 Frita

Es el vidriado base, resultante del proceso de fritar, es decir, del sometimiento a un proceso térmico que lleva hasta el punto de fusión a materias primas inorgánicas mezcladas en proporciones predeterminadas, obteniéndose un compuesto nuevo insoluble en agua.

3.5 Greta

Es el vidriado base, resultante del sometimiento a un proceso térmico a materias primas inorgánicas, principalmente litargirio (monóxido de plomo), mezcladas en proporciones predeterminadas, obteniéndose un compuesto nuevo insoluble en agua.

3.6 Vidriado o esmalte cerámico

Los vidriados cerámicos son el producto de la combinación de materias inorgánicas mediante un previo diseño de la mezcla de materiales fundentes o fritas, estabilizadores y agentes de suspensión, para obtener un recubrimiento con un punto de maduración a diferentes temperaturas. Suele aplicarse en forma de suspensión acuosa por inmersión o atomización para que la capa sea uniforme. Usualmente se muestran los artículos cerámicos con vidriados brillantes o mates, siendo los primeros transparentes u opacos; ambos se presentan incoloros, blancos o coloreados. Se le conoce también como "barniz".

3.7 Vidriado a baja temperatura

Es aquel vidriado que se realiza a temperaturas menores 990°C.

3.8 Vajilla

Conjunto de artículos variados, elaborados de cerámica, destinados a preparar, cocinar, servir o almacenar alimentos o bebidas. En principio el término se aplica al conjunto de piezas empleadas en el servicio de mesa, tales como: platos, tazas, fuentes, platones, jarra y otras. Por extensión se le aplica al grupo de piezas utilizadas en cocina y alacena. Su principal característica es la uniformidad en el concepto decorativo, es decir, el conjunto se presenta relacionado entre sí y sirviendo a un mismo fin, haciendo juego.

3.9 Lote de producción

Vidriado preparado de una sola vez que se aplica a un número variable de unidades con diferentes formas, procesadas en condiciones homogéneas de aplicación y cocción. Diferentes tipos de vidriado y coloraciones no corresponden a un mismo lote, es decir, son vidriados independientes cada uno.

3.10 Piezas planas

Aquellos artículos cuya altura interior no excede 25 mm, medido del punto más bajo del fondo de la pieza al plano horizontal que pasa por los bordes superiores. Se trata de piezas tales como platos, platones y otros.

3.11 Piezas huecas chicas

Aquellos artículos cuya profundidad es mayor de 25 mm, medido del punto más bajo del fondo de la pieza al plano horizontal que pasa por los bordes superiores y cuya capacidad no excede de 1.1 litros. Se trata de piezas tales como: tazas, tazones, escudillas, dulceros, cerealeros, salseras, jarras pequeñas, azucareras y otros más.

3.12 Piezas huecas grandes

Son aquellos artículos cuya profundidad es mayor de 25 mm, medido del punto más bajo del fondo de la pieza, al plano horizontal que pasa por los bordes superiores, y tales cuya capacidad es de 1.1 litros o mayor, se trata de piezas como jarras, cafeteras, budineras, moldes para cocinar a fuego lento o por medio de microondas y otras.

3.13 Artículos para uso recreativo

Objetos de cerámica y de alfarería destinados a las actividades de esparcimiento tales como: silbatos, flautas, juguetes y otros.

3.14 Artículos para uso decorativo

Piezas de vajilla cuya función es únicamente ornamental.

4 Especificaciones

4.1 En virtud del impacto que la observancia de esta Norma Oficial Mexicana puede representar en la forma de producción tradicional de los alfareros, así como las modificaciones o cambios que deberán realizar en sus métodos de elaboración de vidriado, se contempla un proceso gradual de disminución de los límites permisibles de plomo y cadmio, con una reducción del 50% al primer año de vigencia de la Norma y del 75% a los dos años, a fin de que, al cabo de tres años, toda la producción de alfarería cuyo proceso de vidriado se realice a temperaturas inferiores a 990 grados centígrados, se sujete a los límites de solubilidad que especifica esta Norma y que no representan riesgo para la salud.

El plomo y cadmio, liberados por cualquier artículo de alfarería destinado a contener alimentos y bebidas, y/o para uso recreativo debe cumplir con los límites máximos establecidos en la Tabla 1.

El proceso de disminución de plomo y cadmio solubles es de 365, 730 y 1095 días (uno, dos y tres años) a partir de la publicación de la Norma.

TABLA 1

LIMITES DE SOLUBILIDAD

365 DIAS (1 730 DIAS (2 1095 DIAS (3

DESCRIPCION	AÑO)		AÑOS)		AÑOS)		
	PLOMO		PLOMO		PLOMO		
	CADMIO		CADMIO		CADMIO		
	mg/L	mg/L	mg/L	mg/L	mg/L	mg/L	
	(ppm)	(ppm)	(ppm)	(ppm)	(ppm)	(ppm)	
PIEZAS PLANAS	210	0.50	105	0.50	7.0	0.50	
PIEZAS CHICAS	HUECAS	150	0.50	100	0.50	5.0	0.50
PIEZAS GRANDES	HUECAS	75	0.25	50	0.25	2.5	0.25
ARTICULOS PARA USO RECREATIVO		7.5	0.25	5.0	0.25	2.5	0.25

5 Método de prueba

El que se indica en la Norma Oficial Mexicana NOM-009-SSA1-1993. "Salud Ambiental. Cerámica Vidriada. Métodos de prueba para la determinación de Plomo y Cadmio Solubles".

6 Muestreo

6.1 Criterios de muestreo

6.1.1 En la selección de las muestras de artículos de vajilla, para la determinación de liberación de plomo y cadmio, se deben emplear los siguientes criterios:

6.1.2 Se debe dar prioridad a la categoría de artículos que plantee el mayor riesgo de salud al consumidor.

6.1.3 Dentro de cada tipo de artículos de vajilla deben ser seleccionados para prueba, aquellos que tengan mayor relación: área superficial/volumen en contacto con alimentos. Además, los artículos que tengan mayor contenido de coloración o decoración (principalmente rojo, naranja y verde) de cada categoría se deben seleccionar para la prueba.

6.2 Tamaño de la muestra

6.2.1 El tamaño de la muestra lo componen 2 piezas iguales en tamaño, forma, color y decorado elegidas al azar de un lote de producción. El muestreo debe ser a los cuatro tipos

que se mencionan en la Tabla 1, o a los tipos que se produzcan o encuentran en un mismo local.

6.3 Criterio de aceptación

6.3.1 Piezas planas

La concentración promedio de las 2 piezas debe ser menor a los límites establecidos en el punto 4.

6.3.2 Piezas huecas chicas, grandes y artículos para uso recreativo.

La concentración de cada una de las 2 piezas analizadas individualmente, debe ser menor a los límites establecidos en el punto 4.

6.3.3 En el caso de no cumplir con esta Norma debe agregarse la leyenda señalada en el punto 6.4 en forma permanente y visible, mediante un sello o con pigmento cerámico horneado, o incapacitar su uso para alimentos o bebidas con una perforación como mínimo de 3 mm de diámetro en un costado de la base.

6.3.4 Las piezas de vajilla con fines decorativos, conmemorativos o coleccionables que no cumplan con esta Norma, deben llevar la leyenda señalada en el punto 6.4.

6.4 Marcado

6.4.1 Los artículos elaborados con compuesto de plomo cuyo vidriado sea horneado a temperaturas menores de 990°C y que no se ajusten a las especificaciones de los límites de solubilidad señaladas en esta Norma, deberán ostentar, en forma visible y permanente con caracteres de un tamaño no menor de 3 mm y realizados con pigmento cerámico horneado o un sello, las siguientes leyendas: "ARTICULO DE ORNATO"; "NO USAR CON ALIMENTOS O BEBIDAS" O "ESTE PRODUCTO CONTIENE PLOMO", de acuerdo al punto 6.3.3.

6.4.2 Los artículos para exportación deben ostentar la leyenda en el idioma inglés "Not food or drink use", previa autorización conforme al acuerdo de la Secretaría de Comercio y Fomento Industrial, publicado en el Diario Oficial de la Federación el 19 de junio de 1987, de acuerdo al punto 6.3.3.

7 Bibliografía

Food and Drug Administration. Compliance policy guides. Guide 7111.87 chapter 17-food related.

Federal Register. Vol. 53, No. 96/Wednesday, may, 1988, 17764-17766.

WHO/Food ADD/77.44. Ceramic Food Ware Safety Sampling, Analysis and Limits for Lead and Cadmium Release. Geneva, 8-10 June 1976.

Muñoz H., Romieu I., Hernández-Avila M., et al. Blood Lead and Neurobehavioral Development among Children Living in Mexico City. Archives of Environmental Health. 1993; No. 3, Vol. 48: 132-138.

Romieu I., Palazuelos R. E., Meneses E., Hernández-Avila M. Vehicular Traffic of Blood-lead Levels in Children: A Pilot Study in Mexico City. Archives of Environmental Health. 1992; No. 4, Vol. 47: 246-249.

Hernández -Avila M., Romieu I., Ríos C., et al. Lead Glazed Ceramics Major Determinantes of Blood Lead Levels in Mexican Women. Environmental Health Perspectives 1991; Vol. 94: 117-120.

Romieu I., Palazuelos R., Hernández-Avila M, et al. Sources of Lead Exposure in Mexico City. Environmental Health Perspectives 1994; Vol. 102.

López-Rojas M., Santos-Burgoa, Ríos C., et al. Use of Lead-Glazed Ceramics is the Main Factor Associated to High Lead in Blood Levels in Two Mexican Rural Communities. Journal of Toxicology and Environmental Health. 1994; Vol. 42: 45-62.

8 Concordancia con normas internacionales

Esta Norma es equivalente con las siguientes normas internacionales.

ISO-6486/2-1981 Ceramic ware in contact with food release of lead and cadmium - Part: 2 Permissible limits.

ISO-7086/2-1981 Glassware and glass ceramic ware in contact with food release of lead and cadmium-Part: 2 permissible limits.

9 Observancia de la Norma

Los fabricantes, distribuidores y expendedores de artículos de alfarería destinados a contener alimentos y bebidas, y/o uso recreativo, deberán cumplir con esta Norma Oficial Mexicana.

La vigilancia de la observancia de esta Norma, corresponde a la Secretaría de Salud, mediante muestreos aleatorios y siguiendo los procedimientos que marca la Ley General de Salud.

Para los casos que requieran de un procedimiento especial de muestreo se utilizará como referencia la Norma Oficial Mexicana NOM-Z-12/2-1987. "Muestreo para la inspección por atributos-Parte 2: Métodos de muestreo, tablas y gráficas".

Esta Norma Oficial Mexicana será vigente 90 días después de su publicación en el Diario Oficial de la Federación en lo que se refiere al marcado de las piezas con la leyenda correspondiente al punto 6.4.

Las especificaciones sobre los límites de solubilidad de plomo y cadmio señalados en el punto 4, serán vigentes en los tiempos que se establecen en la Tabla 1, a partir de la fecha de publicación de esta Norma Oficial Mexicana, en el Diario Oficial de la Federación.

10 Vigencia

La presente Norma Oficial Mexicana entrará en vigor con su carácter de obligatorio, al día siguiente de su publicación en el Diario Oficial de la Federación.

Sufragio Efectivo. No Reelección.

México, D.F., a 5 de septiembre de 1994.- El Director General de Salud Ambiental, Filiberto Pérez Duarte.- Rúbrica.

Fecha de publicación: 17 de noviembre de 1994

ANEXO

BREVE VOCABULARIO DE TERMINOS EN ESTE TRABAJO.

Alfarería; Material inorgánico no metálico que se produce por sinterización de materiales inorgánicos a alta temperaturas, cuyo principal componente es el barro rojo. La superficie puede ser vidriada o esmaltada para hacerla más impermeable, resistente o con propósitos decorativos – estéticos.

Artístico; De las artes, especialmente de las bellas artes, o relativo a ellas: Que está hecho con arte.

Artesanía; Actividad de producción, transformación y reparación de bienes o prestaciones de servicios. Proceso en el que la intervención personal constituye un factor predominante. Se obtiene un resultado final individualizado que no se acomoda a la producción industrial totalmente mecanizada o en grandes series. La palabra artesanía es como lo afirman los lingüistas españoles un derivado de las palabras latinas “artis – manus”, que significa “arte con las manos”; para mas claro vemos lo que dice el diccionario sociológico con relación a la “economía artesanal”, “La que tiene su principal sostén en los productos del trabajo manual, sin auxilio de la energía mecánica”.

Artesano; Aquel que con sus propias manos interviene por completo, o en gran parte, el proceso de la elaboración de su obra, aunque haya introducido cambios fundamentales en la tradición, o, simplemente trabaje sin ningún vínculo con ella.

Artesano tradicional; Aquel que en lo sustancial de su obra sigue fiel a los métodos tradicionales, produciendo su propia materia prima, realizando los utensilios a mano y conservando en sus formas y acabados las características del centro.

Aserradero; Industria de transformación de materias primas maderables (madera), donde ésta es convertida por procesos mecánicos, en tablas o cualquier otra cuadrangular.

Arte popular; Son aquellas expresiones artísticas que nacen espontáneamente del pueblo como una consecuencia de sus necesidades personales o familiares: civiles, festivas o religiosas, para uso domestico, para decoración u ornato personal, o simplemente para

satisfacer una necesidad inmediata, pero siempre, además de una finalidad utilitaria con una clara y conciente necesidad de expresión artística. Constituyen en sí una panorámica de la vida y la costumbre del pueblo que las crea o la usa y son o llegan a ser parte de la tradición (Según Gilberto Jerónimo 1984).

Acaparador: se denomina a los grandes comerciantes ya insinúa en qué se distinguen de los pequeños comerciantes: acumulan mercancía en grande cantidades. Los acaparadores locales tienen bodegas o tiendas en la comunidad y cuentan con uno o varios transportes propios, para la compra – venta en toda la región o hasta las fronteras del norte y la Ciudad de México, que son puntos centrales para la distribución.

Almacenista; Son los que manejan loza para turistas no necesitan crédito y le pagan al alfarero por adelantado, hasta llegan a formar una cadena de proveedores de relativa confianza.

Bruñidor; Cierta tipo de piedras muy compacta que se utiliza para tallar la loza y que con la quema adquiere un color muy brillante. Su adquisición tradicionalmente es por sucesión de sus antepasados.

Barro; Es el principal objeto de trabajo. Todos los centros de producción poseen dentro de sus límites minas de barro, que remojado con determinada cantidad de agua se convierte en la pasta con que finalmente se trabaja para la elaboración de la alfarería.

Ceremonial: ceremonia, culto, protocolo, rito, ritual, etiqueta

Canon: Regla o precepto, generalmente fijados por la costumbre o los usos sociales: canon de la buena mesa.

Cuerpo cerámico; Cerámica sin vidriar, transformada por el efecto térmico. Se usa este término para clasificar y calificar sus características. Se le denomina como sancocho, biscocho, biscuit y jauete entre otros. El término se deriva del griego “keramos”, que puede traducirse como “cosa quemada” o “loza de barro”, describe al producto cocido más que a la materia prima o arcilla.

Concepto Impacto Ambiental; El impacto ambiental es cualquier cambio neto, positivo o negativo, que se provoca sobre el ambiente como consecuencia, directa o indirecta, de acciones antropicas susceptibles de producir alteraciones que afecten la salud, la capacidad productiva de los recursos naturales y los procesos ecológicos esenciales. (Según Franza, J. A 1997).

Cobre; Se utiliza para darle el color verde y negro vidriado a la loza. Aunque existe la opción de adquirir ya industrializado, se prefiere comprar desechos que se queman posteriormente es molido en el metate.

Culinaria: De la cocina o el arte de cocinar, o relativo a ellos: recetas culinarias.

CADAC: Participaba como un centro de apoyo en la búsqueda de los medios de financiamiento y poniendo a disposición de la comunidad la asesoría administrativa y contable necesaria para el funcionamiento adecuado de las bodegas.

Decorativo:

Decoración; Adorno o hermosamiento de la superficie cerámica sin alterar su forma o función, con el objeto de realzar su valor estético. Se presenta por medio de simples línea o dibujos complejos, en ocasiones repetitivas pudiendo ser de uno o varios colores. Se utiliza toda la gama disponible de colores cerámicos, lustres metálicos o metales preciosos como el oro y platino, solos o combinados.

En el caso de la decoración ollitas de barro los alfareros de Santa Fe, pintan y decoran con sus pinceles con dibujos de flores, alcatraces, rosas, dibujos de animales y paisajes etc.

Deforestación; Proceso de cambio de uso del suelo, de forestal a cualquiera otro uso, que implica la eliminación total de la cubierta vegetal natural, leña materia prima maderable proveniente de la vegetación forestal que se utiliza como materia combustible y para la carbonización, la cual puede ser en rollo o en raja.

Frita; Es el vidriado base, resultante del proceso de fritar, es decir, del sostenimiento a un proceso térmico que lleva hasta el punto de fusión a materias primas inorgánicas mezcladas en proporciones predeterminadas, obteniéndose un compuesto nuevo insoluble en agua.

Greta; Es el vidriado base, resultante del sostenimiento a un proceso térmico a materias primas inorgánicas, principalmente litargirio (monóxido de plomo), mezcladas en proporciones predeterminadas, obteniéndose un compuesto nuevo insoluble en agua.

Hollin: Polvo craso y negro que el humo deposita en la superficie de los cuerpos a que alcanza: el hollín de la chimenea.

Intermediario; Manejan alfarería corriente y decorativa, además compran en los mercados y los alfareros rara vez les fían la mercancía y no tienen relaciones tan sólidas con sus proveedores (regateo).

Indumentaria: Conjunto de vestiduras o ropas que se tienen o se llevan puestas: indumentaria extravagante.

Matoral xerófilo; Este tipo de vegetación agrupa varias comunidades arbustivas, todas ellas caracterizadas por poseer el elemento propios de zonas áridas o semiáridas. Se encuentran exclusivamente entre el nivel del lago de Patzcuaro y los 2200 msnm en la franja ribereña y los lomeríos de talud de transición.

Organización; En nuestro estudio entendemos como una unidad social que persigue fines y comunes de manera racional, mediante un conjunto de acciones, y que es la expresión más acabada de los campesinos para transformar su realidad, el factor más importante y dinámico que impulsa el desarrollo.

Pinceles; De fabricación casera, se utiliza para decorar las piezas que lo requieran. El mismo artesano se encarga de elaborar, utilizando el pelo de la de ardilla, gato y perro.

Piezas planas: Aquellos artículos cuya altura interior no excede 25 mm, medido del punto más bajo del fondo de la pieza al plato horizontal que para por los bordes superiores. Se trata de piezas tales como platos, platonos.

Pedernal; Se emplea en la producción de la loza verde vidriada.

Pirométrico: Instrumento para medir temperaturas muy elevadas: hay pirómetros ópticos que miden la emisión luminosa del objeto cuya temperatura se quiere medir.

Resgaton: El alfarero con esta palabra denomina al intermediario y/o comprador que asiste personalmente hasta su propia casa a comprarles sus piezas.

Rústico: Del campo o de sus gentes o relativo a ellos: arrendamiento rústico.

Sotamonte: Terreno situado en la falda de una montaña.

Tizate; Se utiliza para darle el brillo negro. Este material se usa principalmente en santa fe de la laguna. Cuando el alfarero decide ir a buscarlo personalmente, lo encuentra en los hormigueros porque se trata de cierto tipo de piedritas negras que extraen las hormigas, comúnmente considerado como su excremento.

Trueque: Intercambio directo de bienes y servicios, sin mediar la intervención de dinero: esta bufanda es de un trueque que hice con un gorro mío.

Vidriado a baja temperatura; Es aquel vidriado que se realiza a temperaturas menores 990° C.

ALGUNOS PALABRAS UTILIZADAS EN PURHEPECHA EN ESTE TRABAJO.

Acumara; La sardina, es un pez nativo del lago de Patzcuaro. Tiene cuerpo delgado, de color gris oscuro con una línea lateral completa, y se reproduce mucho a partir del mes de febrero. (Nombre científico, *Algansea lacustris*).

Ataxekua; con esta palabra denominan los alfareros la tierra blanca que utilizan para que no se pegue el barro, en la laja, y lo consiguen en el cerro neovolcanico llamado Ueamuo, en Santa Fe.

Ambákiti; Bueno de calidad.

Andajperakuarhu; Congregación.

Itsírhani; se le denomina como la segunda quema o se conoce también vidriado.

Jikuarhanche; Bañarlas.

Japopeta; Con esta se le denomina polvo blanco fina, “pedernal”.

P’ukurinirí; Es árbol con madera resinosa. Este tipo de vegetación es el más importante por su abundancia y valor económico y ecológico.

Porhonharis; con esta palabra denominan “tepalcates agujerados”, que utilizan para separa la piezas en el interior del horno.

Salitaní; Con esta palabra se le denomina, cuando el horno esta listo para dejarlo enfriar, le alimentan con leña fina para que el fuego salga parejo.

T’akirakua; con esta palabra se le denominan la laja o tablón, donde hacen tortillitas.

Teréri; Pudrirse o de baja calidad.

Tata kerhí; Hombre de mucha edad, anciano.

Temetse; Con esta palabra se le denomina a la greta.

Tarhéta; Milpa sementera de maíz.

Tsúntsuecha; Jarros, ollas de barro para tomar.

Ukuris; Tlacuache.

Uarhis; Mujeres casadas.

Uirhicani o kurhírani; Quemar ollas o piezas.

Xenchékis; Caballo o burro.

ENTREVISTAS SELECCIONADAS EN ESTE TRABAJO CONCLUIDO.

Elpidio Bautista Rodríguez+, 86 años de edad, 26 de enero 2004.

Pablo Segundo Hernández, 82 años de edad, 26 de enero 2004.

Pánfilo Gaspar, 84 años de edad, 27 de enero 2004.

Esequél Gallegos, 79 años de edad, 27 de enero 2004.

Joaquín Torres Bautista, 75 años de edad, 27 de enero 2004.

Agustín Gaspar, 69 años de edad, 27 de enero 2004.

Fidel Bautista Gaspar, 76 años de edad 27 de enero 2004.

Francisco Manuel Medina, 80 años de edad 27 de enero 2004

Natividad Fuentes Rivera, 44 años de edad 27 de enero 2004.

Teresa León Fuentes, 32 años de edad 27 de enero 2004.

Mateo Mejia, 43 años de edad 27 de enero 2004

Antonio Rodríguez Huacuz, 86 años de edad 29 de junio de 2004.

Ignacio Luciano León, 91 años de edad 20 de agosto 2004.

Manuel Jerónimo Reyes, 51 años de edad 22 agosto de 2004.

Martina Tzintzun+, 94 años de edad 22 agosto 2004.

Nieves Bautista, 95 años de edad enero 2007.

Agustín Medina+, 90 años de edad enero 2006.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

- Argueta Villamar, Arturo, **Tradición oral en Michoacán; encuentro y reapropiación de culturas**. (Cuaderno 28). Patzcuaro, Mich. Unidad Regional Patzcuaro. 1982.
- Cabrera Castro, Francisco. **Informe de trabajo individual desarrollado en al comunidad de Tzintzuntzan**, patzcuaro, Mich; CREFAL. 1956.
- Cañal, Pedro, Ecología y escuela: **Teoría y práctica de la educación ambiental**, Barcela, Ed, Laia, 1981.
- Cazar Carlos, et, al, **Organización Industrial en México**, México, D. F., Ed. Siglo XXI. CREFAL, **Diagnostico documental e institucional de la zona lacustre de Patzcuaro, región de la Sierra Tarasca**. México, Ed. CREFAL. 1979.
- Casa de las Artesanías de Michoacán, **El que hacer de un pueblo**, Morelia, Gobierno del Estado de Michoacán. 1986.
- Dinerman R., **Los Tarascos**. INA., México, D. F., Ed. Sep. Setentas. 1974.
- Diaz de Cossio, Alberto, et al, **La cerámica colonial y contemporánea**. México: FONART/ SEP. 1982.
- Engel Brecha, Beates, **Alfarería en Michoacán, Organización de la producción y venta en México**, México, D. F., 1980.
- Estrada Cisneros J., **Origen e historia de los purhepechas**, según el Lienzo de Jucutacato, Morelia, Mich. 1980.
- Florescano, Enrique, **Los mercados y la participación del capital mercantil (1700 – 1800)**. México Indígena. 1986.
- Gunther Dietz, **Teoría y práctica del indigenismo: El caso del fomento a la alfarería en Michoacán**, México. (Tesis de maestría). Universidad de Hamburgo Departamento de Antropología Americana, Hamburgo. ENAH. 1991.
- Huacuz Dimas, Néstor, **La ecología en la música purhepecha**, Morelia, Mich; México Indígena. CREFAL. 1994.
- Icaza Álvarez, Pedro, **La dimensión ambiental en la apropiación social de los recursos naturales**, Universidad Autónoma de Chapingo. CREFAL. 1991.

INEGI, **Anuario estadístico del estado de Michoacán**, Morelia, Mich; Gobierno del Estado. 1994.

Jiménez Castillo, Manuel, **Huancito la alfarería en una comunidad purhepecha**, México, UNAM. 1982.

Joaquín, Jorge Antonio, **La tierra y los artesanos de Huancito, Michoacán**. (Etnoliguista 40). México: SEP/INI. 1982.

Ley de protección al Ambiente del Estado de Michoacán, Morelia, Michoacán, Ed. Oficial. 1993.

Lisse Pierre, **Las artesanías y pequeñas industrias en el Estado de Michoacán**, Patzcuaro, Mich: CREFAL. 1964.

Moctezuma Yano, Patricia, **Patamban una tradición alfarera**, Revista, Relaciones, No. 57, Colegio de Michoacán, Universidad Michoacán.

Nieto Ocampo, Jesús Ernesto. **La alfarería y la cerámica**, en: Carlos García y Martín Villalobos Salgado (Coord): **La antropología en México: Panorama Histórico**. Vol. 4. 1988.

Núñez Miguel, Ángel, **Patzcuaro lago de agricultura**, México, CESE. 1989.

Peña, Federico, **Proyecto de ordenamiento ecológico de la micro – región Patzcuaro, Mich**, México, Ed, SEDUE. 1986.

Perlstein Pollar, Helen, **La cuenca del lago de Patzcuaro: población y recursos durante el periodo prehispánico y comienzos del hispánico 1500 – 1550**. Universidad Michoacán, año 1, No.2 nueva época noviembre 1982 – Febrero 1983.

Renaro Marie, Cristine, **Las Artesanías de Tzintzuntzan**, (Mecanoscrito). 1976.

Secretaria de la Reforma Agraria, **Ejididos, comunidades y sus artesanías**, México, D. F., Dirección General de Desarrollo Agrario. 1991.

Stalley de Gómez Kirsten, **La comercialización de la alfarería Mexicana; estrategias problemas y perspectivas**, Hamburgo, Ed. Universidad de Hamburgo. ENAH. 1992.

Toledo Víctor, Manuel, **Los purhepechas de Patzcuaro: Una aproximación ecológica**. América Indígena, núm. 40. 1980.

____ Ecología y desarrollo rural en México. México, Patzcuaro, modelo para el análisis interdisciplinario de comunidades campesinas. 1984.

____ Ecología, geografía y producción rural. Colegio de Michoacán, Relaciones. 1992.

Vargas Uribe, Guillermo, **Apuntes para una geografía económica en el estado de Michoacán.** México, D. F., Universidad Nacional Autónoma de México.

Valencia, Enrique, **Mercados y artesanías indígenas: construcción de la identidad nacional,** México, Indígena. 1986.

